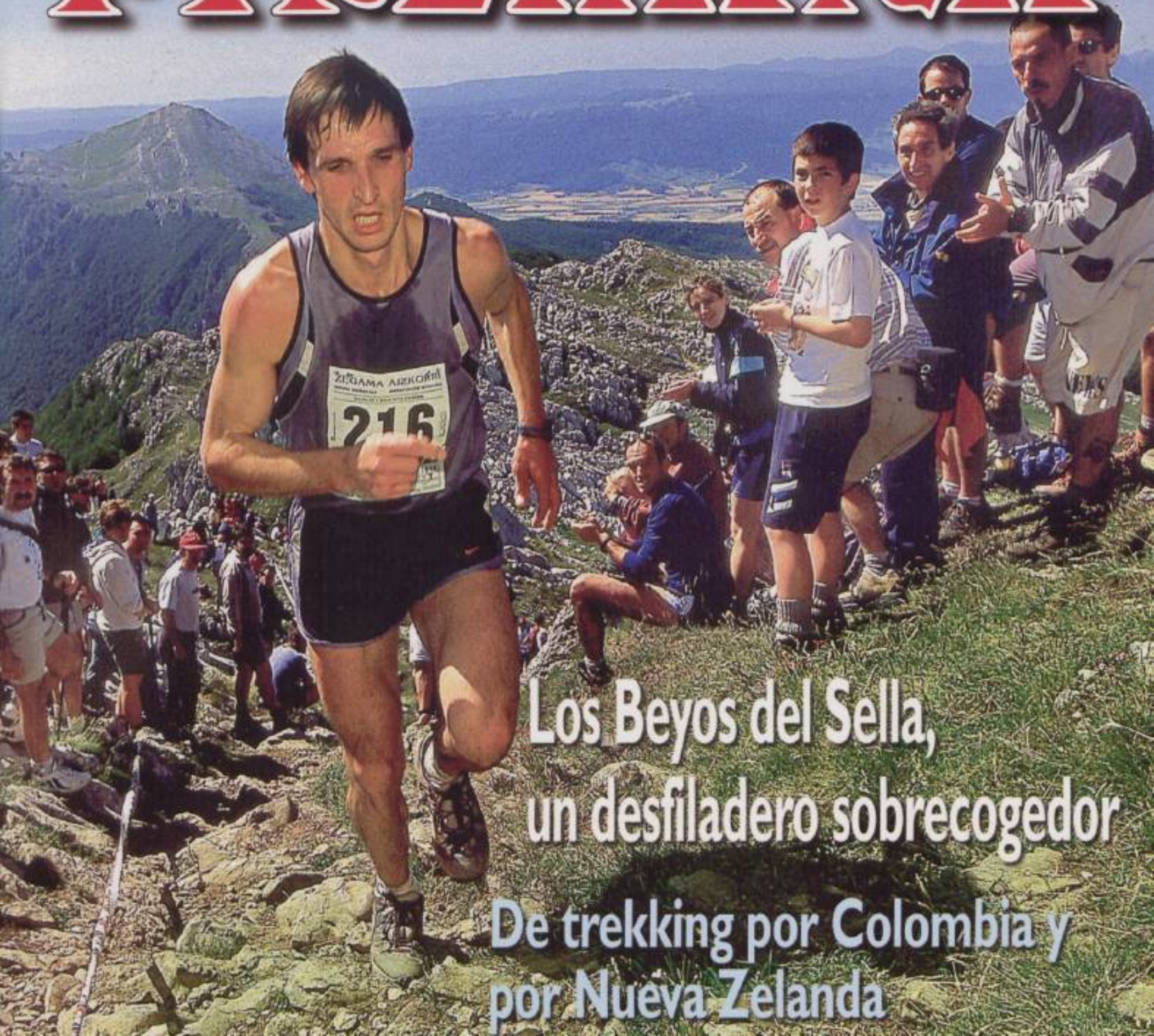


PYRENAICA



Los Beyos del Sella,
un desfiladero sobrecogedor
De trekking por Colombia y
por Nueva Zelanda

Gure Jendea

Pou anaiak



GREEN

TOLOSA



Laskurain, 7 • Tel.: 943 65 49 16 • TOLOSA
Marino Tabuyo, 6 • Tel.: 943 32 15 94 • DONOSTIA

BILBO

la casa de la montaña
**mendiko
etxea**



Autonomia, 9 • Tel.: 94 444 24 27 • Fax: 94 444 16 26
Somera, 24 • Tel.: 94 416 82 53 • BILBAO
www.bilbaoweb.com/mendikoetxea.com • E-mail: info@mendikoetxea.com

IRUÑA



Castillo de Maya, 45
Tel.: 948 24 79 86 • Fax: 948 23 90 13 • PAMPLONA

Tu Librería de Altura




Si lo tuyo es viajar y conocer el mundo, en TIN-TAS has acertado.

- Infinidad de Guías de Viaje
- Mapas
- Temas de Montaña
- Todos los Deportes

General Concha, 10. 48008 BILBAO
Tfno. 944.449.541 Fax 944.221.760
www.libreriatintas.com




mendiak eta herriak
libros de montaña y senderismo

30

urte
mendiriz
mendi

→ IBILALDIAK

La Palma, Madeira, Eskoziak, Sierra Nevada

→ ARKAITZ ESKALADA

Ikastaroak, Maiatzatik Irailera

→ PIRINIOAK, EUROPAKO HAITZAK

Zeharkaldiak eta Goimendiko Eskaladak Ekainatik Irailera

→ ZEHARKALDI GLAZIARRAK

Dolomitas, Oberland Bernès, Chamonix-Zermatt, Cervino Inguruan

→ IBILALDIAK ALPEETAN

Mt Blanc Inguruan, Mte Rosa Inguruan, Cervino Inguruan

→ ALPEAK : 4.000 METROETAKO HAIZE FINA

Alpinismo Asteak: Uztaila, Abuztua, Iraila
Mt Blanc, Mt Rosa, Cervino, Dent Blanche, Weishorn, Jorasses, Aguja Verde, Jungfrau, Eiger.

→ TREKKING

Nepal Island Peak 6.189 m, Irailak 22
Kolonbia; Annapurna Inguruan; Patagonia; Atlas

→ ESPEDIZIOAK

Kilimanjaro, Uztailak 29
Akonkagua, Hiru Irteera:
Abenduak 17, Abenduak 26, 2007ko Urtarrilak 2.

Ojos del Salado, Abenduak 17
Ameriketako 3 Haundiak: Ojos, Pisis, Akonkagua, Abenduak 17

Club Marco Polo .com



**Todos los
destinos
de tus
sueños
están
dentro
de estas
páginas...**

La Mejor Oferta de Viajes Alternativos y de Aventura están en Club Marco Polo, sin lugar a dudas.

Sea cual sea el destino elegido para tu próximo viaje, para tu escapada imaginada, o para tu proyecto soñado, aquí te ofrecemos mil alternativas para hacer realidad todo aquello que tu imaginación viajera ansía...

Si todavía no lo conoces, solicítalo y descubre que Club Marco Polo vive tus sueños.



¿Sueñas o vives tus sueños?

Club Marco Polo .com

Plaza Nueva, 10 - 1ª
Tel: 94 416 90 16
Fax: 94 415 75 80
bio@clubmarcopolo.es
48005 BILBAO

Plaza Mayor, 1 - 3ª
Tel: 91 364 11 46
Fax: 91 364 13 93
mad@clubmarcopolo.es
28012 MADRID

Via Laietana, 59 - 4ª 3ª
Tel: 93 412 25 50
Fax: 93 317 44 80
bcn@clubmarcopolo.es
08003 BARCELONA

Tel: 902 101 200
www.clubmarcopolo.com

Club Marco Polo .com

Club Marco Polo .com

Eres Solidario?

Es Tu Solidario?

KOMPERDELL

www.komperdell.com

NO hay un Bastón más Ligero!

Gracias a las tecnologías innovadoras y el uso de materiales ligeros, los bastones de trekking de KOMPERDELL son indispensables para los fanáticos de la montaña. Ganador por su ligereza - productos que convencer!



166 gramos



Galardón Volvo -
concedido al Producto Outdoor
para mujeres del 2005



para el bastón
más ligero



C3-CARBON AIRSHOCK®



Sistema AIRSHOCK®



DUOLOCK®

Sistema de ajuste patentado DUOLOCK®
- poder de bloqueo mejorado en 80 %

Sistema patentado AIRSHOCK® - el primer sistema de amortiguación con resistencia de muelle totalmente ajustable

altitud
SPORT ASSOCIATION

mail: altitud@altitudsport.com
www.altitudsport.com

Raquel Hernandez 1979an
Kirol Eskaladako Espainiako
Kopako txapelduna 2004an

**ZENBAITENTZAZ, OZTOPOAK
JOLASAREN PARTE DIRA**



Magic Verso

"MAGIC" linearen berezko eboluzio egokikorra eta balioanitz. Egoki daitekeen bere zango-zulo sistemak eta duen ergonomia aproposak, edozein eremutan erabiltzeko arnes bikain eta arin bilakatzen dute. Urte osorako aukerarik hoberena.

roca

Safety in action

www.rocaropes.com

TRAIL WALKING



Helium XCR

Helium Lady XCR



SINCE 1940

www.bestard.com

TODO UN MUNDO DE POSIBILIDADES EN UN PAR DE ZAPATILLAS

Con las Helium hemos logrado crear unas zapatillas multi-actividad extremadamente ligeras y transpirables, pero sin renunciar a otras importantes prestaciones como robustez, estabilidad, impermeabilidad y tracción, para que las puedas usar sobre una gran variedad de terrenos y situaciones climáticas. Porque son tan cómodas que cualquier excusa te valdrá para ponértelas.

AUÑAMENDI *Kirolak*



- > Tienda especializada en montaña.
- > Todo para la alta y media montaña, trekking, expediciones, escalada.
- > Librería

NUEVO ESTABLECIMIENTO EN AZPEITIA "LOIOLAKO INAZIO HIRORIDEA, 17"

PLAZAOLA, 4 BAJO / 20230 LEGAZPI / TF. 943 73 06 69 / FAX. 943 73 06 37 / E-mail: aunamendispart@yahoo.es

SEMANAS DE

TREKKING y ALPINISMO

- País Vasco
- Pirineos
- Picos de Europa
- Gredos
- Un 3.000 más un 4.000
- Varios cuatromiles
- Mont Blanc con aclimata

Julio: 3-9, 17-23, 24-30
Agosto: 12-20, 22-27, 29-3

FINES DE SEMANA

- Ascensiones en País Vasco y Pirineos

ESCALADA

- Medio, uno ó varios días en: Egino, Txindoki, Carrascal, Huarte, etc...
- Escalada clásica en aristas y paredes.

XANTI GORROTXATEGI

Tel. 943 276355

SUSCRÍBETE A

Año 2006
(4 números)
Precio: 15,30 €

PYRENAICA

Tapas 2004-2005 y para encuadernar 2 años de Pyreñaica (sin año): 5,20 €

BOLETÍN DE PEDIDO

Apellidos y nombre: _____
Domicilio: _____
C.P.: _____ Población: _____

Deseo recibir

- Suscripción 2006
 Tapas 2004-2005 Tapas sin año

Forma de pago:

Caja Laboral: 3035-0072-00-0720030006
BBVA: 0182-4700-19-0203044628

Enviar a Pyreñaica - Apdo 4134 - 48080 Bilbao

Deja el coche y viaja a pie...



Un año más desde Banoa os ofrecemos la posibilidad de recorrer el mundo a pie.

Itinerarios elaborados artesanalmente, siempre en grupos reducidos y con experimentados guías de la casa.

Vuelta a los annapurnas. Nepal.

24 días, 6 de octubre y 3 de noviembre.

Travesía de los glaciares Biafo-Hispar. Karakorum. Pakistán.

25 días, 3 de agosto.

Glaciar del Baltoro. K2. Pakistán.

25 días, 2 de julio y 3 de agosto.

Las fuentes del Ganges. India.

23 días, 2 de septiembre y 3 de octubre.

Ladakh, valle de Markha. India.

23 días, 2 de agosto.

Ladakh, valle de Zaskar. India.

23 días, 2 de agosto.

Vuelta al Paine y Fitz Roy. Chile y Argentina.

23 días, 5 de noviembre.

Travesía de la Cordillera Blanca. Perú.

18 días, 8 de agosto.

Alto Atlas. Marruecos.

15 días, 12 de julio, 2 de agosto, 2 de septiembre y 1 de octubre.

A pie por Sahara. Argelia.

15 días, 2 de octubre y 1 de noviembre.

Montes Taurus y ascensión al Ararat (5.137 m). Turquía.

15 días, 2 de julio, 2 de agosto y 3 de septiembre.

Podemos organizar tus expediciones a medida, consúltanos y visítanos www.banoa.com

banoa
Traveling

Ledesma 10 - bis, 2º
48001 BILBAO
Tel: 94 435 5119 - Fax: 94 423 2039
e-mail: bio@banoa.com

Ronda de Sant Pere 11 - àtic 3ª
08010 BARCELONA
Tel: 93 318 9600 - Fax: 93 318 0037
e-mail: bcn@banoa.com

CALCETINES BRIDGEDALE CONTRA EL DURO SUELO

En la vida la media que camina una persona es de 169.000 km; fabricamos calcetines técnicos para los que suben montañas y descienden a valles.

¿DESARROLLO DE PRODUCTO/OBSESIÓN?

Las zonas de protección de impactos están formadas por cientos de rizos extragruesos amortiguadores.

1 cm | 150 rizos por cm²
1 cm



éstos se sitúan en las áreas de impacto críticas dependiendo del uso, clima y calzado.



Empleamos nuestra tecnología de vanguardia, WoolFusion®. Los hilos estructurales como el nailon son recubiertos por fibras de lana para conseguir confort y resistencia.

La Lyera se añade para el ajuste



POR TANTO, PARA NOSOTROS FABRICAR CALCETINES NO SOLO ES UN ARTE, ES UNA CIENCIA

bridgedale
Sock-ology®

altitud
SPORT - OUTDOOR

mail: altitud@altitudsport.com
www.altitudsport.com



• dolomite

cordura

elástica

diamir

es

h i d r o r e s i s t e n t e

TRAVEL



Bergen XCR

Bergen Lady XCR



SINCE 1940

www.bestard.com

TODO UN MUNDO DE POSIBILIDADES EN UN PAR DE ZAPATILLAS

¿Por qué renunciar a la calidad Bestard a diario? Por eso hemos creado el nuevo modelo Bergen: Un calzado cómodo y flexible que podrás usar en tus viajes y escapadas de fin de semana. Disfruta su estilo urbano y deportivo cada día. Porque son tan cómodas que cualquier excusa te valdrá para ponértelas.

HIGH PERFORMANCE



Montaje rápido y automático de la habitación principal y del doble techo,
en tan solo 45 segundos.

Peso y dimensiones reducidos. Garantía técnica Ferrino.
Disponible en 2 o 3 plazas.



SYNCR0



www.euskalmet.euskadi.net



Eguraldiaren
berri emateko
beste era bat

nieveelurralluviaeuriantelblalainoasoleguzkiafriohotzacalorberoaviento haizea granizotxingorri

La nueva
manera de
informar del
tiempo



La meteorología condiciona tu vida. Disponer de una información del tiempo más local y precisa puede tener muchos beneficios para ti. Toda la información meteorológica de nuestro territorio en

www.euskalmet.euskadi.net

aurrera doan herria

un país en marcha

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

GARRAIO ETA
HERRI LAN SAILA

DEPARTAMENTO DE
TRANSPORTES Y OBRAS PÚBLICAS



euskalmet

euskal meteorologia agentzia



**PUBLICACION TRIMESTRAL
DE EUSKAL MENDIZALE
FEDERAZIOA**

WEB: www.pyrenaica.com

V ÉPOCA. AÑO XXVII
Se publica desde 1926
ABRIL-MAYO-JUNIO
N.º 223 - 2.ª de 2006

■ **MARATON ZEGAMA**
El clamor y los aplausos suben
hasta la cima de Aizkorri



■ "En torno al curso alto del Sella, ocupando un suelo intermedio entre El Cordal de Ponga y el macizo occidental de los Picos de Europa, se encuentra el Desfiladero de los Beyos..." *Cordillera Cantábrica* pág. 65



■ "Para esta ocasión elegimos hacer un trozo, a partir de la zona de Portalet, y con una semana por delante llegar hasta Gavarnie. Los condimentos eran los perfectos para un buen festín: un recorrido nuevo, una mejor compañía..."

Pirineos pág. 90



■ "En Aizkorriko erronka podemos compartir, aunque sólo sea por un rato, las vivencias íntimas de quienes alguna vez han hecho suyo el objetivo de participar en el prestigioso maratón anual de montaña Zegama-Aizkorri."

Carreras de montaña pág. 110

64 Editorial

KONPROMEZUZ BETERIKO URTEA
UN AÑO DE COMPROMISOS
Arantza Jausoro Presidente

65 Cordillera Cantábrica

EL DESFILADERO DE LOS BEYOS
Gerardo López González

76 Andes

CAMINANDO POR COLOMBIA
Asier Bilbao

84 Nueva Zelanda

TONGARIRO CROSSING
Mikel Zaldunbide

88 Fotos

SUDTIROL - ITALIA
Asier Azarola Lizarralde

90 Pirineos

LA ALTA RUTA PIRENAICA, OTRA FORMA
DE HACER MONTAÑA
Javier Antúnez

96 Bici todo terreno

EL CANAL DE CASTILLA EN BTT
Fco. Javier Fdz. de Jáuregui

104 Euskal Herria

ARXURIA: UNA HISTORIA DE
CARLISTAS Y LIBERALES
Jesús Ángel Arrate Jorin

110 Carreras de montaña

AIZKORRIKO ERRONKA
Gorka Azkarate

114 Concurso de Cuentos de Montaña

EL ALIMOCHE
Iñaki Bernaola



■ "En medio de un paisaje con un clima enormemente seco se desliza entre álamos, chopos o sauces el Canal de Castilla, el mayor proyecto de ingeniería de la España ilustrada. Hoy, más de 150 años después de su finalización, es un excelente escenario para practicar BTT, senderismo, hípica o piragüismo."

Bici todo terreno pág. 96

Agenda

116 NOTICIAS DE LA EMF • NOTICIAS •
ESCALADA • MEDIO AMBIENTE • COMIC •
CARTAS • ANUNCIOS GRATUITOS •
PUBLICACIONES • NOVEDADES • PREMIOS
PYRENAICA 2006

Edite: Euskal Mendizale Federazioa

Presidenta: Arantza Jausoro

Director: Antonio Ortega

Editor: Txomin Uriarte

Equipo de Redacción: Luis Alejos, Mikel Arrizabalaga, Patxi Galé, Josu Granja, Ricardo Hernani, Ramón Olasagasti y Santiago Yaniz

Consejo Asesor: Jesús M. Alquézar, Juanfer Azkona, Emilio Hernando, Antxon Iurriza, Mikel Nazabal y Txema Urrutia

Maqueta: Sabino de Zalvide

Secretaría: Gotzone Rodríguez

Proceso de datos: Amparo Ramos

Redacción, Administración y Publicidad:

Julian Gayarre, 50 - 48004 Bilbao

Teléfono: 94-4598102 Fax: 94-4598194

E-mail: pyrenaica@terra.es

Horario: De lunes a jueves de 17:30 a 20:30 horas

Dirección Postal: Apartado 4134. 48080 Bilbao

Mapas aportados por: Gerardo López González, pp. 74 y 75. Asier Bilbao, pp. 77, 79 y 81. Javier Antúnez, pp. 85, 86, 87, 88 y 89. Mikel Zaldunbide, pp. 93 y 94. Fco. Javier Fdz. de Jáuregui, p. 97. Jesús Ángel Arrate Jorin p. 105.

Dibujos: Carlos Golarrola, pp. 114-115. Joseba Iruzubieta (IRU), p. 120.

Preimpresión: Estudios Durero. Elkartegi Barakaldo. El Carmen, 38 bis - Mod. 304 Barakaldo (Bizkaia) Tel. 94-418 00 22

Impreme: Grafman, S.A. Ptg. El Campillo Gallarta (Bizkaia) Tel. 94-636 34 17

Envíos: GUPOST. Lapurdi, 1-bis. Etxebarri (Bizkaia)

Depósito Legal: BI-856-1979

ISSN: 0212-5676

© PYRENAICA. Los artículos que se publican en Pyrenaica son originales escritos expresamente para la revista, cuyo objetivo es fomentar la afición al montañismo. La propiedad intelectual y el Copyright de textos y fotografías pertenece a sus autores por lo que, salvo acuerdo expreso con ellos o con el editor, queda prohibida toda reproducción total o parcial de los mismos.

Konpromenezuz beteriko urtea

EMFak 26.000 lizentzia baino gehiagorekin amaitu zuen 2005 urtea, horrela Euskal Herriko kirol-erakunde handienetarikoa bat bihurtu delarik. Gure lehiaketa- eta ibilaldi-egutegiaren ekintzetan izan den partehartzea oso handia izan da, eta klubek eta batzordeek antolatutako ekintzen kalitateak erreferentzia-puntu bat eskaintzen du etorkizunean ere honela jarraitzeko.

Hala ere, prometatua betetzen ari garela, zentzuduna da batzarraren azertuen eta eroreen balantzea egitea. Batzarrak orain dela urtebete oinharritzako hiru konpromezu hartu zituen bere gain: garbitasuna gestioan, diru gehiago ekintzetarako eta subsidiarioratasuna berauen gestioan.

Lehen konpromezua arlo ekonomiko eta kontabilitatearena eraikitzea eta ordenatzea zen, zeinean EMFak beharizan garrantzitsuak baitziren. Lan honek, grisa eta ez erakargarria, balio izan du 2006an ordaindu dugun kuota federatiboa -EMFaren eta Lurralde-Federakundearen finantziabiderako den lizentziaren zati hori- 9 eurotan mantendu dadin, igoerarik gabe. Informazio ekonomiko eta aurrekontuarena hobetu egin da nabariki, horrela garbitasunaren konpromezua bete egin delarik.

Gestio-urte honen onuradun nagusienak klubak eta lurralde-federakundeak izango dira, zeinek 2006rako beren kirol-eta mendi-ekintzetarako subentzio-lerro garrantzitsu bat baitute beren aldamenera.

Konkretuki, otsailaren azken Asanbladak erabaki zuen lizentzien bitartezko sarreraren 30%a (25.000 euro, gutxi gora behera) destinatzea klubek eta lurralde-federakundeek antolatutako ekintzak subentzionatzera. Asanblada berean, egitura federatibo guztietan egitura- eta langileria-gastuak 35%a mugetzeko batzarraren proposamenari babesa eman zitzaion. Honek lagunduko du 2007an lizentziaren urteko igoera moderatu dadin eta federatu- eta elkartutako

klub-kopurua handituz jarraitu dezagun. Hauxe da bete den bigarren konpromezua, diru gehiago ekintzetarako eta diru gehiago mendirako.

Klubek oinharritzako eta sustapenezko ekintzetarako diru gehiago lortzeaz aparte, aurten bete den hirugarren eta azken konpromezuak derrigortzen gintuen gestioan subsidiarioratasun-printzipioa aplikatzera. Norberak egin beharrean besteek egin dezaten lortzeak koordinazio-ahalegina egitea eskatzen du, zeinean aurrera egiteko borondatea baino gehiago oztupoak aurkitu baititugu.

Zentzu honetan, 2006 urte honek esango digu urteroko 25.000 euro horiekin federatuentzako partehartze-ekintzak bultzatze horrek (klubek eta lurralde-federakundeek aurkeztutako proiektuen bitartez) beharrezkoa den babesik duen ala ez. Bestela, ez du zentzu handirik izango federatuengandik diru hori biltzen jarraitzeak.

Edonola, programak eta batzordeak kudeatzen dituzten hirurogei bolondresekin eta full time lanegiten duten beste hiru pertsonekin eratu dugun bilbatura federatibo eta gestiozko hau baturik mantentzea izan da gure meritu handiena. Aitortu eta gure gain hartu behar ditugun akats eta eroreekin, beti dago makina bat lan egiteko eta eskerronik gutxi. Hemendik eskertzen diet publikoki beren lana eta ulerkortasuna.

EMFaren fundatzaile Antxon Bandres Azkuek esaten zuen ondo gobernatzeko liskarrean ibili behar izaten dela bai lagunekin bai aurkariekin. EMFaren izenean gu ez goaz inorekin liskarrean ibiltzera, baina ez gara joango ere gure konpromezuen kontra, konpromezu hauek protagonista bihurtzen baitituzte besteentzat antolatzen dutenak, beren denbora eta eginahalak beren klub edo federakundeari dedikatzen dizkietenak. Horixe baikara eta izaten jarraitu nahi baitugu, klubak federakundeak.

EMFaren orainaldian buruz, gonbidatzen zaituztet Agendaren atala kontsultatzen eta gure web-orrialdean sartzera. www.emf-fvm.com

Un año de compromisos

LA Euskal Mendizale Federazioa cerró el año 2005 con más de 26.000 licencias, lo que le convierte en una de las mayores organizaciones deportivas del país. La participación en las actividades de nuestro calendario de competiciones y marchas ha sido muy alta, y la calidad de las actividades organizadas por los clubes y comités deportivos, ofrecen un referente a seguir en el futuro.

No obstante, en la creencia de que estamos cumpliendo lo prometido, es honesto hacer balance de los aciertos y errores de la junta, que hace un año asumió tres compromisos fundamentales: transparencia en la gestión, más dinero para actividades y subsidiaridad en la gestión de las mismas.

El primer compromiso era construir y ordenar el ámbito económico y contable, un campo donde la EMF acusaba importantes necesidades. Este trabajo, gris y poco atractivo, ha servido para que la cuota federativa que hemos pagado en 2006—esa parte de la licencia que sirve para la financiación de la EMF y las Federaciones Territoriales— se haya podido mantener sin subida en 9 €. La información económica y presupuestaria se ha mejorado de forma notable, cumpliendo así con el compromiso de transparencia.

Los principales beneficiarios de este año de gestión serán los clubes y federaciones territoriales, quienes para 2006 tienen a su disposición una importante línea de subvenciones de sus actividades montaÑeras y deportivas.

En concreto, la última Asamblea de febrero decidió destinar el 30% de los ingresos por licencias (unos 25.000 €) a subvencionar actividades organizadas por clubes y federaciones territoriales. En la misma Asamblea, se apoyó la propuesta de la junta de limitar los gastos de estructura y personal al 35% en las todas las estructuras federativas. Esto contribuirá a que en 2007 se pueda moderar la subida anual de la licencia, y seguir

creciendo en el número de federados y clubes asociados. Este es el segundo compromiso cumplido, más dinero para actividades y más dinero para la montaña.

Además de conseguir más dinero para actividades de base y promoción a los clubes, el tercer y último de los compromisos cumplidos este año nos obligaba a aplicar el principio de subsidiaridad en la gestión. Hacer que otros hagan, en lugar de hacerlo uno mismo, requiere un esfuerzo de coordinación en el que hemos encontrado más obstáculos que voluntades de avances.

En este sentido, este año 2006 nos dirá si promocionar las actividades de participación para los federados, con estos 25.000 € anuales—a través de los proyectos presentados por clubes y federaciones territoriales— cuenta con el respaldo necesario para llevarlo a cabo. En caso contrario, no tendrá mucho sentido seguir recaudando este dinero de los federados.

Con todo, nuestro mayor éxito ha sido mantener unido un entramado federativo y de gestión con sesenta voluntarios que gestionan programas y comités y tres personas trabajando a tiempo completo. Con los fallos y errores que es preciso reconocer y asumir, siempre hay trabajo a montones y pocos reconocimientos. Desde aquí les agradezco públicamente su trabajo y comprensión.

Decía el fundador de la EMF, Antxon Bandres Azcue, que para gobernar bien hay que reñir con amigos y adversarios. En nombre de la EMF nosotros no vamos a reñir con nadie, pero tampoco iremos en contra de nuestros compromisos, unos compromisos que hacen protagonistas a los que organizan para otros, a los que dedican su tiempo y sus desvelos a su club o a su federación. Porque eso somos y queremos seguir siendo, una federación de clubes.

Sobre la actualidad de la EMF, les invito a que consulten la sección de Agenda y a que entren en nuestra página web: www.emf-fvm.com

Arantza Jausoro
Presidente
Marzo 2006

El desfiladero de Los Beyos



Gerardo López González *

EN torno al curso alto del Sella, ocupando un suelo intermedio entre El Cordal de Ponga y el macizo occidental de los Picos de Europa, se encuentra el Desfiladero de los Beyos. Aunque asentado principalmente en el Concejo de Ponga -en la zona sur-oriental del Principado de Asturias- algunas de las montañas que forman parte de la garganta pertenecen a los concejos

vecinos de Sajambre y Amieva. Se halla pues, envuelto en torno a una extraña división administrativa que se reparte geográficamente -de sur a norte- de la siguiente manera: el Concejo de Sajambre (León) posee 4 km del mismo -son los comprendidos entre el km 126 de la Venta de Covarcil y el km 130 del Puente Angoyu- límite de provincias Asturias-León- exceptuada la montaña que se halla al norte de la Foz de Llué (Ñorín); al Concejo de Ponga le corresponden los 6,600 km siguientes -comprendidos entre el km 130 del Puente Angoyu y el 136,600 de la Fuente Maleta -límite de los términos municipales de Amieva y Ponga-; perteneciendo al Concejo de Amieva los 900 metros que restan de desfiladero -sitos entre La Fuente Maleta en el km 136,600 y el Caserío de Rañes en el km 137,500-.

Cuenta con una longitud de once kilómetros y medio, comprendidos, entre el km 126 de la Venta de Covarcil (Sajambre) y el km 137,500 del Caserío de Rañes (Amieva) encontrándose los puntos kilométricos anteriores en la denominada N-625 (León-Santander por Cangas de Onís).

Los ríos que se entallan entre las paredes de las peñas son los artífices del lugar. El río grande -el Sella- nace en el vértice nororiental de la Provincia de León -bajo el Puerto del Pontón- y cruza el desfiladero de sur a norte asumiendo las aguas de un sinfín de arroyos: Mojizo, Braña Verdad, Escosal, Redonda o Santiagustia son sólo algunos. Éstos manifiestan un régimen que se escuda en las nieves y en el frío, mostrando sus mínimos caudales durante el invierno debido al agua que en forma sólida se sostiene abrazada a los picos y las sierras del lugar. Con los comienzos de la floración, la primavera hurta el alma de la nieve y revela de nuevo la geografía -aparece el suelo- y a la sazón, aunque el cielo no lo escude, tronará el río grande en Covarcil, en Angoyu, en La Balsa o en La Velganza demostrando así su alteridad. Tanto el Sella como sus afluentes son ríos de curso rápido y tumultuoso, templados en el quehacer, pero con un poderío erosivo de gran magnitud, lo que les ha llevado a moldear -como si de viejos y tozudos orfebres se tratara- el asombroso "Desfiladero de los Beyos".

"Todo se pierde en el espacio puro, en el combate de las aguas y las láminas terribles. Se apodera la física, orquestal naturaleza, del espacio interior; ya no recuerdas. Ya no recuerdas en el quicio rauda en la inmóvil, hirviente cabellera, donde acaba León, en el espanto. En el espanto y la hermosura.

(A. Gamoneda).



• La grandiosa entalladura de Los Beyos desde Puente La Huera

FOTO: JESÚS MANUEL MORALES

* Es el autor de la guía "Itinerarios por Los Beyos" editada por TREA. Autor también junto con Gonzalo Barrera de la novela "Viaje al mundo de Martín Llamazales. Los Beyos de Ponga 1893", agotada en primera edición. Colaboró con el Instituto Geográfico Nacional (IGN) en la corrección de las cartografías 55-III de Ponga y 80-I de Sajambre en lo referente al relieve del desfiladero. En la actualidad se encuentra terminando el libro "Los Beyos del Sella. Ensayo sobre el paisaje".



■ LOS PUERTOS DE BEZA

El tremendo relieve del Desfiladero de Los Beyos lo configuran de un lado del río los Puertos Beza¹; del otro el Cordal del Colláu Zorru². Entre El Sella y El Dobra se encuentran los Puertos de Beza, cuyo núcleo central pudiera decirse que está constituido por tres alineaciones de peñas, a saber: primero, la que, al norte de Covarcil -en el hondón de Sajambre- y pegada al mismo Sella, corona al aire la descomunal geografía de Los Beyos, es decir: Loto, Llava, La Devesa, la Plana, la Conia, Jucantu, los Picos de la Vegadina, Aguya el Impuebu y Canellin son las peñas que constituyen lo que se conoce como la margen derecha de Los Beyos. Tras ellas, es decir, del otro lado de las cumbres, y paralelos a estos picos del río, se encontraría la columna vertebral de los Puertos de Beza -que se alza al norte de la localidad de Soto de Sajambre- y que está constituida por el Jurcuetu, Valdepino la Porra y El Rasu Gustalcuendi. Por último, en la zona más oriental del macizo y también paralela a la anterior se eleva -al norte y por encima del Puerto de Barcinera- la unidad de Cabroneru-Beza que se suelta del otro lado por los Palombares hacia el Dobra, frente al macizo occidental de los Picos de Europa.

Sitos entre estas montañas se encuentran los puertos de Baenu, Agüergu, Lloes, Gioves, Pandemones, Llagos, Sahúgu y Beza, figurando este último al parecer en las crónicas árabes de la guerra de la reconquista española. Por estos últimos, por los puertos de Sahugu y Beza transcurre el célebre "Camín del Almagre". Aunque no se tiene constancia documental de su construc-

ción es muy posible que fuera empedrado durante alguno de los siglos altomedievales. Estas zonas de pasto y pastores, ante la dificultad de paso que entrañaban los denominados Beyos de Ponga -antes de la apertura de la carretera del Pontón- se constituyeron en paso de arriería hacia Tierra de Campos. Se sabe, gracias a la documentación existente, que el monasterio benedictino de San Pedro de Villanueva -hoy convertido en Parador Nacional de Turismo sito en Cangas de Onís- contó en la antigüedad con una explotación a cielo abierto -en Labra- de un mineral de hierro llamado oligisto o hematites roja, a la que algunos autores llaman al-magre³.

Al parecer era utilizado entre otras cosas para esmorgar, "tintar" la lana de las ovejas. Durante el siglo XVI, sirviéndose de ésta calzada, se establece una ruta comercial para su transporte a Castilla por converger en esta provincia las grandes migraciones ovinas de La Mesta. Así que parece ser que coincidiendo con el auge del transporte de este mineral por el camino empedrado que cruza los Puertos de Beza éste pasa a denominarse "El Camín del Almagre." A principios del siglo XVII y debido a las reparaciones que mando efectuar en aquella calzada Pedro Díaz de Oseja -natural de Sajambre y Arcediano que fue de Villaviciosa- pasó a denominarse "La Senda del Arcediano" nombre que persiste en nuestros días, siendo una de las rutas más hermosas que se puedan realizar por la montaña asturiana.

■ LA MARGEN DERECHA DE LOS BEYOS

En el fondo del Valle de Sajambre, arropada contra las paredes a la entrada del desfiladero, se sitúa la antigua posada de Covarcil. Por encima de ella, colgando sobre

³ Asociación Cultural Abamia, José Manuel Trespando "La almagrera de Labra: la piedra del escándalo".

■ Oseja de Sajambre y la Peña Ten dominan el valle de Sajambre, puerta de entrada a Los Beyos por el sur

■ Carretera a Soto de Sajambre en equilibrio sobre el barranco

¹ Generalmente *Pre-Cornión*. Término que se atribuye al parecer a José Ramón Lueje y que se ha preterido en este artículo por ser excesivamente moderno, ajeno a la cultura de la zona, artificial e impuesto.

² Conjunto de picos que se sitúan entre los ríos *Sella* y *Ponga*.





■ La inmensa mole del Niajo se desploma más de mil metros sobre la cabecera de Los Beyos (vista desde Soto de Sajambre)

el desfiladero unos setecientos metros peña arriba, se encuentra la Majada de Fusierra -una campera donde pueden hacer dormida y estada todas las cabañas de ganado del Concejo de Sajambre-, una cañada larga de pastos que esguila hasta Peña Loto (1441 m). Las primeras asomadas del Desfiladero de los Beyos le corresponden a Peña Loto, desde donde se puede contemplar el esplendor del lugar. Su aérea cimera discurre por encima de las vertiginosas paredes de la Sierra el Peralín y los Traviesos de Loto camino de Peña Llava (1460 m). Las paredes occidentales de Llava caen sobre uno de los parajes más desconocidos e inhóspitos del Beyo: la Malva, uno de los valles más tristes y solos que la naturaleza colocó sobre Los Beyos.

Al noreste, Peña Llava, decae sobre la vega endorrecada de Llagos -hermoso paraje sito por debajo de La Senda del Arcediano- mientras que al noroeste desciende sobre la Collada Roxena, que empalma con la Peña la Plana (1284 m). Al norte, la Collada Roxena desciende por Les Vegellines sobre El Güergu -pendientísimo puerto que cuelga encaramado sobre las paredes de la Provia casi mil metros por encima del Sella- y en el que pastaban antaño las reses de las parroquias beyuscas de Casielles, Rubiellos y San Ignacio. A partir de este puerto se fragua el terreno más terrible que la mente humana se pueda imaginar. Las sierras que se sueltan de la Conia, conocidas como las Paredes de Rúes, dejan paso a unas laderas extremadamente peligrosas; son las sierras que vierten hacia los infiernos de las riegas Viarcellos-Trespuniellos -la Sierra el Ablanin, los Porros del Porrinal, los Quiegos, les Quemáes y Pedrusames- bien visibles desde el Puente Agüera, abajo, en la carretera de Los Beyos.

Algo más al norte -a medio desfiladero-, por debajo del Jucantu, se encuentra el minúsculo puerto de primavera del Derrabau; cómo sería la necesidad para

tener que trepar y pasar la primavera allá, sin despistar un momento las reses -pacían poco menos que de la mano del pastor-. Sabían éstos que podían aproximarse las becerras a la orilla de la campera, agachar los beifos para arrancar alguna hierba de esas que gustan crecer por el borde del diventiu -como llamando- y marchar la res detrás de la fatalidad.

El Derrabau pudiera decirse que entrega a la vista la totalidad del paisaje de Los Beyos: en el hondón se ve el atrevido trazado de la carretera que se instala a media pared -y a modo de galería- acompañando siempre al río; los minúsculos puentes, que no lo son tanto, pero es que desde esta altura parecen dedales anudando las imposibles orillas cien metros por encima del cauce; la casita de Agüera, levantada a orillas de la carretera contra el precipicio de los ríos; las aldeas, algunas de las cuales cuelgan a media sierra sobre suelos imposibles que miran directamente hacia los vacíos del Beyu; los trazos quiméricos que la naturaleza dispuso sobre las paredes del lugar -sobre los 11½ km de desfiladero- a uno y otro lado del río edifican un recuerdo difícil de olvidar.

El Jucantu -que se alza por encima de los pastos del Derrabau- declina al norte sobre Los Picos de la Vegadina, La Aguja del Impuebu y La Peña Medero, cayendo esta última a morir al Valle Redonda. Estas peñas descosen -al igual que las que dejamos atrás- la naturaleza más absurda que el hombre haya tratado de dominar: sobre este mundo de paredes, canalones y gargantas, bajo el Sierrón de les Pandiellines, se sostiene a uña y diente al borde del precipicio del río la abandonada aldea de Rubiellos, la única aldea beyusca que encontró suelo en la margen derecha del Sella. Desde la aldea, por encima del Monte los Purgatorios y la Sierra la Caraperal se divisan perfectamente los tremendales de la garganta.

■ Senda del Arcediano

FOTOS: JESÚS MARIÁ, BOBÍN





Más al norte, del otro lado del río y del paradisíaco paraje de Redonda, se alza el Picu los Cuchillones, y tras él, Canellín. Son las peñas que cierran el desmedido paraje de Los Beyos por la margen derecha del río. Seis canales que se despeñan sobre la antigua y abandonada quintana de Rañes. Arriba, a espaldas del Canellín, se asientan colgando sobre las paredes de la Cruz del Picu las praderías, invernales y puertos de Baenu, sitios hospitalarios siempre y cuando uno no se aventure a asomar a los terribles precipicios que se descuelgan sobre el paraje de Redonda.

■ EL CORDAL DEL COLLÁU ZORRU

Del otro lado del río -entre el Sella y el Ponga- se encuentra el conjunto de montañas que, con variada fortuna, recibe el nombre de Cordal del Colláu Zorru. En su estructura también se pueden distinguir tres alineaciones de peñas: primeramente, la que, al norte de Covarcil y paralela al río forma la margen izquierda de Los Beyos, es decir: El Niajo, Ñorín, los Picos del Águila, los Picos de la Becerrera, Calmayor, Teyeu y Carriá. Más adentro -hacia el interior de Los Beyos- la columna vertebral del cordal la constituyen las peñas de Ordón, Mimalles, El Seu los Mulos, Peña Subes, Peña Salón y El Veleru, cuyas sierras se deshilan sobre los grandes bosques del lugar; encontrándose en la zona más occidental, rematando al aire el paraje de Los Beyos, el conjunto de montañas entre las que se sitúa la que da nombre al cordal, es decir, Ten, Pileñes, La Peña, Colláu Zorru, Luengu, El Rasu y El Pierzu.

De este lado del río dominan los grandes bosques, destacando entre ellos, los de Peloñu, Pedrosu y Pierva, que constituyen parte de la Reserva Natural de Ponga. Estas manchas forestales, que acorralan cientos de invernales y un buen número de puertos, como los de Arcenorio o Fonfría -que constituyen unos de los parajes más bellos del concejo- adquieren su máximo exponente en torno al Monte de Utilidad Pública 119 de Peloñu.



Con su aspecto de marmita -conocida como la Olla Peloñu- la rodean en forma de diadema por debajo de los picos los puertos de Bustantigu, Sus, Cazoli, Meses, Viances y Entre los Colláos. Eran, junto con los de los concejos vecinos, "los puertos del escándalo", al menos así los veían los severos censores de la nunciatura del Siglo de las Luces. Las Constituciones Sinodales del Obispado de Oviedo -elaboradas por el Obispo Agustín González Pisador y publicadas en 1786-, desvelan la intención de la curia de tomar medidas contra una (al parecer) más que probada promiscuidad pastoril. No era bien vista la concurrencia simultánea de hombres y mujeres y mozos y mozas en los puertos, montes e invernales para cuidar las becerras de casa.

En el bosque de Peloñu -con una extensión de 15,07 km²- se desarrollan unas condiciones climáticas propias de la media y alta montaña asturiana, lo que acarrea un descenso generalizado de las temperaturas a medida que aumenta la altitud. Por entre su vegetación, constituida fundamentalmente por hayas, caminan osos, lobos, rebecos, corzos y ciervos, así como un gran número de pequeños depredadores y roedores. La presencia de grandes manchas de acebo -*illex aquifolium*- como "El Acealón de Cerramones" que se sitúa en la parte superior de los montes de Pierva, por debajo de la majada de Llivancos, propicia un hábitat extraordinario para la más hermosa de las tetraónidas: el urugallo, que cuenta con numerosos cantaderos en el lugar.

Por entre estos montes y puertos transcurre "El Camín de los Arrieros", una ruta comercial que antiguamente comunicaba la cuenca inferior del río Ponga con Castilla a través de los altos del Monte Peloñu y Puerto de Arcenorio. La arriería se mantuvo por aquellos montes hasta la apertura de la carretera del pontón.

■ LA MARGEN IZQUIERDA DE LOS BEYOS

Si por la orilla derecha del Sella las primeras asomadas del desfiladero le correspondían a Peña Loto, por la orilla izquierda este privilegio le corresponde al Niajo (1773 m), montaña de apariencia siniestra y verticalidad exagerada por tres de sus puntos cardinales, dos de los cuales caen sobre el Desfiladero de los Beyos. Por la cara este es la Majada Niajo -con acceso por la localidad de Ribota- la que se transubstancia en terribles paredes sobre Covarcil a la entrada de la garganta. Se necesita valor para empujar la mirada desde detrás de las murias que los pastores levantaron al borde de los pastos con objeto de obstruir el paso de las reses hacia los canalones que se descuelgan sobre Covarcil. Por el norte, los terribles abismos del Canalón de Rumiadas -con más de 1300 m de desnivel- se descuelgan sobre la estrecha Foz de Llué.

Al norte del Niajo -del otro lado de la Foz de Llué- se encuentra la Peña Ñorín (1208 m). Oculta tras las paredes occidentales de la peña, a medio camino entre la foz y el pico, se encuentra, prisionera de su propia geografía, la abandonada aldea de Tolivia. Lo primero que uno se encuentra al llegar a Tolivia es la ermita y el camposanto, ambos abrazados por la hercúlea de la naturaleza. Sus barrios -La Aldea y Copeña- están compuestos por rústicos caserones de labranza que se van arrumbando poco a poco sobre su propio solar. A su rezaga y parapetados bosque arriba, entre los rebollos, dos docenas de bancales pasan el año esperando la llegada del invierno. Tenían por misión impedir que durante la estación de las nieves los aludes arrancaran por tan escandalosa pendiente y arrasaran con los hogares.

La Peña Ñorín, por encima de la aldea, se vuelca hacia el norte a través de una endiablada locura de picos, la Forcadellona, la Pertusa y la Sierra el Mediu son abismos que cierran la margen izquierda del Sella



entre el Puente Angoyu (límite de provincias) y la Foz de los Andamios, uno de los barrancos más hermosos de la comarca. Sobre esta foz se encuentra la aldea de Viboli, emplazados sus caserones en la orilla izquierda del último valle que los montes de Pierva dispusieron antes de estrellarse contra la Peña Vibolines. Dos barriadas en las que las casas se apiñan en círculo, como las yeguas, abrigándose unas a otras. Por entre ellas, un laberinto de *caleyas* (calzadas empedradas) que sintieron antaño, hoy ya no, correr cada mañana sobre sí el agua turbia de los albañales precipitada desde los balcones, piedras que hoy por desgracia nos empeñamos en sustituir por hormigón. Clama el cielo. Viboli hoy es poco más que un estertor que agoniza ante los ojos chicos de los viejos. Miradas perdidas en el entorno, recuerdos de antaño que afloran a las mentes intentando apurar la dignidad, queda poco tiempo y arde la memoria. La tez de aquellos abuelos apenas es capaz de sujetar sonrisa alguna, es más, apenas se dejan ver por allí, sólo cuando el astro barre el cielo de nubes y lanza un poco de la fuerza que tiene sobre el valle se reúnen entonces todos los temblores de la aldea en torno al Picón. Pasos cortos, cachabas, boinas y el tiempo, dios de toda conversación.

La campana que cuelga de la espadaña de la capilla apenas si susurra ya, no tiene nada que decir. Ni falta que hace, siempre fue la primera en repiquetear el silencio del valle gritando a sextafería, volcando la intención de la aldea contra el fuego o el lobo, pero hace tiempo que sólo interrumpe a muerte, porque la escasa sociedad que vive allí lleva montones de años a las espaldas, carga pesada que no aguanta ya los inviernos. Por eso, con los primeros fríos empieza a abadajar. A Viboli pertenece Brañey, una aldea abandonada que se emplaza a casi 1000 m de altura en medio de la soledad de los montes de Pierva.

Al este de Viboli -del otro lado de la Peña Vibolines-, bajo el Colláu la Iglesia, se estiran valle abajo entre las huertas los caserones de la aldea de Casielles. Sola-

mente los de Arsenio *apellan* (llaman) a las cabras que pastean por las paredes que rodean el lugar. En el fondo del valle, cimentados contra los riscos de Trasdel-riu se encuentran los caserones y hórreos de la abandonada aldea de Cándanu, emplazados pues en un suelo próximo a la Foz de los Andamios. Empedrada por el borde del valle -contra la peña- una antigua calzada une las aldeas de Candanu y Casielles.

Al norte de Casielles, bajo los Picos de la Becerrera, se encuentra la abandonada aldea de La Caviella. Su corrido caserío, de abajo arriba, se distribuye así: La Aldea, El Cantiellu, La Caviella y La Casa el Porru. Son caserones muy rústicos que se encuentran desperdigados sierra abajo por el borde del precipicio de Les Canaluets. Una hermosa senda "El Camín de la Velganza" con estupendas vistas sobre el desfiladero desciende por las faldas del Resllayu y La Pandiella Velganza hacia la carretera de Los Beyos.

Del otro lado de las vistosas agujas calizas de los Picos de la Becerrera, y por encima de la terrorífica Foz de la Calderona, se encuentra la también abandonada aldea de Biamón, a la que se accede a través de una de las rutas más hermosas de la montaña oriental asturiana: la Senda del Cartero. Biamón es una ruina de piedra y teja en la que sólo perdura el casar de Lolu y Victoria, convirtiéndose así en la única chimenea que en entretiempos aún arroja borbotones de humo al amanecer o al anochecer. Aldea de poco horizonte, pero por el contrario, en cualesquiera de sus cercanos cantiles impresiona el paisaje del Sella siempre tan descomunal. Más al norte apenas queda suelo andadero -solo requexos y empayos- suelos de cabras que la Peña Calmayor envía a morir por el embocadero de la Canal Grande al río y a la Foz del Santagustia, sobre esta foz se encuentra el valle y la aldea de Viego.

Situada la puebla tras la depresión de los Bedules - uno de los parajes más admirados de la comarca- su suelo lo rematan al aire las mirandas de los Oteros, Llomena, Vedombrañes, el Bustiu y Baxeñu, laderas

■ La Caviella. Una aldea que cuelga sobre las paredes de la margen izquierda de Los Beyos



FOTOS: CARVALO, LÓPEZ & SONGAZZI



FOTO JESUS MANUEL MORAN

que van desmontando altura escalonadamente para terminar tortuosamente apiñadas en el embudo que forma el valle entre Peña Salón y El Veleru. Más abajo, donde las peñas tragan el río, abrieron los lugareños a barreno y dinamita, durante la segunda década del siglo pasado, la carretera que baja a Los Beyos: una brecha abierta cien metros por encima del río y a lo largo de los cuatro kilómetros de foz que separan el valle de Viego del altísimo Puente Vidosa, en la carretera de Los Beyos.

A Viego le correspondió desde tiempos inmemoriales la indiscutible capitalidad de Los Beyos. La arquitectura rural, influenciada aquí por los indios, presenta una mampostería más delicada que en el resto de las aldeas de la garganta, sobresaliendo las casonas de Monasterio y Rubín, esta última levantada en torno al siglo XVI. No obstante, el aparejo tradicional también refleja maneras más tiernas, pues la mayoría de las construcciones aportan sillería noble en esquinas y vanos, con ventanales amplios, muy alejadas de los ancestrales y rústicos caserones de las aldeas que se asientan sobre las paredes de la garganta.

Del otro lado de la Foz del Santiagustia se encuentra el Pico Carriá. En sus faldas bajas, contra los rebordes que engendra la Sierra Monampiellu al girarse sobre los acantilados del Santiagustia y el Sella, se sitúa la aldea de "El Beyu". Sus casonas, vistas desde los pretilos de la carretera de Viego, parecen superponerse las unas a las otras, escalonándose por el mismo acantilado del río. De entre ellas, la que más precipicia es la que tiene sagrario, la ermita en honor a San Ignacio, santo que veneran Los beyuscos el 31 de julio de cada año. Por encima de San Ignacio El Beyu se encuentra la también abandonada aldea de Canisque-so: una docena de caserones vacíos que anclaron sus cimientos en el acodo que creó el Valle Mura al estrellarse contra la sierra el Cantu la Cotilona. Más arriba de éstas sólo hay puertos -en los que por cierto campea a sus anchas el lobo y su maldad punible- como los de Ortigosu y Llanu Tornu que terminan transubstanciándose al este en tremendos paredones por los que no andan ni las cabras entre el Puente Pombayón y el Caserío de Rañes.

■ LOS BEYOS

Así que, por detrás de los picos que rematan al aire el Sella -por la margen derecha-, la Senda el Arcediano y -por la margen izquierda-, el Camín de los Arrieros, esquilaban camino de la cordillera. Pero tanto por uno

como por otro -pastores o arrieros- debían de salvar puertos de considerable altitud como Beza o Arcenorio, que rondan en torno a los 1600 m de altura, por lo que resultaban insalvables durante la mayoría del invierno. Si bien la nieve arrinconaba durante largas temporadas las intenciones de carreta entre los pueblos, el aislamiento que sufrían los sajambriegos espaldados sus pueblos -al sur del desfiladero contra la cordillera-, así como los de los beyuscos, asentados a los pies del valle de Sajambre -colgando a ambos lados del río sobre las paredes del desfiladero- les obligó a buscar la salida natural del valle: ambos la encontraron al alza del río grande, del Sella.

Así se explicaba el Conde Aymar d'Arlot de Saint-Saud en su monografía por Los Picos de Europa (1881-1924) "Antes de existir el camino -se refería a la carretera- ni las cabras podían cruzar el desfiladero."

Más de cien años después Francisco Vallesteros Villar en su libro "Amieva y Ponga" escribía: "no existía ninguno que fuera por el fondo y a todo lo largo del desfiladero. Era imposible. De aquí que fueran por sus márgenes pero a gran altura..."

La primera constancia documental que se tiene de esta senda, que ciertamente existió, proviene del testamento de D. Pedro Díaz de Oseja -Arcediano que fue de Villaviciosa-

"...y mando que en cada un año y para siempre jamás se gasten y paguen de la renta de mis uienes veinte ducados en aderecar los caminos que ban de los puertos de mar a Castilla por el puerto de Veca y camino del Beyo en los términos de los concejos de Sajambre y Amieua, por ser como es tierra muy fragosa, necesitada de pedreras, maderadas y puentes..."⁴

Esta senda, que en sus tramos centrales salva los precipicios más impresionantes que uno se pueda imaginar, ha sido objeto de estudio de quien suscribe, y pronto será revelada en el libro titulado "Los Beyos del Sella. Aproximación al Paisaje".

Mejorada pues a finales del siglo XVI por el Arcediano, tuvo como la mayoría de las sendas de estas mon-

⁴ Fragmento del testamento del Arcediano. (18 de febrero de 1665). "La Montaña de Valdeburón" de Eutimio de Martino.

■ El Frailón y los Monxines o Pica La Plana y Cuatro Picos para los lugareños, encima de Puente Angoyu



■ Valdepero, Jucatu y Cabroneru: en el extremo inferior derecho El Derrabau





tañas su adolescencia, su madurez, su esplendor y su decadencia, quedando relegada después de la apertura de la carretera del Pontón al olvido.

El proyecto de esta carretera fue redactado por Pedro Severo Robles (20 de febrero de 1852) y la subasta de la sección Cangas de Onís al Pontón tuvo lugar el 20 de enero de 1855, siendo el presupuesto de contrata de 7.653.942'87 reales vellón.

Apenas terminada la carretera, el escondido vivir de los beyuscos se abrió por fin a los ojos del mundo, y propios y extraños comenzaron a dejar constancia de aquellos remotos pueblos y de la "entalladura fantástica" sobre la que se asentaban.

*"El desfiladero del Sella es mucho más escarpado que los otros desfiladeros célebres: Pierre-Lis y Saint-Georges en los Pirineos del Aude, el Fier en Saboya y la Vía Mala en los Grisones, la Chiffa en el Atlas, la Grieta de Kakhoueta en el Valle de Soule y la Calle del Infierno en el Lis, pueden solas dar, en muy pequeño la imagen de la entalladura fantástica en que los ingenieros castellanos lograron hacer pasar una carretera..."*⁵

Paul Labrousche.

"A veces la carretera discurre a media galería, en semitúnel. Algunas praderías cuelgan en estas abruptas pendientes y diminutas aldeas ahuman en las laderas. Arriba, muy arriba, a tanta altura que sería preciso tenderse en un colchón para no torturarse el cuello, crestas dentadas y erizadas de agujas de formas insospechadas, variando a cada curva, hundiéndose en cada ángulo, coloreándose a cada rayo de sol..."

Conde de Sain-Saud.

⁵ Así se expresaba en "La Revue des Pyrénées" -a consecuencia del viaje del 18 de septiembre de 1891- Paul Labrousche, Doctor en Derecho y Archivero Paleógrafo que colaboraba con el insigne montañero francés Aimar d'Arlet de Saint-Saud en la redacción de los relatos de sus excursiones.

De dónde vinieron, por dónde o por qué eligieron aquellos lugares para vivir, son preguntas que jamás nos dejaremos de hacer. Apatridas, hombres y mujeres que buscaban una parcela donde estarse, amarse y sobre ella sucumbir al fin. Sólo se entiende así que soportaran aquel terreno por patria. En todo caso, sea como fuere, en la lucha por aprovechar los pendienteísimos pastos del lugar, las poblaciones que se asentaron alrededor de la garganta fueron las artesanías de una cultura que puede considerarse como propia de la zona. Aunque en la Asturias oriental pueden llegar a localizarse formas de vida similares, éstas se encuentran a años luz de la verdadera realidad de los Beyos. Aquí apenas si hay casas, son sólo caserones argamassados de boñigas y barro, análogamente, las cabañas de sus puertos son minúsculos y primitivos abrigos cubiertos por enormes y pesadas llavanas de piedra.

Los senderos que parten de las aldeas, contra donde quiera, son estrechos, con fortísimos desniveles y dispuestos cuántas veces sobre suelos imposibles. A todo ello se une la mala configuración y la gran dispersión de sus propiedades -prados e invernales- que, junto con las adversas condiciones climáticas de altura, se constituyeron en motivo suficiente para ir relegando poco a poco la vida y el oficio de pastor en el lugar. Nada expresa mejor la dureza del terreno que el ejemplo siguiente: los carros fueron en esta tierra y aún lo son, muebles inútiles. La rueda, uno de los grandes logros de la humanidad, sólo tuvo cabida en esta tierra en el interior de los molinos, porque el *rodeznu*⁶, movido por los bueyes del agua, más grandes y fuertes giraba indiferente a los repechos y al relieve.

Los beyuscos asomaban a la bocana de un mundo complicado. Y no era de extrañar. Su existencia quedaba reducida a saltar día tras día y año tras año por el hervidero de paredes y precipicios que rodean el lugar.

⁶ *Rodeznu*. Rueda de madera a la que se le han vaciado alrededor unas cazoletas llamadas *canxilones*. Sobre las cazoletas emplea la fuerza el agua que sale por el *salibu* convenciendo al *rodeznu* para que gire. El *rodeznu* va unido al árbol y éste a la volandera del molino haciéndola rodar sobre la muela y el grano.

■ Puertos de Beza. de izquierda a derecha: Cabroneru, Cebolleda y Beza

FOTOS GERARDO LÓPEZ GONZÁLEZ





■ Mar de niebla sobre Los Beyos

La geografía había esculpido un espejismo sobre el territorio. Los terrenos recuestos de los Beyos no acallan el invierno. La nieve, por ejemplo, no sólo sitia los valles y casares, sino que se desgarran con frecuencia de los picos y baja a tumbos por las sierras cimeras asustando vegetales, animales y hombres, y sólo se para cuando encuentra apoyo en los acodos de los valles, poniendo en embarazosa situación a los campesinos y a sus caserones.

Por eso los vecinos de la comarca tuvieron que sujetar las pendientes que espaldan las aldeas -tal es el caso de Tolivia- cosiéndoles a los valles cremalleras de piedra a lo ancho de las cuestas. Andamiaban las pendientes, buscaban unos terrenos leves para los vegetales, y a la vez, araban contra unos inviernos hostiles que en aquella tierra -si hubiera tierra- nunca dieron tregua al campesino. Algunas de las pendientes -más bien paredes- fueron abancaladas como si de parajes andinos se tratara.

Nacían en medio de una población que estaba eternamente entregada a nivelar su mundo. Necesitaban dominar el terreno, hacerlo posible, buscar sus pasos y a menudo armarlos: un mundo de *vargaédos*, de *maedas*, de *empoyos*, de *requexos*, de *cárcobas*, de *diventios* y de un sinfín de nombres que por fatales producían escalofríos en la conciencia de los lugareños.

La supervivencia, basada sin duda en el sincretismo del hombre y el medio, condenaba a los habitantes del lugar a una miserable existencia. En esta geografía, que puede denominarse de corral, ya que los puertos, los montes, los valles y las aldeas son rincones diminutos al amparo de las peñas del lugar, se practicaba una ganadería de subsistencia que incluía cabras, ovejas y vacas generalmente en aparcería -medio a medio- con un sistema de manejo muy similar al de cualquier área de montaña, estabulación en la estación fría y pastoreo en los puertos altos en la época estival.

Si bien el manejo del ganado resulta parecido al de cualquier área de montaña, el relieve y el medio lo condicionan de manera increíble. Es éste un terreno constante y desabrido con el que el hombre poco o nada puede hacer: esguilar sus laderas o descolgarse penosamente por ellas detrás de las cabras que son las

únicas que logran hacerse con el relieve. Así que por la mayoría de las laderas que orillan las diferentes gargantas del lugar sólo andan las cabras y con mucha dificultad los hombres que andan detrás de ellas, que es tan bárbaro el relieve que la cabra hace honor a su nombre, y aun cuando se encuentra atrapada a la mano y la sal de los hombres, en aquel terreno se vuelve esquiva. Cuántas veces se quedan sordas a las voces, como cosidas al borde de la sierra, comprometiéndose a su cría y al hombre que la ha de lograr, entretenidas ramoneando los brotes tiernos de los laureles, plantados allí, en la pared, sin suelo y sin tierra por la diáspora, ese dios caprichoso que ensilla la mula del viento para que pueda cabalgar la semilla hacia la pared.

A partir de la segunda década del siglo XX, la población de estas aldeas, que practicaban una clara economía de subsistencia, disminuye enormemente. La gente, que encuentra una salida en la emigración, pronto provoca un declive constante de la población. Comienzan a faltar los jóvenes y como consecuencia a modificarse las tasas de natalidad, que sufren una importante caída, produciéndose entonces el abismal envejecimiento de la población.

En la actualidad, apenas si quedan allá manos que repongan el deterioro, que levanten las piedras arrumbadas de las murias, llamándolas de nuevo a contener la naturaleza afuera de sus pagos, todos se fueron marchando, sucumbiendo ante las luces de neón, a una civilización que al parecer para ellos prometía, y apenas si vuelven ya por aquella tierra que tanta borona, *mantega*, queso y leche dio. Si es lamentable ver cómo la población envejece y disminuye de forma alarmante, a la vez que se pierden los caminos, las veredas y las sendas que tradicionalmente comunicaban las aldeas con los lugares de pasto en los montes circundantes, más lo es si se piensa que se pierden los nombres, las aldeas, las usanzas, o los ingenios tradicionales, como los molinos y los batanes que menudeaban por la hoz de cualesquiera de los ríos, y que ahora se arrumban a sus orillas; y con ellos, los refugios, las alberguerías y las capillas dispuestas por quién sabe sobre estos valles...



LA SENDA EL CARTERU

La Senda el Carteru se inicia unos 800 metros al sur-oeste de Puente Vidosa -en el Desfiladero de los Beyos-, en el lugar conocido como Degüera (este lugar se corresponde con la segunda canal que se abre a nuestra derecha una vez que abandonamos Puente Vidosa en dirección al Puerto del Pontón).

La senda, que asciende en principio en zigzag tratando de falsear la desmedida pendiente de Canal de Degüera, pasa entre dos enormes rocas en el centro de la canal. En la pared derecha de la canal se encuentra el Seu la Cabriteru -algo digno de ver-, una armadura espectacular que remedia los vacíos de la pared haciendo posible el paso -el peligroso paso- hacia la ciega Canal de la Cabriteru.

Unos metros más arriba la senda atraviesa la pedrera -de derecha a izquierda- y asoma la Mata Degüera, bajo la cueva del mismo nombre. Asciende después por el borde de la pared camino de la Posa y del Sederu la Cueva. Luego trepa la senda pegada al borde de la Foz del Gatil.

La traza, ahora algo más tendida, pasa por encima del Sierrón Rapau y se acerca al Argayo Rodrigo, que cruza camino del Hombro los Vaqueros. Una fuerte ascensión -como de unos 200 m- tira de ella hacia Cabu Cantu. La senda, que se encuentra en su tramo final -en

la Sierruca- se acerca por momentos a la peligrosísima Foz de Biamón -La Calderona- separándose luego para alcanzar tras unos zigzag el Cuebillín del Seu, la Cuenya y el Seu Baxu, por el que entra en la aldea de Biamón.

Desde Biamón una pista esguila sobre el Porru y, tras pasar por encima de la aldea de la Caviella, alcanza el Colláu la Iglesia y Casielles, desde donde uno se puede dejar caer a la Foz de los Andamios y a Puente Agüera.

FOTO: CESARINO LÓPEZ GONZÁLEZ



EL CAMÍN DE LA VELGANZA

RUTA sencilla, apta para todas las edades, si bien, en la parte final de su recorrido no conviene soltar a los niños de la mano. Esta ruta se inicia en el lugar conocido como el Cuetu el Terapellón, promontorio rocoso situado unos 100 m al norte del Puente Velganza.

Así pues, a la izquierda de este promontorio rocoso se inicia el Camín de la Velganza, que esguila hacia la abandonada aldea de la Caviella. Una ruta que discurre por las sierras que se desprenden de los Picos del Águila -del sub-cordal de Peña Subes-, entregándonos a lo largo de su recorrido estupendas vistas de la zona central del Desfiladero de los Beyos-Puente L'Agüera.

Tras 45 minutos de camino se llega a la Caviella; una aldea cimentada sobre las rígidas faldas de los Picos de la Becerrera, que a su vez la separan de la atormentada y atroz Foz de Biamón (La Calderona).

Una vez superados los cuatro barrios de la aldea se alcanza el Porru, donde a la derecha (norte) una pista desciende sobre la aldea de Biamón (Senda del Cartero); mientras que a la izquierda (sur) podemos, en escasos 5 minutos, alcanzar el Colláu la Iglesia (Casielles), collado que domina visualmente la poderosa orografía central de los Beyos.

Desde el Colláu la Iglesia es posible descender, bien por carretera, o bien por el antiguo camino que bordea el valle, hacia El Cándanu, la Foz de los Andamios y finalmente al Puente L'Agüera, en la carretera de Los Beyos.

Si por el contrario decidimos descender por la Senda el Cartero, hemos de dirigirnos, como hemos dicho anteriormente, hacia la aldea de Biamón (norte) donde, por debajo de la casa inferior de la aldea pasa el sendero que nos devolverá de nuevo a la carretera de los Beyos.



TOLIVIA

PARA subir a Tolivia hay que iniciar en Vaguardo la vereda -Pk-128,700- N-625-, y dejarse caer por ella camino del Sella. Del otro lado del río, el sendero remonta zigzagueando por el borde de la maeda de la Sierra Quixiendi, encaramándose cada vez más hasta llegar al Requexu Bartolo, donde se arrellana un poco, para luego hacer medio círculo al borde de la cornisa de la peña y, por entre abrigos de cabras y canalones, salir de nuevo a la sierra. Al salir de los sotambios -abrigos- se deja caer detrás la pendiente -baja desmontando altura por el borde del precipicio del río-, para luego arrellanarse en busca del esquinar de la sierra Quixiendi, que encuentra y dobla convencido, embistiendo entonces por la rebaba del precipicio que cuelga sobre la Foz del Mojizo, camino del aéreo Puente Espina.

La puente hermana dos paredones tremendos -y la vereda de pastor que se sirve de él- pasa de una sierra a otra sobrevolando el arroyo que baja de Llué: un río sin remansas -como tantos en los

Beyos- que baja atestando su oscuro acantilado de terribles clamores. Al salir del puente la senda acoda un par de veces ligada a la barranca, y luego, dando espaldas a aquel socavón enorme, se adentra por la peña en busca del Colladín de Espina. La senda alcanza la miranda, un descanso que cuelga ya cientos de metros por encima de la carretera y frente por frente a los cuatrocientos noventa metros de la impresionante pared de La Plana.

El camino gira a la izquierda de la collada y oculto bajo el briezu -que siempre despierta buenas sensaciones en la nariz- comienza a trepar el Beyu Tolivia. En principio repecha con calma, luego, trepa en zigzag por la pendiente acusada del canalón ganándole metros, buscando la armadura y la embocadura estrecha que lo suelta en la Cueva Gabriel. Pegado a ésta, un largo de peña pendiente y con poco monte en el suelo lleva el sendero hacia una triple armadura, por ella esguila en zigzag en busca del recodo por el que el sendero



■ Otoño en el monte Pedrosu. Arriba Peña Subes y Seu los Mulos

a salir a la carretera de Viboli -a la altura del Cándanu- cerca de Agüera y de la carretera de los Beyos. Salir de Tolivia por éste lugar lleva no menos de dos horas y media.

asoma al sombrío canalón de las Cuevas del Beyu. Trepa unos pasos por éste -entre la piedra suelta- y ensambla de nuevo con la sierra; arremete arriba y pronto da media vuelta a la derecha, buscando la siguiente canal, que cruza por la misma rebaba de la pared. Así es: entra en la canal por un lado, descendiendo un poco contra la media hendidura -en la que hace arco- antes de salir por el no menos precipitado costado que tiene la canal del otro lado.

Luego, sólo le queda al sendero de cabras dar espaldas a la canal, girar a la derecha, y acometer escudado por medio centenar de armaduras el xerrón que resta hasta la Forcada Tolivia.

Ida y vuelta a Tolivia cuatro horas. Estando en Tolivia, se puede subir por el valle de Torbenu -se encuentra a espaldas de la aldea- hacia la collada del mismo nombre, por la que uno puede dejarse caer hacia el norte,



LLUÉ

TOLIVIA. Allí donde terminan los casares de los hombres -bajo la sierra Copeña- un caño viejo -muy viejo- mana un chorro escaso sobre una artesa de piedra desconchada. Junto a ella, hay un pedregal estrecho y de cantos rodados por el que descienden en invierno las aguas de les Cruces y Forrodrigo.

Los Frailes Bernardos colocaron a las puertas de Ventaniella un humilladero que retirara las impurezas del campesino, de esa manera entraban en el valle limpios de fe. Lo mismo ocurre aquí, bajo la cruz de los ríos, la sabia naturaleza arrodilla el agua a las puertas de Tolivia -filtrándola- para que gorgoritee poco después bajo la Aldea limpia como un cristal.

El sendero que nace al otro lado del cauce sin agua, es de ramu, de rametu, de ñaña, de transporte de civilizaciones antiguas, y corre los verdes arrabales de Tolivia en busca de la pradería de la Varera. La encuentra, y se cuela entre ella y el monte Texeu, que es robledal arrumbado de piedras, materia que ha de dar la montaña mientras esté. Las fueron soltando casi a desgana los Cuetos Negros, matando así la soledad del invierno, porque es con el frío, el agua y el hielo cuando apenas para ese ruido ronco en la callada del valle.

El camino, que esguila por una especie de acequia empedrada, busca la collada de Cociyón, la encuentra, y se calma un poco sobre aquel verde combo que es mirador privilegiado de Tolivia. Los caserones del hondón, ya medio tumbados, se abrigan unos contra los otros amanzanando bajo el desolador paraje del monte les Cruces. La vereda, que deja atrás la collada, se adentra convencida por la boca oscura del bosque, amparada a uno y otro lado por los quexigos del monte. La Varera sube serpenteando sobre los muros hasta la Fuente Llampara.

Hasta ésta, llegó el camino de ramu y la voluntad del hombre, no más allá, porque de ahí para arriba los invernales tienen casa. En la fuente nacen dos senderos: uno a la derecha y hacia arriba -a Llampara- y otro, que por la izquierda y disimulado entre los helechos se encamina hacia Reces -que es el que debemos de seguir-. Este se torna ahora una veredina que se inicia llana, que pronto sube un poco, que pasa por arriba del canalón que baja en dirección al Prau Toru, que gira a la derecha por encima de una roca y que luego desciende un poco sobre el cuenco oscuro del bosque por el que entre sube buscando la claridad de la Collada Reces.

La collada es fría pero acogedora, con cabaña y cuadra, refugios de entretiempos -de hombres y animales- que miran a bocajarro a Llué. Ciega la collada durante el invierno y llena de ojos de



primavera a San Miguel. A Llué se baja evitando los pastos de la collada -por la derecha- dejándose caer por el sendero que dormita clandestino bajo la tupida hojarasca del monte Reces. Abajo, en el paraje de Llué, que pasa ya del medio siglo deshabitado, apacentó tanto la naturaleza que se tornó en un erizo gigante que va reculando en rededor del valle, tragándolo a bocados largos, convirtiendo lo que fue el vergel de Tolivia en un cardo enorme que engulle las paredes descosidas de la casa, de las cuadras o del molino que fue de la quintana.

De Tolivia a Llué, ida y vuelta de 6 a 7 horas. □



Asier Bilbao *

Caminando por COLOMBIA

"Con mi más sincero y profundo agradecimiento a todas mis amistades colombianas, y a toda esa buena gente con la que tuve la fortuna de encontrarme en el camino, por haberme enseñado a amar su lindo país."

¿Q UÉ conocemos de Colombia? Apenas nada. La información que recibimos a través de los medios de comunicación. Y Colombia es eso y más. Mucho más. Es amabilidad, tinto con panela, conversación, cultura, culturas, comida sabrosa, alegría, rumba, baile, mariposas, flores, frutas, naturaleza exuberante, biodiversidad, colorido, calor humano, playas,... ¡y montañas!

■ Ante el Pulpito del Diablo, en el glaciar del Pan de Azúcar

■ VOLCÁN CUMBAL

Camino por las calles de Ipiales en busca de Juan Carlos, con quien quedé ayer para subir juntos al Cumbal (4764 m). Me encuentro en el departamento de Nariño, en la frontera con Ecuador, una zona volcánica de los Andes conocida como Nudo de Los Pastos. No ha amanecido aún cuando llego a su casa. Me ofrece un tinto (café solo) que acepto con gusto. Ultimamos los preparativos y salimos hacia la terminal de autobuses. Un taxi nos deja en una hora en la plaza de Cumbal (3200 m). Al frente, tras la niebla, se adivina una montaña enorme.

* (Arrigorriaga, 1969). Biólogo de profesión, y afincado en la actualidad en Colombia, ha caminado por las montañas de todos los países andinos durante los últimos 9 años.



■ Flor del frailejón y abejorro

cumbre (5h) nos imposibilita permanecer en ella. Lástima no poder disfrutar del paisaje. Descendemos por el mismo camino y en 2 horas llegamos a la casa.

Esa tarde la pasamos con toda la familia, abuelos, hijos, nietos y vecinos, compartiendo nuestra pasta con atún y sus papas con arroz. Bebiendo tinto y aguardiente. Y contando historias alrededor del fuego: del avión que se estrelló aquí hace 3 años, de la vida de los raspadores de coca del Putumayo, de cómo los ancianos hablaban *kichwa*,... Mañana es día de mercado y hay que dormir. En el piso, entre gallinas, polluelos y papas, me recojo en el *eslipín* con la alegría de estar disfrutando plenamente de las cosas sencillas que hacen hermosa la vida. Mañana bajaremos todos en el *campero* (4x4) a la plaza, a probar *hornado*, *hervido* y helado de *paila*.

■ EL IMPOSIBLE HUILA

Llego de Popayán a la región arqueológica de San Andrés de Pisimbalá, en Tierradentro. Esto es "nasa kiwe", territorio *nasa* o *páez*. Abruptas tierras de bravos guerreros que plantaron cara a los conquistadores. Los llamaron indios *páez* porque a su llegada les oían gritar "pa ez". No sabían que gritaban "que viene la plaga".

Cerca de aquí, al norte, se sitúa el nevado del Huila (5360 m). A decir de amigos que lo escalaron, el más lindo de Colombia, con los glaciares más espectaculares, que llegan hasta el mismo borde del bosque de niebla. Es también el nevado más difícil, tanto por la aproximación de varios días abriéndose paso por el húmedo bosque, como por el clima, la dificultad técnica y sobre todo por encontrarse rodeado de plantaciones de amapola y gente armada, nada amistosa, que las custodia. Para intentarlo se necesitan permisos del *Cabildo nasa*, de Parques Nacionales Naturales y suerte con los *narcos*.

■ Mujeres en el mercado de Cumbal, haciendo helado de *paila*. El hielo del glaciar está troceado bajo la *paila* de cobre



Salimos del pueblo, situado al este del volcán, por un *destapado*, entre pequeñas casas, prados y ganado. Juan Carlos me habla del *borrachero*, que vemos en los costados, y de los efectos de la *burundanga* o *escopolamina*, que se extrae de dicha flor. Nos alcanza el *lechero*. Subimos y en pocos minutos nos deja en el Cruce del Cumbal, a 5 km del pueblo. Dejamos el camino de piedras y tomamos el de tierra de la izquierda, para llegar a unas casas donde vive una familia, amigos de Juan Carlos. Nos reciben con otro tinto. No tenemos *afán*.

Dejamos lo que no necesitamos en la casa y salimos para arriba con algo de fruta, galletas, agua y un chubasquero. El camino de tierra se estrecha y aumenta de pendiente. Pronto entramos en el páramo, auténtico depósito natural de agua. Llegamos a una bifurcación de senderos (2h 30), en un rellano. Me explica que el de la izquierda lleva a la parte del volcán conocida como El Hielo, y el de la derecha lleva a El Azufre. Subiremos El Hielo, cruzaremos hasta El Azufre y bajaremos por el sendero de la derecha. Continuamos subiendo hasta que la niebla nos envuelve. El ambiente es precioso. Pasamos por pequeños barrancos que traen un intenso olor a azufre y nos cruzamos con caballos que transportan grandes bloques de hielo envueltos en hojas de *frailejón*. Apenas queda nada del glaciar. Casi todo está tapado por piedras. Y en pocos años desaparecerá, nos dicen los arrieros. Lo venderán y las mujeres prepararán deliciosos helados de *paila* y afrodisíacos granizados de frutas en la plaza de Cumbal, el domingo, día de mercado. Mañana.

La pendiente va aumentando y hacia los 4000 m desaparece la vegetación. Caminamos ya sobre piedra volcánica. La niebla no nos impide seguir el sendero, bien marcado por el paso de los caballos. El viento sopla cada vez con mayor intensidad y cuando llegamos a la

■ SIERRA NEVADA DE EL COCUY

El autobús llega a El Cocuy (2760 m) nada más amanecer. Pregunto a los paisanos, vestidos todos con la típica ruana boyacense, si salió el *lechero*. Aún no. Mientras espero echo un vistazo a la enorme maqueta de la Sierra Nevada de Gúicán, El Cocuy y Chita (éste es su nombre completo) que hay en el centro de la plaza. Así me hago una idea de lo que me espera durante los siguientes días.

El *lechero* gana altura por el *destapado*, entre prados, vacas, pinos, riachuelos, cerros,... Vamos recogiendo la leche ordeñada por los campesinos del Boyacá en sus sencillas casas. En 2 horas llegamos a las cabañas Guaicani (3950 m), punto de partida de la caminata. Enfrente aparece ahora toda la vertiente oeste del Cocuy. Enclavada dentro del Parque Nacional El Cocuy, constituye la máxima altitud de la cordillera oriental de los Andes colombianos. En una franja de 30 km podemos encontrar una treintena de lagunas y otros tantos cerros, la mayoría nevados de más de 5000 m.

Salgo de Guaicani subiendo entre arbustos, hasta llegar a un alto (4050 m / 0h 30) donde una



■ Mirando al norte desde el boquerón del Castillo. Al fondo los Ritak U'wa Blanco y Norte. Debajo, el valle de Los Cojines



■ Bajo la pared este del San Pablin Sur, en la laguna del Pañuelo

pista baja hacia la quebrada Lagunillas. A la altura del río, la pista da paso a un sendero bien marcado. Al alcanzar la laguna Pintada, veo a la izquierda la senda por la que subí hace un mes con Beto hasta la zona de acampada Aguabendita (4300 m), base para la ruta normal al Pan de Azúcar (5215 m) y Pulpito del Diablo (4940 m).

Ahora voy subiendo, bordeando primero las lagunas Pintada (3900 m / 2h) y Cuadrada (4000 m), dejando abajo, a la derecha, las lagunas la Atravesada y la Parada (4100 m). La vegetación va desapareciendo conforme me acerco al *boquerón* de Cusiri. Al llegar (4400 m / 3h 30), la niebla lo cubre todo. El sendero se precipita hacia la quebrada Calichal. Cruzó el riachuelo por un puente de cemento (4100 m / 4h) y sigo el sendero que sube al nordeste hasta el paso de Patio Bolas (4400 m / 5h 30). Desde aquí tan sólo queda perder altura suavemente hasta la zona de acampada de la laguna de la Plaza (4300 m / 6h). Cuando desaparece la niebla emergen las paredes del Pan de Azúcar, Diamante (4800 m), El Toti (5050 m) y, en la otra orilla, los Cerros de La Plaza (4900 m). Monto la carpa y voy a buscar el Chorro de La Plaza, precioso desaguadero en forma de cascadas de la laguna. Mañana también pasaré por aquí, bordeando la orilla derecha.

Las nubes que llegan de los Llanos orientales vuelven a cubrir el paisaje. Llueve toda la noche pero amanece *lindo* y me apresuro a salir para aprovechar el buen tiempo. En una hora bordeo la laguna y comienzo a bajar el valle, con la pared sur del Cóncavo (5200 m) enfrente. Más abajo, entre grandes *frailejones*, cruzo a la orilla izquierda del río para subir por fuertes pendien-



tes hasta alcanzar el paso de Balcones (4600 m / 4h). El lugar es para *andar pilas*. Bajo con cuidado y atento a los hitos, para no *embarrarla*. La clave es mantenerse en todo momento cerca de las paredes de la vertiente este, sin perder nunca demasiada altura. Se ha dado el caso de gente que se confundió de camino y comenzó a bajar, hasta entrar en el cerrado bosque andino. Pasaron días perdidos hasta que los pudieron encontrar en un estado verdaderamente lamentable. Cruzo una pequeña zona pantanosa y descendo después por terreno de morrena. Entre la niebla alcanzo a ver la laguna de El Pañuelo (4300 m / 5h). No encuentro buenos sitios para acampar pero llueve a cántaros y decido quedarme.

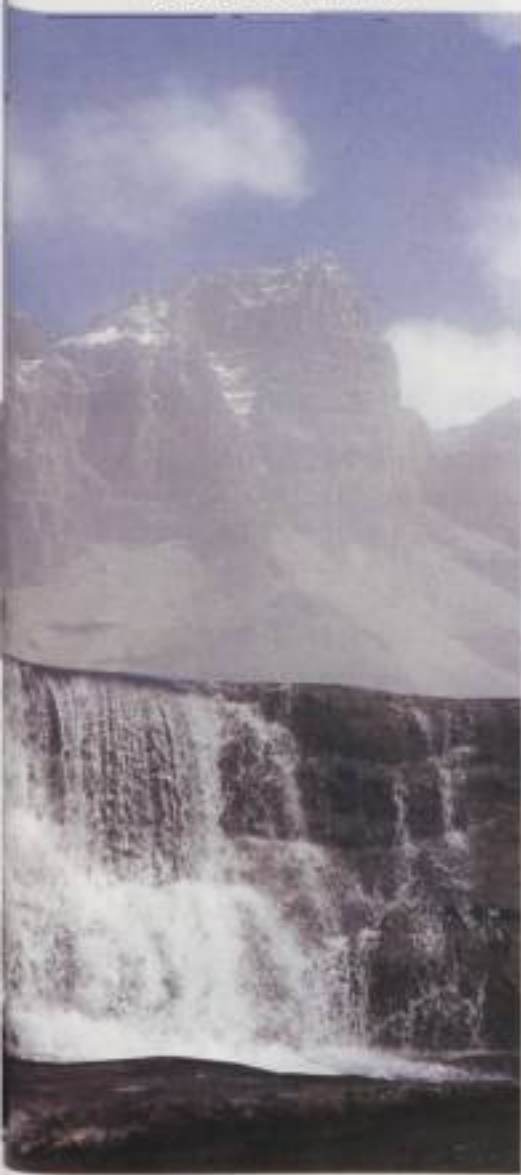
A la mañana siguiente me despierto bajo la pared este del San Pablín Sur. De nuevo en marcha, salgo en dirección norte, subiendo entre piedras y roca pulida, hasta alcanzar el *boquerón* de El Castillo (4560 m / 1h), encajado entre los 3 picos de El Castillo (5100 m) y el San Pablín Sur (5220 m). Un cartel nos recuerda que hasta hace pocos años el glaciar cubría este paso. El retroceso es evidente. La erupción del nevado El Ruiz

en 1985, además de arrasar Armero y segar la vida de más de 20.000 personas, trajo arrastradas por el viento, cenizas que provocaron un retroceso de hasta 1 km en los glaciares del Cocuy.

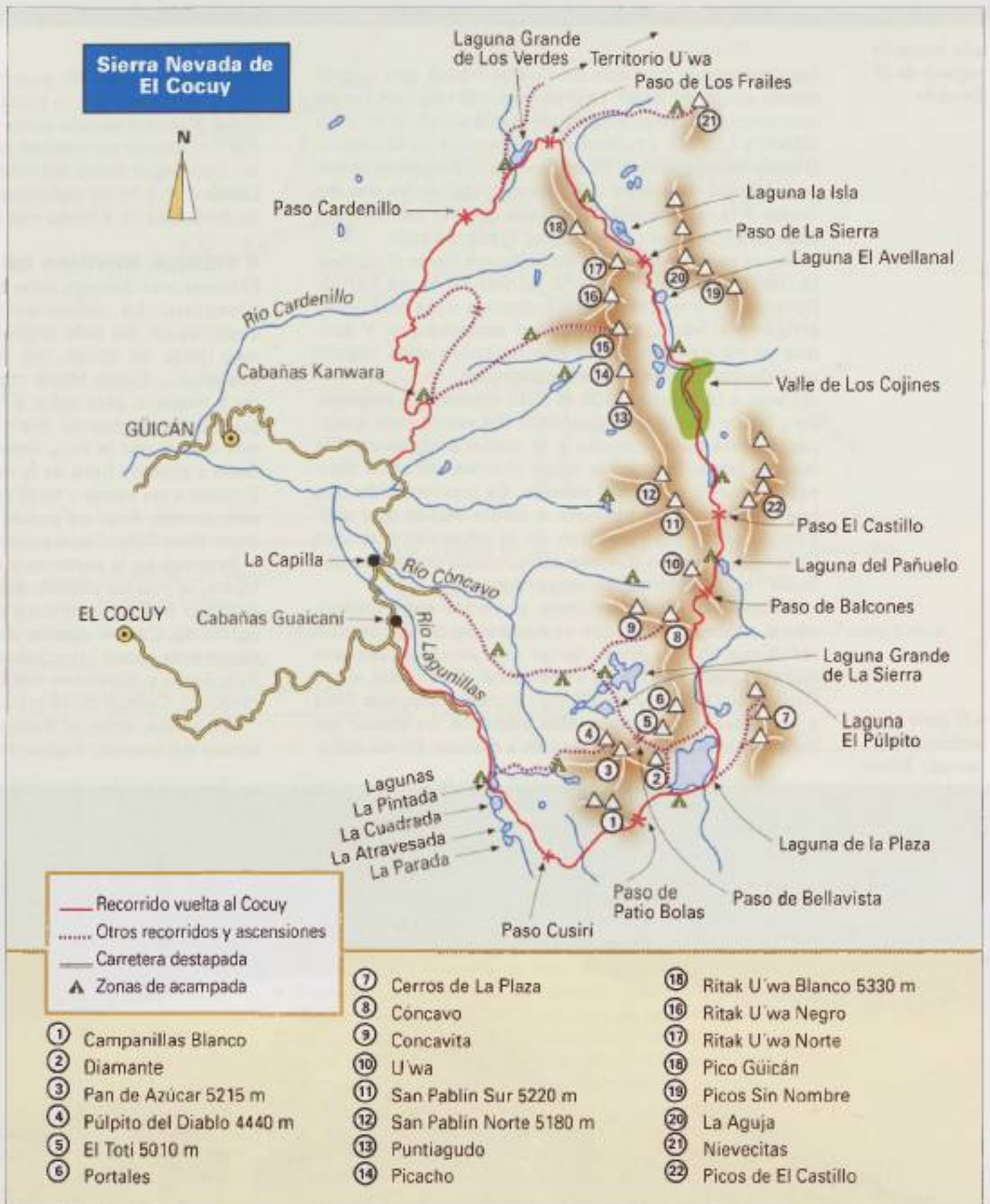
Desde aquí ya se ve al fondo el verde intenso del Valle de los Cojines. Paso por la laguna El Rincón (4400 m) y bajo por la izquierda del riachuelo. El Valle de los Cojines (4200 m / 2h 30) tiene una extensión de algo más de 2 km. Contiene una flora única en un ecosistema muy frágil. Como medida de protección esta prohibido pisar fuera de los senderos y acampar. El paseo es delicioso. El silencio del lugar se puede acariciar. Al final del valle cruzo el río (3h 30) y subo a la laguna El Avellanal (4450 m / 5h). Planto la carpa aquí, bajo las paredes de los Ritak U'wa, o Ritacuba Blanco (5330 m), Negro (5280 m) y Norte (5200 m), y los Picos Sin Nombre (5050 m).

El recorrido del día siguiente es sencillo. Comienzo ascendiendo lentamente, en zigzag, hasta el *boquerón* de la Sierra (4650 m / 1h). Al otro lado, en medio de una gran morrena, aparece la laguna de la Isla (4500 m). Desciendo bajo las paredes del Ritak U'wa Norte. El sen-

■ Chorro de la Plaza. Detrás, la cara este de El Toti



■ Planta del páramo bajo el San Pablín Sur





■ La tranquila laguna de El Encanto

dero baja por la izquierda del río Los Frailes, que va quedando abajo. Al llegar bajo el *boquerón* de Los Frailes comienzo a subir bruscamente hasta alcanzar el paso (4200 m / 3h 30) y toparme con la visión de la Laguna Grande de Los Verdes, ya en la vertiente oeste de la sierra, rodeada de hierba y *frailejones*. Las vistas son tan lindas y la laguna está tan cerca que no me importa esperar a que unas nubes negras lo cubran todo.

Veo el sendero que baja de la laguna hacia el nordeste, territorio *u'wa*. Antaño poblaban estos valles. Durante la conquista grupos indígenas *u'wa* prefirieron arrojarse al vacío, antes que ser esclavizados. Y aunque ya no ejercen ningún control sobre ellas, siguen considerando estas montañas sagradas.

Llego a la laguna (4100 m / 4h) totalmente empapado y busco un lugar resguardado del viento para acampar. Diluvia toda la noche y la mañana siguiente. Me levanto tarde. Empaco la carpa chorreando agua. Despeja y puedo gozar del paisaje. Es precioso. Me doy cuenta de que no he visto a nadie desde que salí. Intento sacar algo positivo de la situación que vive Colombia y pienso que son afortunados por poder disfrutar "egoístamente" de estas montañas.

Salgo en dirección sudoeste, subiendo entre *frailejones* y pasto, para llegar al *boquerón* de Cardenillo (4400 m / 1h 15). Ahora tengo que seguir el sendero hasta la pista que se ve valle abajo. Tras pasar el río Cardenillo (3950 m / 2h 30) sigo el *destapado*, que lleva a las cabañas Kanwuara. Más adelante, un pastor me indica el atajo para bajar directo a Güican. En las caba-

■ El cono volcánico del nevado Tolima

ñas (3970 m / 4h 30) puedo secar la carpa y las ropas y soñar despierto con la bonita y larga arista oeste del Ritak U'wa Blanco o la cara norte del San Pablin Norte (5180 m). Por fin, dormir en colchón ¡y *pereziar* a la mañana siguiente! Con llegar antes del mediodía a la carretera de Güican (3600 m / 1 h) es suficiente. Allí sólo queda esperar al *lechero*, que en 2 horas nos deja en el pueblo (2950 m).

■ SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA

El transporte que nos sube de Valledupar a Pueblo Bello va completo. La conversación es amena: el cultivo y exportación del café orgánico de la sierra, la cultura del *ayo* (hoja de coca), las "curiosas" relaciones de los costeños.... Elcida María me explica que tendré que esperar a mañana para subir a Nabusímake (2000 m), el único pueblo del resguardo *ijka* o *arhuaco*. Los pocos *camperos* que suben por la muy deteriorada pista, salen de Pueblo Bello a primera hora de la mañana y llegan en algo más de 2 horas a un verde y fértil valle escondido entre montañas semiáridas. Aquí se puede respirar la tranquilidad. Este lugar tiene "algo" que no alcanzo a explicar con palabras.

Estamos en la vertiente sur de la Sierra Nevada de Santa Marta, el macizo costero más alto de la Tierra. Los 5775 m del Pico Bolívar se elevan a escasos 40 km de las azules aguas del Caribe. Aparte de este nevado se levantan otra docena de picos principales: el Cristóbal Colón (5770 m), Ruiz Erazo y Simmons (5600 m), La Reina (5535 m), Ojeda (5490 m), Codazzi (5375 m),...

Allí arriba, entre el Bolívar y el Colón, está Chandúa. El centro del mundo, origen de la humanidad para los indíge-





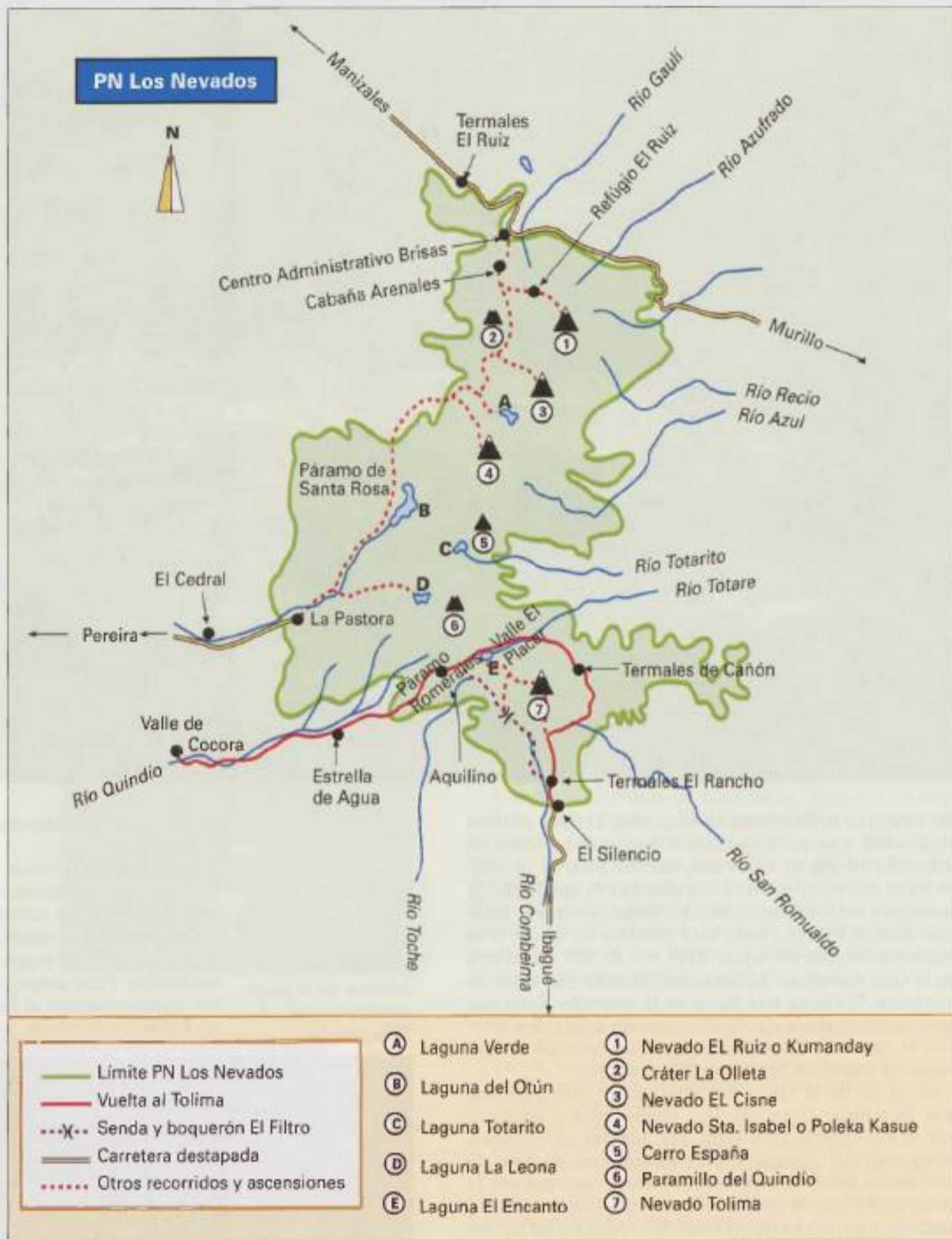
■ *Lindo frailejón blanco*

nas *kogui* e *ijka*, que habitan esta sierra. Para ellos es un espacio vivo, de uso exclusivo para los *mamos*, sus guías espirituales. Estos ven como las montañas están perdiendo sus masas glaciares, que en la actualidad se sitúan de 4700 a 5000 m, avisándonos de futuras desgracias. La destrucción de las montañas, lugar sagrado en el que habitan sus divinidades, significa el comienzo del fin del mundo. Razón por la cual se oponen a que los "hermanos menores" (así nos llaman a nosotros, la "gente civilizada") caminen y escalen por ellos sin el menor respeto.

Para acercarse a las montañas, ya sea a caminar o a escalar, se necesita un permiso de Parques Nacionales Naturales y el más importante y difícil de conseguir, el de la comunidad *ijka*, a través del Secretariado Indígena de Nabusímake. Los *kogui*, que habitan por su parte la selvática vertiente norte, se oponen al acceso de extraños por sus tierras.

■ PARQUE NACIONAL DE LOS NEVADOS

Abro los ojos. Está amaneciendo. Retiro la cortina de la ventana del autobús. Ya estamos bajando La Línea, el puerto de montaña más duro de Colombia. Escenario de grandes gestas de los Lucho Herrera, Oliverio Rincón,.... Impresiona. Pronto llegaremos a Armenia, capital del departamento de Quindío, tierra cafetera por excelencia.



Cruzo la terminal para tomar la *buseta* a Salento. En una hora me deja en la plaza de este lindo pueblo, puerta de entrada al famoso valle de Cocora, último reducto del árbol nacional, la palma de cera. La más alta del mundo, hasta 60 m, ahora en peligro de extinción. En la misma plaza pregunto a los choferes cuándo sale el *campero* a Cocora: cuando se complete el viaje. Como soy el primero me da tiempo a desayunar: caldo de papas, huevos pericos, chorizo, *arepa*, queso y chocolate. Tras la panzada ya estoy listo.

Llegamos a Cocora (2600 m), una de las entradas al Parque Nacional de Los Nevados, en la cordillera central de los Andes colombianos. El camino comienza encima de las cabañas donde nos deja el *campero*. Bajando y cruzando el río Quindío, se sigue el sendero bien marcado por el paso de los caballos, entre prados y bonitas haciendas, hasta entrar en el espectacular bosque de niebla que nos va a acompañar hasta el páramo. Voy ganando altura, cruzando varias veces el



rio, mientras la pendiente se endurece. El paso se hace muy lento y torpe a causa del barro. El sendero va subiendo en zigzag hasta alcanzar los 3100 m (3h 30). En este punto el camino bordea por la izquierda la loma que estábamos subiendo. Unas subidas y bajadas después llego, bajo una tromba de agua, a la hacienda Estrella de Agua (3100 m / 4h 30). La señora de la casa me regala *aguapanela* calentita que entra de maravilla. El viento trae lluvia de la montaña. Creo que continuaré mañana. La familia, esposo e hija, me ofrecen el calor de la cocina para secar la ropa, y una pequeña y sencilla habitación para dormir.

El viento de la noche ha limpiado el cielo y parece que va a hacer buen día. Nos despedimos y continuo por el valle de la izquierda, por fuertes pendientes, hasta salir del bosque. Me encuentro en el páramo de Romerales (3700 m / 1h 30). El sendero bordea por la derecha el cerro de enfrente. Primero subiendo suave y después bajando hasta un riachuelo. Ahora toca bordear otro cerro subiendo por la izquierda, por un sendero muy difuso, hasta un collado (3800 m) donde el camino está marcado por el paso del ganado. Las vistas son magníficas, con el Tolima (5220 m) parcialmente tapado por la niebla, emergiendo por encima del páramo. Tras bajar una fuerte pendiente llego a la hacienda La Primavera y poco después a la de Aquilino (3h 30). En ambas ofrecen alojamiento.

Continuo, siguiendo primero una alambrada para bordear después una zona pantanosa y comenzar a subir hasta un collado que se encuentra entre el Paramillo del Quindío, a la izquierda, y el Tolima. Camino del paso, contemplo a la derecha la senda que sube al *boquerón* del Filtro (4100 m). Por allí pasamos hace 2 meses con Sayuri y Orlando. Recuerdo la bajada vertiginosa y alucinante de la trocha del Filtro, abriéndonos paso durante 5 horas entre hojas gigantes de más de 2 m de diámetro, helechos grandes como árboles, raíces, ramas, ríos y desprendimientos, hasta llegar a las termas de El Rancho. Ahora también me

dirijo allí, pero rodeando por completo el cono volcánico de enfrente.

Después de 5 horas de caminata, sin contar los innumerables descansos para sentarme y admirar el paisaje, alcanzo el collado. Aquí, a 4000 m, se encuentra la laguna El Encanto. Planto la carpa al borde de esta pequeña y tranquila laguna que dicen que está encantada. Poco después llegan dos jóvenes de Medellín. Están cruzando el Parque de Los Nevados, subiendo todas las cumbres. Salieron hace 8 días de Maniza-

■ Familia *ijka* o *arhuaca* en la puerta del Bohío, cerca de Nabusimake





■ El bonito y tranquilo pueblo de Güicán

les y van a acampar más arriba. Mañana intentarán el Tolima por la vía clásica del Heliporto y bajarán hasta El Rancho por Latas. Nos deseamos suerte.

Al anochecer y al amanecer escucho unos sonidos muy extraños, como viento rugiendo. Pero no corre ni brisa. Da *culillo* no saber que hay ahí fuera. Al bajar preguntaré y unos me dirán que eran osos de anteojos, otros que eran pumas y otros que unas aves del páramo.

A la mañana siguiente bajo hacia el valle de El Placer (3800 m). El camino no tiene pérdida, el valle se ve ahí delante, amplio, llano y verde. Es un verdadero "placer" recorrerlo sin *afán*. Al final del valle, sin tomar ninguno de los senderos que bajan, hay que buscar uno a la derecha que va bordeando el volcán. Se atraviesa un par de pequeños cañones, y tras el último asciendo por un sendero a la derecha, por fuerte pendiente hasta los 4050 m. Me vuelvo y puedo contemplar, hasta donde alcanza la vista, el inmenso páramo. A la izquierda el Paramillo del Quindío (4800 m) que hasta hace pocos años conservaba el "título" de nevado; enfrente, a lo lejos, los glaciares del Kumanday (nariz humeante) o El Ruiz (5320 m). Y entre ellos, las tres cimas del nevado Poleka Kasue (doncella de la montaña) o Santa Isabel (5050 m). Lindos recuerdos... Allí subimos hace 2 años con Consuelito, Rocío, Andrea y Sayuri.

Continúo hasta que aparece el paraíso prometido: las termas de Cañón (3980 m); los baños con las más lindas vistas de toda Colombia. Humberto Cañón me recibe con una rica aromática de menta con panela.



FOTOS DEL AUTOR

■ Ayo, en la Sierra Nevada de Santa Marta

Sólo he caminado durante 3 horas, pero el agua me susurra que me quede. Además mañana tocará darle duro hasta El Rancho. Monto la carpa a un paso de las pozas y no pierdo el tiempo. *Bacano*. Metido en el agua miro el volcán. Desde aquí se sale para escalar la Krauss, vía técnica y de prestigio al Tolima.

Amanece. Hoy es el día más largo y me levanto pronto. Alisto el morral y escucho atento las explicaciones de Cañón para evitar equivocarme y perderme. Camino rodeado en todo momento de *frailejones*, por un sendero a veces bien marcado y las más, inexistente; buscando con la vista señales de madera que indiquen que voy por buen camino. Lo más importante es no perder altura, siempre sobre los 4000 m. Se trata de rodear el volcán hasta el cruce de Latas. Un par de veces me doy cuenta de que estoy perdido. Una de ellas es cuando me encuentro con un gran barranco infranqueable. Entonces recuerdo las palabras de Cañón y subo ladera arriba, hasta encontrar algo parecido a una senda. Voy bien. Llevo 3 horas caminando. Ya debe faltar poco. Las vistas son magníficas durante todo el trayecto. Llego a un cruce (3900 m / 4h), que conozco de un anterior intento a la cumbre. A partir de aquí el camino no tiene pérdida. Son 3 horas bajando por el bosque, por un sendero llamado Raíces, con 3 descensos complicados al final. Hay que *andar pilas* para no resbalar o tropezar.

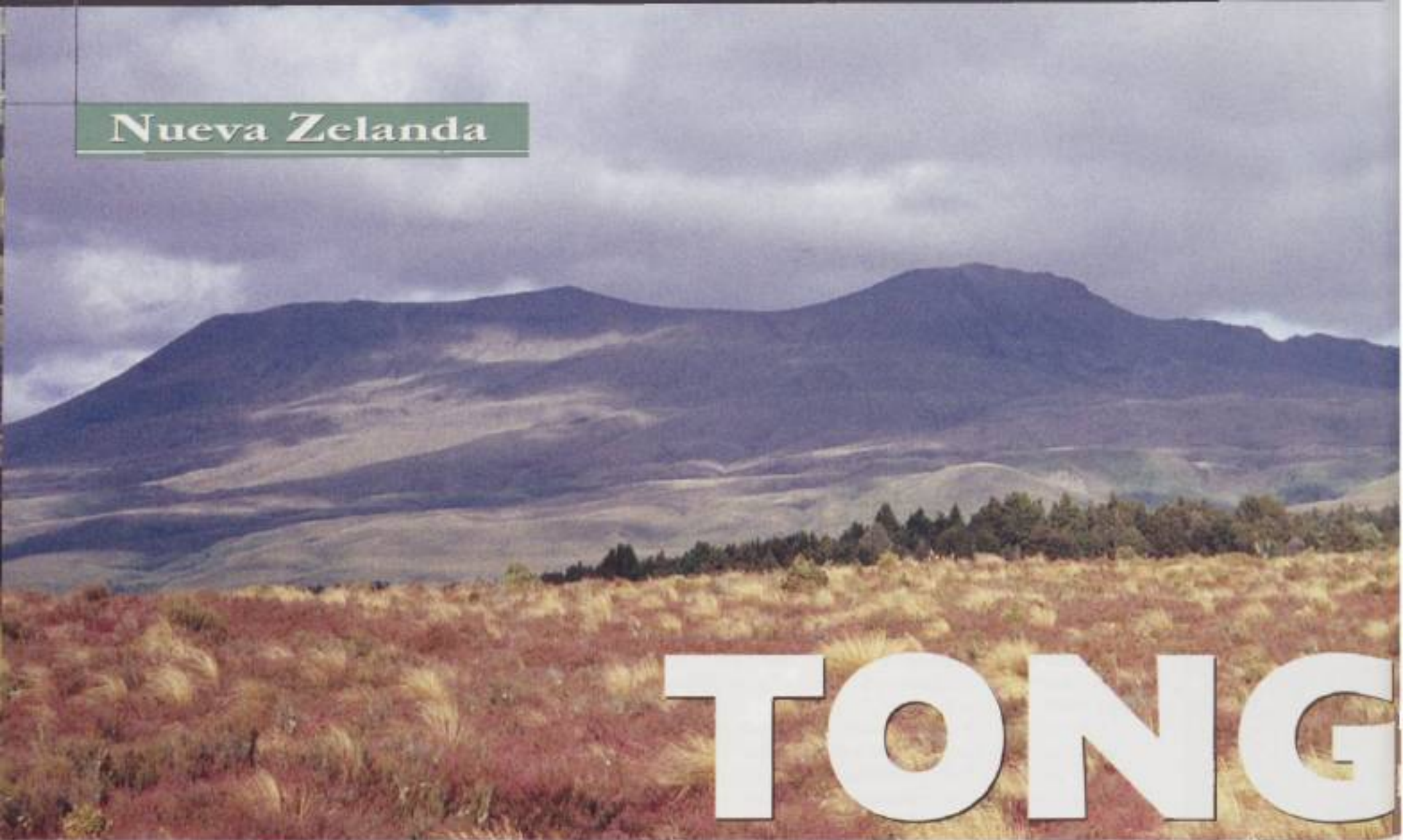
Llego finalmente a las termas de El Rancho (2600 m) y saludo a doña Rosita, doña Ursulina y don Pedro, que me reciben con una rica *aguapanela* con canela y me *consienten*: ¿Otra vez por aquí señor Asier? ¿Cómo le fue? ¿Le provoca unos frijoles con arroz y huevo frito? Acepto encantado y dejo para después la zambullida en las termas y la visita al salto del río Combeima.

A la mañana siguiente toca baño, desayuno y despedida. Debo llegar a El Silencio (2600 m) antes del mediodía, para no perder el *lechero* que baja hasta Ibagué. Son 45 minutos sencillos sin pérdida posible. Allí el casero me regala un tazón de auténtica leche de vaca recién ordeñada. Deliciosa. Mientras espero al *lechero*, veo por encima del bosque, allá arriba, asomarse las nieves del Tolima. Y recuerdo las palabras de doña Ursulina: vuelva pronto *sumercé*. □

DATU INTERESGARRIAK

- Garraioak:** Kolonbiako hiri garrantzitsu guztietara barne hegaldiak daude, bertako agentziekin. Autobusez bidaiatzeko eta edonora heltzeko erretasun handia dago. Merkea da eta prezioak regateatu daitezke. Klase guztietakoak, luxuzkoak edota zaharrak. Bidai luzeak gauzez egiten nituen lasaitasun osoz.
- Segurtasuna:** Zentzunez ibiltzearekin nahikoa da. Polizia eta ejerzitoaren kontrolak arruntak dira. Dokumentazioa eskatu eta gizonetakoak katxeatzen dituzte; eta listo. Edonora joan baino lehenago, leku horretan "egoera" nola dagoen, bertako jendeari galdetzea komenigarria da. Kolonbiarrak oso abegikorak dira, eta gogo onez emango digute nahi dugun informazio guztia eta gehiago. Behin menditik bakarrik nindoala gerrillari taide batekin egin nuen topo. Bertan egon ginen ordu erdiz, eserita lasai hitzegiten. Ibilbidea azaldu egin zidaten atseginez, galdu ez nendin. Gero agurtu eta bakoitza bere bidetik jarraitu genuen. Fresko! Komunikabideetan ikusi ta entzuten duguna ez da egia osoa.
- Osasuna:** "Tierra caliente"ko (1500 m azpitik) oihan bero eta hezeetatik kanpo ibili ezker ez dago arazorik ez urarekin, ez eltxo eta gaixotasun tropikalekin. Janariekin ere ez dago arazorik; edozein jantoki popularretan edota kalean jan eta edan dezakegu, kolonbiar bat gehiago bezela, gaixotzeko bildurrik gabe. Mendietan ez dago erreskate zerbitzu antolatuturik. Berriro ere, zentzunez ibiltzearekin nahikoa da.

- Klima:** Menditik busti gabe ibiltzeko garairik onena abendua, urtarrila (zeru garbiak eta hotza) eta otsaila dira. Ekaina, uztaia eta abuztua (haizetsua) ere hilaibete egokiak dira, baina noizean behin euri zaparradaren batek harrapa gaitzake.
- Materiaia:** Euritarako ondo prestatuak joatea komeni da. Kanpindenda fidagarria eraman. Elurretan aritzeko glaziarretarako trasteak beharrezkoak dira. Gas kartutxo mota guztiak lortu daitezke Bogotan; garestiak. Leku batzuetara heltzeko zaldi edo mandoak alokatu daitezke; baina ez ibilbide osoak burutzeko.
- Baimenak:** Ministerio de Medio Ambiente. Parques Nacionales Naturales, Bogotá. Carrera 10#20-30. Tel: 243 30 95. PNN-etara atzerritarrentzat sarrerak 20.000 peso kolonbiar balio ditu (1 euro : 2750 peso ; 2005eko abuztua).
- Informazioa:** González Sarasua V. Rumbo a Colombia Ed Laertes. 1998. Bogotá.
Guía del sistema de Parques Nacionales de Colombia. Ed Inderena. Bogotá.
Rothkirch C. Alta Colombia. El esplendor de la montaña Villega Editores. 1996. Bogotá.
Echevarría E. La Sierra Nevada de Santa Marta en Colombia. Pyrenaica 151, pág 53-59, 1988.
Echevarría E. Cocuy, Colombia. Las nieves de la luciérnaga, Pyrenaica 166, pág 3-9, 1992.
Echevarría E. Cordillera Central de Colombia. Pyrenaica 216, pág 146-151, 2004.
- Mapak:** Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Bogotá. Carrera 30#48-51. Tel: 268 07 00.
- Noiz:** Ibilaldi hauek 2005eko otsaila eta abuztua bitartean burututakoak dira.



■ Panorámica del Parque Nacional Tongariro desde la carretera N 47, que une Turangi con Whakapapa Village. Esta carretera es uno de los puntos de acceso al Parque



Mikel Zaldunbide *

EL Parque Nacional Tongariro, el más antiguo del país, preside la zona central de la isla norte de Nueva Zelanda y cuenta con varios volcanes en activo que representan algunas de las mayores cimas de la isla.

Una de las travesías que cruza el Parque es calificada por los neozelandeses como el "mejor trekking de un día de todo el país", y puede completarse con la guinda de dos cimas: el Ngauruhoe (2287 m) y el Tongariro (1967 m), monte que da nombre a la travesía y al conjunto del Parque Nacional.

■ AUCKLAND

Muchas de las personas que llegan a Nueva Zelanda entran en el país por la ciudad de Auckland, que además de ser la mayor del país (tiene el 30% de la población nacional), pasa por ser la más cosmopolita. En efecto, se trata de una gran urbe con más de 1 millón de habitantes, presidida desde casi cualquier punto de la ciudad por la "Sky Tower", que presume de ser la torre más alta de toda Oceanía. Auckland es una ciudad abierta al mar, y donde las embarcaciones deportivas son las protagonistas absolutas. Como en muchos otros sitios, la recuperación de antiguas zonas industriales ha ofrecido a la ciudad un nuevo "ensanche" pleno de servicios turísticos, con restaurantes y bares que copan las proximidades del mar.

Sin duda Auckland representa un buen punto de descanso tras el largo viaje en avión hasta nuestras antípodas.

■ EL PARQUE NACIONAL TONGARIRO.

Desde Auckland hay que coger la autopista N 1 que nos sitúa en las mismas puertas del Parque Nacional, concretamente en la ciudad de Turangi, situada en la parte

sur del imponente lago Taupo. En este punto se abandona la autopista N 1 para coger la N 47, que bordea el Parque por su vertiente oeste. A medio camino tomaremos una desviación a la izquierda que nos llevará por la carretera N 48 hasta el pequeño pueblo de Whakapapa.

Al estar situado en las proximidades de varias pistas de esquí, este pueblo dispone de todo lo necesario para hacer parada y fonda, y además con diferentes calidades y precios, desde el elitista hotel Whakapapa hasta el camping u ofertas hoteleras más asequibles.

El viaje desde Auckland hasta el Parque Nacional Tongariro da una buena idea de la geografía, del paisaje y del paisanaje de la isla norte. Se trata de la isla más habitada con el característico, y en mi modesta opinión, insulso paisaje de la campiña británica: más de 300 km de suaves colinas verdes, salpicadas por prados llenos de vacas y ovejas. En este cómodo viaje nada hace indicar la presencia del Parque, situado en el centro de la isla norte, con un paisaje lunar de origen volcánico.

En este Parque están situadas algunas de las mayores cimas de la isla norte, en particular el todavía activo volcán Ruapehu, que con su última erupción en 1996 y sus 2797 m es el techo de la isla. Desgraciadamente, este conjunto de picos coronado por el Taurangi, su cota más alta, ha sufrido la construcción de una estación de esquí, de forma que, lo que en invierno oculta la nieve, queda al descubierto en su expresión más descarnada con la llegada del verano.

* (Bilbao, 1967). Asiduo visitante de la montaña vasca y la cordillera pirenaica, ha realizado varios trekkings y ascensiones en Perú, Canadá, Estados Unidos, Islandia, y Escandinavia, entre otros países.

ARIRO CROSSING



La visión de la estación de esquí, con sus telesillas y con el teleférico que asciende hasta las proximidades de una de las cumbres del complejo Ruhapehu, nos hizo desistir de nuestra intención de coronar el techo de la isla norte, y puso encima de la mesa la idoneidad del Tongariro Crossing. La travesía representa una oportunidad inmejorable para entrar en contacto íntimo y estrecho con el pasado volcánico de la isla norte y con un entorno ligado cultural y espiritualmente a la etnia maorí.

■ Cráter sur, con vistas de la cresta que une el cráter rojo con la cima del monte Tongariro

■ TONGARIRO CROSSING

El Tongariro Crossing representa uno de los trekking más conocidos del país pero, curiosamente, los neozelandeses no incluyen en su trazado dos cimas cercanas

y accesibles desde la travesía, que convierten el conjunto en una marcha exigente pero extremadamente satisfactoria.

Sin tener en cuenta las dos cumbres, se trata de un recorrido de 17 km de ida, que atraviesan un paisaje lunar, salpicado de fuentes termales y una serie de lagos de color esmeralda, que dan un toque de colorido al paisaje color ceniza del lugar.

La travesía se puede efectuar en unas 6 horas, a las que habrá que sumar el tiempo de ascenso a las dos cimas mencionadas con anterioridad. El ascenso al Tongariro nos lleva 2 horas hasta el regreso de nuevo al punto de partida, mientras que el ascenso al Ngauruhoe nos llevará otras 3 horas. Por lo tanto, el Tongariro Crossing, más las dos cimas, se hace en unas 11 horas, sin olvidar que el punto de llegada es distinto al de partida.

La travesía puede iniciarse en dos puntos, uno situado al norte y el otro al oeste. Nosotros optamos por este último, conocido como Mangatepopo, situado a unos 900 m de altitud, donde hay un pequeño parking además de un mapa explicativo del recorrido.

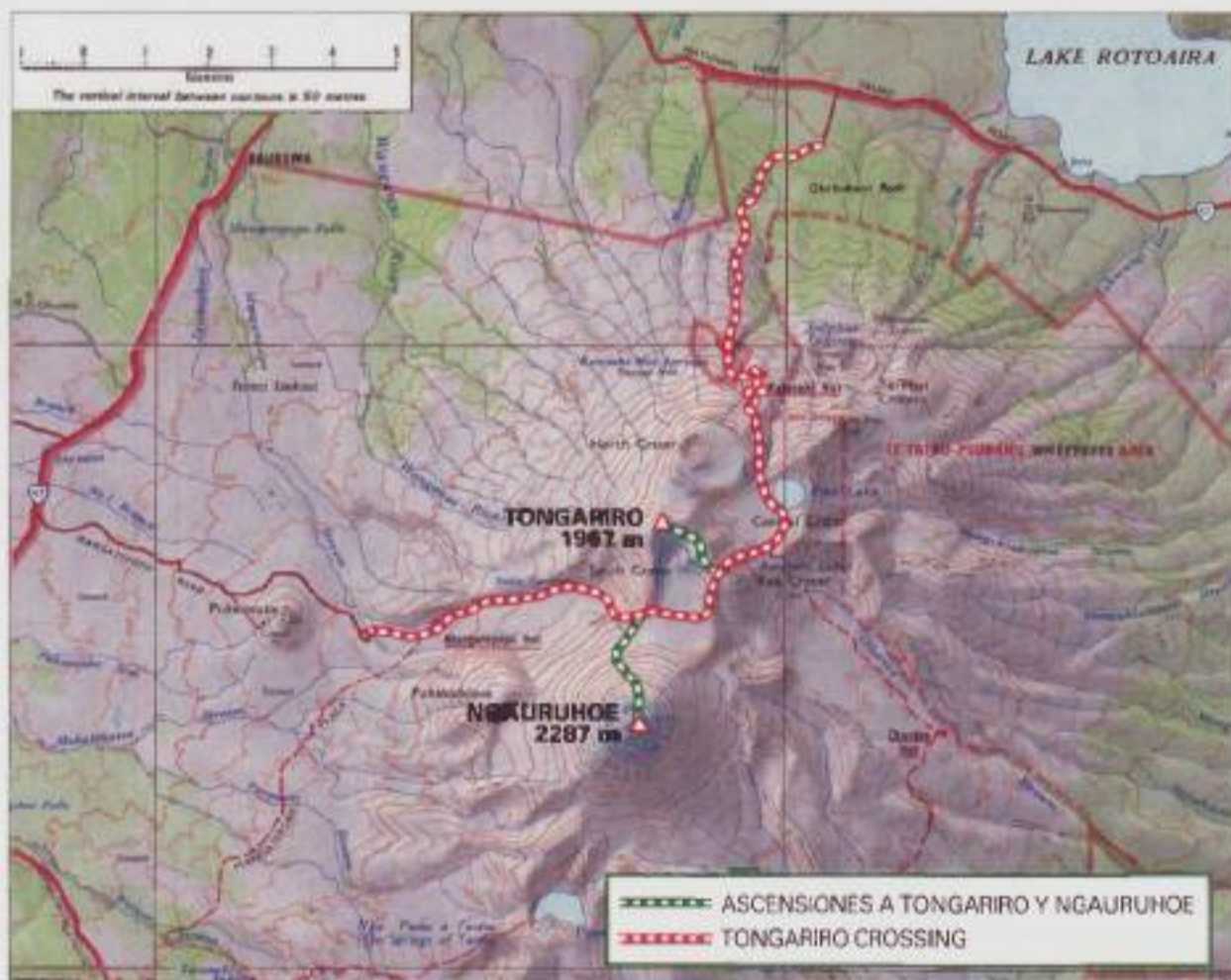
Desde Mangatepopo, se inicia el camino con dirección este, llaneando a través de unos campos, y alcanzando con rapidez la cabaña del mismo nombre (10 min). A partir de ahí se debe mantener la dirección con cortas y suaves ascensiones, por un camino muy bien marcado, que incluso llega a convertirse, en algunos tramos, en un sendero elevado de madera, sorteado por continuos mensajes de no abandonarlo para proteger la frágil flora circundante.

Una ascensión pronunciada, aunque corta, permite alcanzar el cráter sur desde el lugar conocido como Soda Springs. El mismo está situado a una altitud de





■ Vista de los lagos "emerald" y "blue" desde el crater rojo



1660 m y es el punto de partida para el acceso al volcán Ngauruhoe, de 2287 m.

Se trata una dura ascensión, a través de una pendiente prolongada, salpicada con algunas fumarolas en la parte superior, ya en las cercanías de la cima. La subida no tiene pérdida, y una vez salvados los 600 m de desnivel (1h 30), agradecemos que el esfuerzo merezca la pena, ya que al estar completamente aislado, y tener una forma tronco cónica, ofrece unas impresionantes vistas de todo el Parque Nacional y de toda la isla norte.

La cima del Ngauruhoe ofrece también una privilegiada panorámica del conjunto Ruhapehu, descrito anteriormente, y si el día es claro, se puede llegar a divisar la cima del Monte Egmont o Taranaki, segunda elevación de la isla norte, situada hacia el oeste de la misma.

Tras el empujado descenso, volvemos al punto de partida, y el camino nos lleva a llanear a través del cráter sur, por un paisaje árido y marcadamente volcánico. Un corto recorrido, manteniendo la orientación este, nos acerca en un nuevo ascenso hasta el punto más alto de la travesía a unos 1886 m (con la excepción de las dos cimas), y desde el que se tiene una vista excepcional sobre el cráter rojo. Se trata, por lo tanto, de

avanzar por la frontera de los cráteres sur y rojo, en dirección noreste.

Una vez en este punto, y dependiendo de las fuerzas que se tengan, se tiene la opción de continuar la travesía o iniciar la suave ascensión a la cima del Monte Tongariro, volcán en activo, cuya última erupción data de 1926.

Para alcanzar la cima es necesario abandonar el sendero en dirección noroeste y crestear por el extremo del cráter sur con pequeñas subidas y bajadas ya que el desnivel ascendido es de apenas 80 m.

El camino no tiene pérdida, ya que se mantiene un continuo contacto visual con la cima (1 h), desde la que se vuelve a tener una panorámica excelente de los principales motivos del Parque, por ejemplo del Monte Taranaki, mencionado con anterioridad.

De nuevo en el punto de partida y retomada la travesía en su punto más alto, se inicia un descenso mantenido, y en ocasiones pronunciado, que nos va a llevar a través de varios lagos, los cuales dan un toque de color esmeralda al paisaje volcánico del Parque Nacional.

Se trata de la ruta que bordea el cráter central y que nos lleva en primer término a los lagos esmeralda, situados a unos 1600 m de altitud, y que son dos lagos de pequeñas dimensiones situados en las proximidades del camino. Una vez superados avanzamos en dirección norte hacia el lago azul, de mayor tamaño que los anteriores, y donde los más animados se atreven a premiarse con un reconfortante chapuzón.

Ya estamos metidos en un descenso continuado, bordeando tanto el cráter central como el cráter norte por su vertiente este, hacia el lugar conocido como Ketetahi, situado a unos 1200 m, donde hay una cabaña y otras fuentes termales.

Desde este punto el camino prosigue descendiendo hasta la carretera de acceso norte a la travesía, donde se encuentra el parking a unos 600 m de altitud.

Los más osados pueden volver sobre sus pasos hasta el punto de partida de la travesía, lo que se traducirá en otras tantas horas de caminata, con el añadido de que comienzan con una mantenida ascensión. Para los ya exhaustos existe la posibilidad de contratar algún servicio de autobús o taxi que te deposite en el punto de partida y te recoja en el de llegada, ahorrándose así 17 km de regreso. □





FOTOS DEL AUTOR

■ Vista del monte Tongariro desde el camino del valle Mangatepopo

CON una extensión de 79.598 hectáreas, es el resultado del regalo que en 1887 hizo Te Heuheu Tukino IV, entonces jefe del clan maorí Ngati Tuwharetoa, a la nación neozelandesa. Esto lo convierte en el Parque Nacional más antiguo de Nueva Zelanda y en el cuarto del mundo.

Más recientemente, en 1991, fue declarado patrimonio de la Humanidad, por tener un doble significado natural e histórico para el país, motivado por sus excepcionales características volcánicas, así como por el importante legado cultural maorí.

La leyenda dice que uno de los antepasados del jefe maorí estaba cercano a la muerte tras haber intentado explorar la parte central de la isla norte, y entonces, para salvar su vida, llamó a sus hermanas para que le enviaran el fuego, que en su camino hacia el actual parque de Tongariro, dejó un reguero de respiraderos volcánicos, que ahora conforman las principales cimas del parque.

Esta actividad volcánica se remonta a hace dos millones de años, y continúa en la actualidad, con las últimas erupciones de los principales cráteres datando de 1926 (Tongariro), 1975 (Ngauruhoe) y 1996 (Ruhapehu).

PRINCIPALES MONTAÑAS DE NUEVA ZELANDA

| | | |
|--------------------|--------------|--------|
| Aoraki-Mt Cook | (Isla Sur) | 3754 m |
| Tasman | (Isla Sur) | 3497 m |
| Lendenfeld | (Isla Sur) | 3194 m |
| Sefton | (Isla Sur) | 3157 m |
| Aspiring | (Isla Sur) | 3027 m |
| Earnslaw | (Isla Sur) | 2819 m |
| Ruhapehu | (Isla Norte) | 2797 m |
| Taranaki-Mt Egmont | (Isla Norte) | 2518 m |
| Ngauruhoe | (Isla Norte) | 2287 m |
| Tongariro | (Isla Norte) | 1967 m |

DATOS PRÁCTICOS DE NUEVA ZELANDA

| | |
|---------------------|---|
| Capital: | Auckland. |
| Moneda: | Dólar neozelandés (1 NZD = 0,57 €) |
| Población: | 4 millones. |
| Composición étnica: | 70% descendientes de europeos, 8% maorí, 22% otros. |
| Idioma: | Inglés y maorí. |
| Climatología: | El Tongariro Crossing es operable todo el año, sin olvidar que las estaciones en las antípodas son las contrarias a las nuestras, con lo que el periodo de diciembre a marzo representa la época estival. |
| Observaciones: | El "Tongariro Track Transport", comunica los dos extremos de la travesía por un precio de 20 \$ neozelandeses. |
| Webs de interés: | http://www.thetongarirocrossing.co.nz/ http://www.tongarirocrossing.com/ http://tongarirocrossinglodge.com/ |
| Participantes: | Mikel Zaldunbide (Bilbao) y Marta Gainza (Bilbao) en marzo de 2005. |

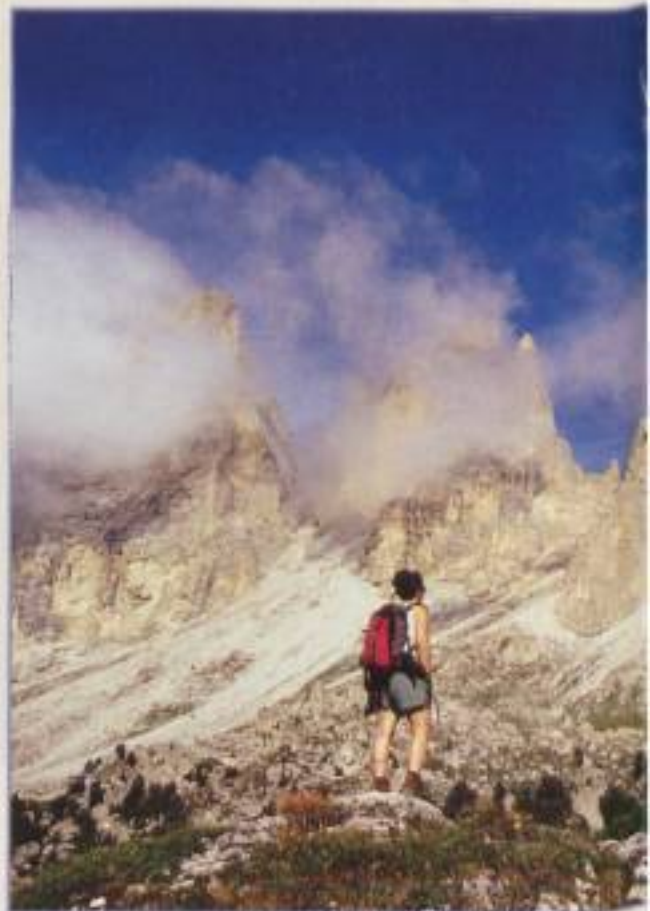
■ Vistas de los montes Ngauruhoe y Ruhapehu (en segundo plano) desde la cima del monte Tongariro

SUDTIROL

Asier Azaro



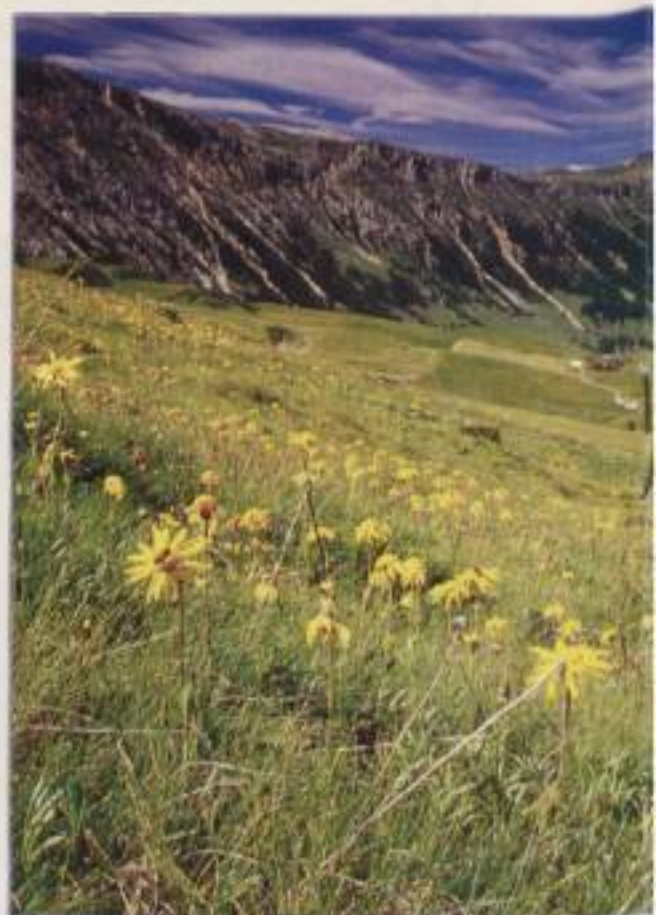
● Santa Magdalena - Val di Funes



● Paso Sella I - Val Gardena



● La Val - Val Badia



● Alpe di Siusi I - Val Gardena

- ITALIA

a Lizzaralde



● Paso Sella II - Val Gardena



● Alpe di Siusi II - Val Gardena



Javier Antúnez

La Alta Ruta Pirenaica, otra forma de hacer montaña

UNA de las muchas virtudes que tiene esta revista, a parte de dar a conocer otras montañas o itinerarios, es recordarnos de vez en cuando nuestros orígenes como montañeros. Si nos paramos a mirar hacia atrás recordamos con nostalgia cómo eran nuestras montañas no hace muchos años. Sin centrales eólicas, sin tantas pistas forestales, sin tanto interés por ampliar estaciones de esquí, etc. Por otro lado en el montañismo actual, en muchos casos prima más quién asciende a más montañas en menos tiempo o quién abre más vías, sin importar en absoluto fauna, flora, etc (ejemplo actual: San Martín de Valparaíso, en Álava). En mi opinión, hoy en día, "los conquistadores de lo inútil", como llamó a los alpinistas uno de los más grandes de todos los tiempos, Lionel Terray, y a pesar del desarrollo de las nuevas tecnologías, estamos perdiendo el rumbo.

Pues bien, de vez en cuando hay artículos como el que escribió Casimiro Bengoetxea, titulado "Los cinco collados o cómo andar once horas sin hacer cumbre" (Pyrenaica, 214), que nos demuestra que es posible perderse por el Pirineo y hacer montaña, sin masificaciones, sin industrializaciones y sin la imperiosa necesidad de engrosar nuestra lista de cumbres. Desde hace muchos años, Casimiro pelea por la celebración de un congreso que nos refresque a todos la memoria y nos recuerde por qué vamos a la montaña y en qué se están convirtiendo el montañismo y la montaña.

Nosotros también lo hemos logrado: durante cinco días hemos recorrido collados, valles y lagos, disfrutando de buena compañía y sin ascender a un sola cumbre.

El itinerario elegido fue la "HRP" (Haute Randonnée Pyrénéenne, traducida como la Alta Ruta Pirenaica). Este interesante itinerario, generalmente se realiza de oeste a este, es decir desde el Cabo de Higer (Mar Cantábrico) al de Creus en el Mediterráneo, y discurre en su totalidad por territorio francés, paralelo al GR11 español y al GR10 francés. Buceando en diferentes publicaciones tanto francesas como españolas, todas ellas destacan su belleza y a la vez su

dureza. Esa dureza se produce por culpa de los constantes cambios de valles, lo cual conlleva el tener que salvar fuertes desniveles.

Para esta ocasión elegimos hacer un trozo, a partir de la zona de Portalet, y con una semana por delante llegar hasta Gavarnie. Los condimentos eran los perfectos para un buen festín: un recorrido nuevo, una mejor compañía y una buena previsión meteorológica. Entre los componentes del grupo encontramos los dos polos, por un lado el incombustible Juan Luis Arriola, gran conocedor del Pirineo y por otro Oscar Álvarez en su primera experiencia pirenaica. En medio estaba yo, Javier Antúnez. Ah, y en nuestras mochilas 22 kilos de ilusión y de provisiones para una semana (en la Juan Luis más de 30 kilos).

Unos apuntes sobre Georges Véron, el creador de la HRP

Jesús M^o Alquézar

GEORGES Véron fue el ideólogo de la "Travesía del Pirineo" desde el Atlántico al Mediterráneo", desde "Hendaia hasta Banyuls-sur-mer", un itinerario que en un principio trazó en 45 etapas y que en la nueva edición se reduce a 41 jornadas.

A Véron se le considera el padre de la Haute Randonnée Pyrénéenne (HRP), esta excepcional travesía, que dio a conocer en el año 1968. Para ello contó con numerosos colaboradores, y una dedicación de más de 130 días en la montaña, algo totalmente imprescindible para editar la primera topografía, que publicó el CAF (Club Alpin Français).

35 años después, en el año 2003, Véron, publica una nueva topografía de este recorrido, totalmente

mejorada y con menos etapas, esta vez en la editorial Rando. Así como la primera propuesta discurría totalmente por el norte, por territorio francés, en la nueva recorre las dos vertientes de los Pirineos, con el fin de conocer mejor la cordillera y hacerla más directa, más lógica, siguiendo el eje de la cadena.

Georges Véron ha fallecido en abril del año 2005, a la edad de 71 años. Había sido profesor de biología y geología, y quizás eso le permitió redactar las topografías con un estilo preciso y muy fiable, con informaciones de todo tipo, aunque sin florituras, pero con muchos apuntes en relación a los horarios y desniveles, que es lo que más interesa en definitiva al montañero. Pero además de esta travesía, Véron, publicó otras muchas guías de Pirineos.

En cuanto a la historia de la travesía de la cadena, señalamos que la más antigua conocida es la que completó Frédéric Parrot, que en el año 1817 unió por la montaña, en 53 días, San Juan de Luz con Canet Plage. Parece que realizó un recorrido muy parecido a esta HRP, dado que ascendió a montañas, contabilizando entre ellas la primera ascensión al pico Maladeta.

Podemos añadir que algunos clubs vascos organizan ahora esta travesía por etapas. Entre otros podemos citar a los "Irungo Mendizaleak" que la completaron hace unos años, y al Club Vasco de Camping, que en el año 2005 ha llegado en 16 etapas hasta Benasque, con un grupo de 110 mendizales, y que prevé finalizar la travesía completa en los próximos dos años.



■ HRP edición 2003

■ HRP edición 1968

1ª Etapa

Pont d'Arriuos - Col de Arriuos - Passage d'Ordeig - Refugio de Arrémoulit

SALIMOS por la mañana de Gasteiz, y con todo el tiempo del mundo por delante nos dirigimos al puerto de Portalet, donde pudimos contemplar el descarnado producido en el terreno por las máquinas excavadoras en la zona del Espelunciecha, con la excusa de la ampliación de la estación de esquí de Formigal. ¡Qué barbaridad! Tras descender unas pocas kilómetros y ya en terreno francés aparcamos nuestra furgoneta en el bello paraje del Pont d'Arriuos, donde empezamos la marcha.

El inicio de una nueva aventura siempre es un momento especial. A pesar de las experiencias, siempre te queda la duda de si llevas suficiente material o ropa, de si te llegará la comida para tantos días, pero ante un nuevo compañero y más si es novel, como es el caso de Oscar, y al ver la expresión de nerviosismo que refleja su cara, hay que mantener las formas y el mejor modo de quitar los nervios es empezar a caminar. Son las 4:00 de la tarde y salimos en dirección noreste. La subida, de unos 4 km, es cómoda, con una pendiente mantenida que aprovechamos para poco a poco ir ajustando las mochilas a nuestras sufridas espaldas. Durante la marcha tenemos la oportunidad de contemplar bellos ejemplares de marmotas, que parece como si se asomaran para saludarnos, claro está, guardando una prudencial distancia. Tras 2 horas de marcha coronamos el collado de Arriuos (2259 m).

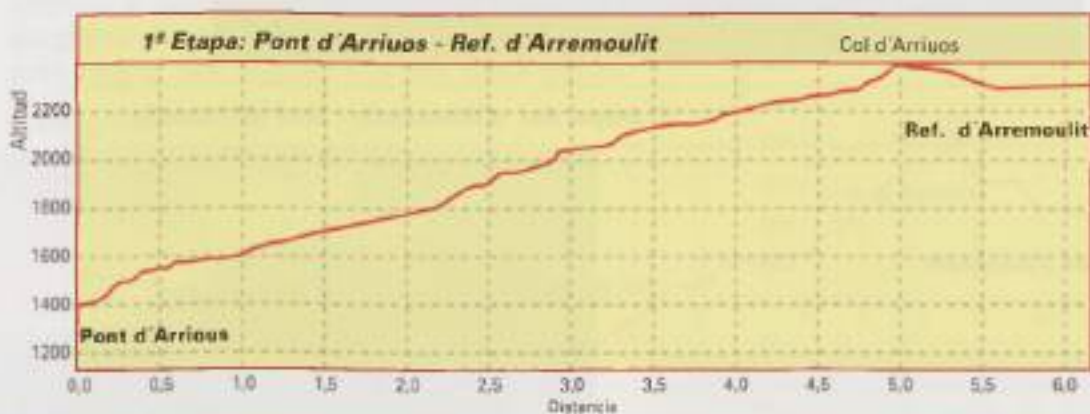
En este punto las marcas que seguimos desde el inicio se dividen en dos: opción A, descender cerca de 1000 metros hasta el valle de Otal, opción B, atravesar



■ Arroyo d'Arriuos



■ Paso d'Ordeig



el Paso de Ordeig. Nosotros, dada la hora que es, decidimos atravesar el Paso de Ordeig, que no entraña excesiva dificultad, además de encontrarse bien equipado, tipo vía ferrata. El único inconveniente es lo expuesto del terreno, pues son cerca de 800 m de patio que se abre a nuestros pies. Tras atravesar este pasaje descendemos al refugio de Arrémoulit, pero a pesar de encontrarse bien equipado, decidimos buscar un sitio apartado, al abrigo del pico Palas, para pasar la noche en nuestras tiendas.

2ª Etapa

**Refugio de Arrémoulit –
Cuello de Palas – Puerto de
Lavedán – Lagos de
Micoulaou – Refugio de
Larribet – Toué de Casterie.**

POR la mañana y con buen tiempo y con el fin de bajar el desayuno, decidimos ascender los 210 m de desnivel que nos separaban del collado o cuello del Palas (2517m). Desde este paso tenemos la oportunidad de disfrutar durante unos momentos de una excepcional vista. Por un lado los lagos de Arriel, tan azules como el cielo, y las Frondiellas, con su impresionante cresta y sus cinco puntas de poco más de 3000 m. Enfrente, cómo no, el majestuoso Balaitus (3144 m), que nos aburriríamos de ver, puesto que prácticamente lo rodearemos durante todo el día.

A pesar de ser agosto encontramos nieve en la travesía que comunica con el Puerto de Lavedán, por debajo del Palas (2974 m). Se hace difícil prestar atención a cada paso, sobre este pequeño glaciar y a la vez contemplar el paisaje que nos rodea, pero vale la pena. Sobre nuestras cabezas la cara sur del Palas, donde del caos rocoso que forma su arista destacamos la aguja Von Martín (2785 m). Ya en el puerto de Lavedan (2615 m) debemos estar muy atentos, puesto que es una zona muy descompuesta. En este punto la dificultad no está en ascender por alguno de sus muchos canales hasta alcanzar su cota más alta, sino en encontrar uno que sea el apropiado para descender posteriormente hacia los lagos de Micoulaou. Nosotros, tras dos intentos y siempre buscando los canales más hacia el este, descendimos sin dificultad, pero con precaución, hacia los lagos. El descenso se complica porque se ha echado la niebla y nos vemos obligados en varias ocasiones a corregir nuestro rumbo con el GPS. Tras un fuerte descenso de cerca de 1.000 m, después de haber pasado junto al refugio de Larribet, llegamos a la cabaña de Doumbas, en el plano de Labassa. Se trata de un valle interesante, al que podemos llegar por su vertiente francesa desde el pueblo de Arrens, próximo al col de Aubisque, y por la vertiente española por el refugio de Respomuso y el collado de la Peyre San Martín.

Ascenderemos por pendiente moderada en dirección SSE, dejando a la derecha el valle de Larribet por el que hemos descendido. El tiempo pasa y oscurece por momentos, por lo que decidimos buscar un lugar donde montar las tiendas. No fue tarea fácil, puesto que es un valle muy encajonado y sus laderas son rocosas y muy pronunciadas. Finalmente y próximos al cauce del río encontramos una planicie, denominada Toué de Casterie (2095 m), donde pudimos asearnos y descansar plácidamente. En el apartado del aseo hay que observar que, a pesar de ser el mes de agosto, las aguas, fruto del deshielo de los pocos glaciares que aún quedan en el Pirineo, bajan muy frías.



■ Col del Palas

■ Nuestras mochilas

■ Toué de Casterie



3ª Etapa

Toué de Casterie- Collado de San Martín – Col de Cambales – Refugio Wallon – Lago de Arratille.

A la mañana siguiente el tiempo seguía siendo bueno aunque las noches había sido muy fría (que se lo pregunten al bueno de Oscar cuyo saco no era el más apropiado para la travesía). Continuamos el ascenso, hasta llegar al collado de la Peyre San Martín (2295 m), con su estela de piedra. Desde aquí en dirección sur podríamos haber descendido al ibón de Campoplano, pero hoy seguiremos subiendo, esta vez en dirección este, por terreno pedregoso, para coronar el col de Cambalés (2706 m). Desde el desayuno ya hemos ascendido más de 600 m de desnivel, por lo que en este collado nos tomamos un descanso. Bajo la sombra del pico Cambalés (2965 m) dedicamos nuestro tiempo a localizar montañas y ¡Oh cielos! aquél del fondo, muy al fondo, es el macizo del Vignemale, que rodearemos mañana. En vista de lo que nos faltaba todavía, decidimos continuar la marcha hacia los lagos de Cambalés y el refugio Wallon. Este largo descenso de aproximadamente 800 m de desnivel comienza sorteando los restos del glaciar de Cambalés que, al encontrarse a la sombra del pico Cambalés, mantiene la nieve durante todo el año. Al verlo nos viene a la memoria las travesías con esquís que hicimos por estos valles el invierno pasado, y sobre todo, la última que nos llevó de Panticosa al Pont d'Espagne, por el collado de Marcadau.

Ya en el refugio de Wallon, (1865 m) aprovechamos para darnos un buen chapuzón en las gélidas aguas que descienden de los ibones más elevados y reponer fuerzas. Para los que conocen a Juan Luis Arriola, es proverbial su afición a los cafés con leche en vaso grande; pues bien, en este refugio nos animamos a pedir tres cafés y cuál fue nuestra sorpresa al recoger tres inmensas tazas de café negro, que seguro que nos daría positi-

■ Refugio de Wallon



■ Valle d'Arratille

■ Collado de la Peyre San Martín

vo en cualquier control de doping, por exceso de cafeína.

Con las pilas cargadas y nuestra dosis extra de cafeína iniciamos nuevamente el ascenso hacia los lagos de Arratille. En un primer momento nos planteamos ascender hasta el collado de Arratille (2528 m) pero a última hora optamos por la idea

de quedarnos en él y usar el colchón de hierba que nos ofrecían sus campas. Al día siguiente nos felicitamos por la decisión, puesto que en el collado no hay ni un solo lugar plano donde montar las tiendas.



4ª Etapa

Lago de Arratille – Col de Arratille – Col de Mulets – Refugio des Oulettes – Hourquette de Ossoue – Refugio de Baysellance – Valle de Ossoue – Cabaña de Ossoue.

POR la mañana el frío era intenso, a pesar de los tímidos rayos de sol que asomaban tras el pico de Chabarrou (2925 m). Por la noche Oscar se había vuelto a acordar de un buen saco de plumas y de su primo, o sea de mí, por haberle embarcado en tamaña liada.

Iniciamos el ascenso por terreno rocoso, cómodo y en 30 minutos coronamos el collado de Arratille a (2528 m). Frente a nosotros se abría el majestuoso valle de Ara, que comunica con la otra gran ruta del Pirineo la del GR11 en su caminar hacia Bujaruelo. Giramos al este y nos encontramos la impresionante mole del macizo de Vignemale, donde a primera vista encontramos el Pic de Oulettes (2760 m) y en su hombro izquierdo el Puerto de Mulets (2591 m), paso que deberemos utilizar para acceder al valle de Gaube. El descenso al refugio de Oulettes de Gaube (2151 m) es uno de esos denominados "pestosos", piedra suelta y deslizante, ingredientes apropiados para engordar nuestras compañeras de caminata, es decir, las "ampollas". Durante el descenso observamos justo en frente las decenas de revueltas que posteriormente deberemos ascender hasta la Hourquette de Ossoue (2734 m) por lo que, si las matemáticas no fallan, debemos descender 440 m y ascender 583 m de desnivel para llegar al refugio de Baysellance. El día prometía, por lo que próximos al refugio decidimos tomar un descanso y fotografiar a las decenas de marmotas que corretean a sus anchas por allí.

Tras este breve descanso, en el que comprobamos las obras de ampliación del refugio de Oulettes, inicia-



■ Macizo de Vignemale



■ Descenso al refugio de Oulettes de Gaube

mos la ascensión hacia el collado de Hourquette de Ossoue (2734 m). Durante la subida empezamos a sufrir los efectos de la acumulación de kilómetros y días, pero la impresionante vista de la Pique Longue (3298 m) y el Couloir de Gaube nos hacía olvidar los 583

m de sufrimiento que todavía nos faltaban por ascender. Fueron tres horas duras hasta llegar al collado y gozar de sus buenas vistas y en seguida el descenso al refugio de Baysellance, donde comimos un poco y revisamos nuestros planes.

En el descenso al valle de Ossoue, por la morrena del glaciar de Vignemale, prácticamente ya sin nieve por culpa de la recesión de los glaciares, fruto del cambio climático, tuvimos la oportunidad de visitar una de las cuevas que Russell que utilizó en sus estudios sobre este macizo, como bien nos explica Casimiro en el artículo mencionado. En dos horas y media llegamos a la cabaña de Ossoue, próxima al final del embalse, que utilizaríamos para pasar la noche.



■ Daños colaterales

5ª Etapa

Cabaña de Ossoue – GR10 – Cabaña de Lourdes – Cabaña de Sausse Dessus – Gavarnie

UNO de los principales problemas que tiene la organización de este tipo de travesías es el del regreso. En nuestro caso habíamos convenido con dos buenos amigos, Gorka y Bego, nuestra recogida en el circo de Troumouse, cinco días después de nuestra partida. Pero, a partir del cuarto día nos dimos cuenta de que no llegábamos y empezamos a intentar llamar a Gorka, con el fin de fijar otro lugar de encuentro. Os diré que a lo largo de todo el recorrido no tuvimos cobertura de telefonía móvil.

Ya por la mañana partimos pronto con la incertidumbre de nuestro destino final, dejando al tiempo y a la climatología la decisión definitiva. Por un mullido sendero que comparte ruta con el GR10 y en dirección sur, en 30 minutos llegamos a la Cabaña de Lourdes (1947 m). Junto a esta cabaña el recorrido cambia de dirección, tomando rumbo este, con el fin de rodear el pico des Sécrés (2608 m) para llegar en pocos minutos a las cabañas de Sausse Dessu, comienzo del valle del mismo nombre.

En este punto, y ante la imposibilidad de contactar con nuestro amigo para advertirle de nuestro retraso, nos vimos obligados a abandonar la senda HRP y descender a Gavarnie por el sendero GR10, itinerario, por cierto, de gran belleza.

Todavía nos quedaba, y dejamos pendiente para una próxima ocasión, un duro recorrido de sube y baja por el pico de Saint André (2608 m), el puerto Viejo o col de Espécières (2338 m), el col de Entre les Ports (2481m) y el puerto de Bujaruelo (2273 m). A partir de este punto encontraremos un tramo muy conocido, pero quizás el más bonito del itinerario, primero bajo la cara norte del Taillon (3146 m), para terminar bajando del refugio de Sarradets por el paso de las escaleras de Sarradets y un vertiginoso descenso de mil metros entre los paredones rocosos que forman el circo de Gavarnie. Pero será en otra ocasión. □

■ El trio calavera, de izquierda a derecha: Oscar Álvarez, Juan Luis Arriola y Javier Antúnez

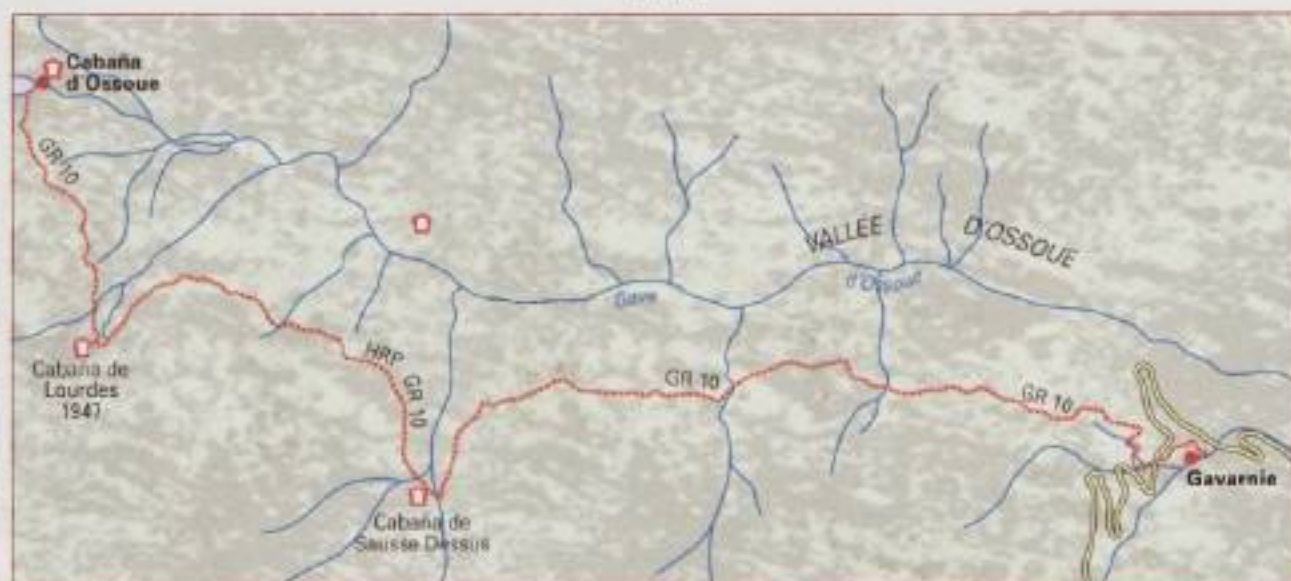


■ Valle d'Ossoue



FOTOS DEL AUTOR

■ Circo de Gavarnie

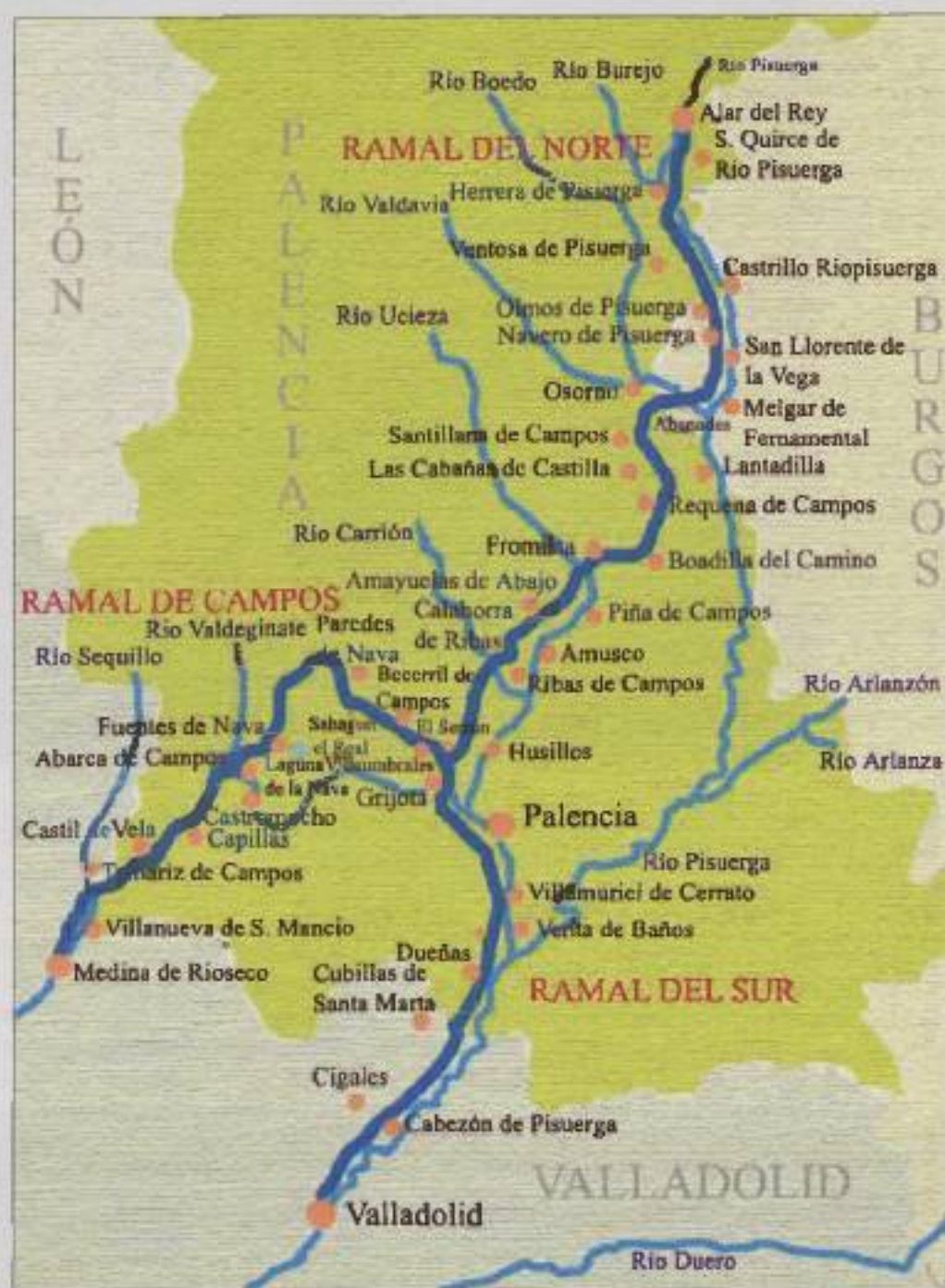


Fco. Javier Fdz. de Jáuregui

El Canal de Castilla en BTT

EN medio de un paisaje con un clima enormemente seco se desliza entre álamos, chopos o sauces el Canal de Castilla, el mayor proyecto de ingeniería de la España ilustrada. Su objetivo era facilitar la comunicación de la meseta castellana con el mar Cantábrico, con el fin de rebajar los costes de transporte del cereal. Hoy, más de 150 años después de su finalización, es un excelente escenario para practicar BTT, senderismo, hípica o piragüismo.





RUTÓMETRO DEL CANAL DE CASTILLA RAMAL DEL NORTE - RAMAL DEL SUR

| | |
|--|----------|
| Alar del rey | 0 km |
| Esclusa 1. Barrio de San Vicente | 2,4 km |
| Esclusa 2. San Quirce | 3,9 km |
| Herrera de Pisuegra | 6,9 km |
| Presa de San Andrés | 9,4 km |
| Esclusa 7. Ventosa de Pisuegra | 11,2 km |
| Esclusa 11. Navero de Pisuegra | 22,9 km |
| Esclusa 12. San Lorente de la Vega | 25,8 km |
| Acueducto. San Carlos de los Abánades | 31,5 km |
| Puente de Osorno | 36,2 km |
| Puente de Cabañas de Castilla | 40,6 km |
| Requena de Campos | 48,8 km |
| Esclusa 17, 18, 19 y 20. Frómista | 57,4 km |
| Acueducto del río Ucieza | 60,4 km |
| Puente de Piñas de Campos | 63,6 km |
| Puente de Amusco. Amayuelas | 69,8 km |
| Puente del Gallo. Laguna de la Toja | 73,0 km |
| Esclusa 22, 23 y 24. Calahorra de Ribas | 74,5 km |
| Esclusa de retención | 77,7 km |
| Venta de Valdemudo | 80,3 km |
| El Serrón. Esclusas 25, 26 y 27. Bifurcación | 87,1 km |
| Esclusa 28, 29. Grijota | 89,5 km |
| Esclusa 30. La Treinta | 92,1 km |
| Esclusa 31 y 32. Viñalta | 95,8 km |
| Dársena de Palencia | 95,9 km |
| Esclusa 33. Villamuriel | 102,7 km |
| Esclusas 34, 35 y 36. Soto de Alburez | 106,1 km |
| Puente de las Candelas. Dueñas | 111,8 km |
| Esclusa 40. Aguilarejos | 125,6 km |
| Puente de Cabezón. | 129,8 km |
| Dársena de Valladolid | 141,1 km |

POR EL RAMAL DE CAMPOS DESDE EL SERRÓN

| | |
|-----------------------------------|----------|
| Villaumbrales | 89,9 km |
| Becerril de Campos | 94,6 km |
| Sahagún el Real | 103,3 km |
| Paredes de Navas | 105,2 km |
| Puente El Deseo. | 110,0 km |
| Fuentes de Nava | 119,3 km |
| Esclusa 1. Abarca de Campos | 124,4 km |
| Puente Castromocho - Villarramiel | 127,6 km |
| Capillas | 131,2 km |
| Canal de Macías Picavea | 150,9 km |
| Medina de Rioseco | 153,3 km |

■ Estación de ferrocarril de Alar del Rey (Palencia), inicio de la ruta



■ Monolito indicador del nacimiento del Canal de Castilla (Alar del Rey)

El canal discurre por las provincias de Palencia, Valladolid y Burgos, formando sus tres ramales una Y invertida: el del Norte, que toma prestadas sus aguas del río Pisuerga en Alar del Rey, finaliza en Calahorra de Ribas, el del Sur, desde El Serrón nos lleva hasta Valladolid y el de Campos, que desde Calahorra llega a Medina de Rioseco. En la actualidad el canal es propiedad de la Cuenca Hidrográfica del Duero.

Durante todo su recorrido, por ambas riberas del canal discurre un camino de sirga que aprovechare-

mos para recorrer estos interesantes parajes. El camino está en buenas condiciones para recorrerlo andando o en bicicleta. Nosotros decidimos recorrerlo en BTT. La Federación Castellano-Leonesa de Montaña creó el sendero GR-89, en los ramales Sur y Campos que, a nuestro entender, son los más interesantes. El ramal del Sur es menos atractivo a causa del desarrollo moderno. No dudes en desviarte del camino a los pueblos cercanos, seguro que te llevarás una grata sorpresa.

■ UN POCO DE HISTORIA DEL CANAL

En la mitad del siglo XVI, el regente Maximiliano estudió la utilidad de unir los ríos Carrión, Pisuegra y Arlanza, para comunicar las capitales de Castilla la Vieja. Por causas económicas quedó apartado hasta que, reinando Fernando VI, el ilustrado Marqués de la Ensenada, estudió la viabilidad del proyecto.

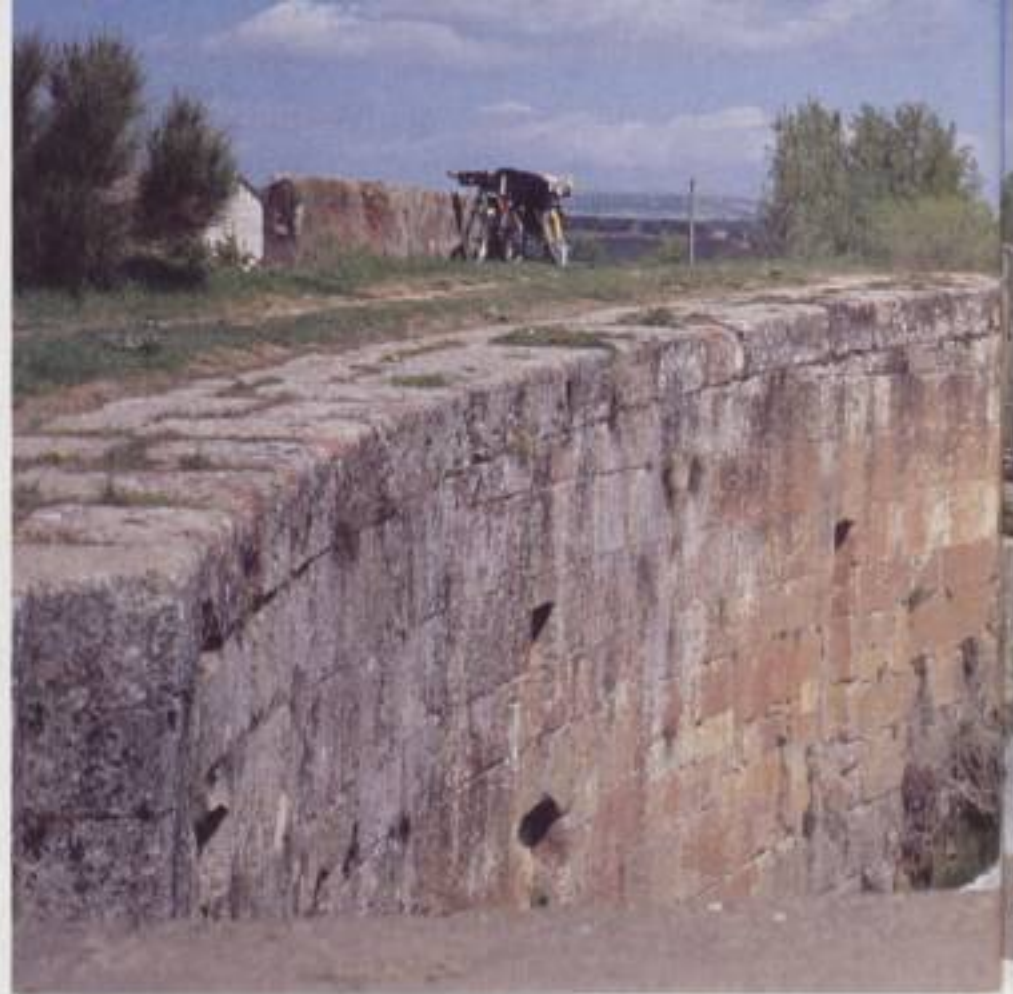
El Proyecto General de Canales de Navegación y Riego para los Reinos de Castilla y León, vio la luz en 1753 y contemplaba unir Reinosa con Segovia a través de varios ramales. Al mismo tiempo se acometería la construcción de un ramal que atravesara Tierra de Campos hasta Medina de Rioseco.

El trazado se modificó en diversas ocasiones por razones económicas, hasta que el 16 de julio de 1753 comenzaron las obras en Calahorra de Ribas. Los primeros movimientos se hicieron rápidamente, empleando presos como mano de obra barata, llegando en 1754 hasta las inmediaciones de Paredes de Navas. Ese año, a causa de una crisis política, se paró el proyecto hasta 1759, en que se reiniciaron las obras con el recorrido inicial recortado. La Guerra de la Independencia en 1808 y la Carlista en 1836, también interrumpieron las obras. En 1828 las obras se privatizaron junto con su explotación los siguientes 70 años. Tras 96 años de obras, en 1849 se dio por finalizado su trazado definitivo.

Después de tanto esfuerzo, el canal sólo vivió una década de esplendor (1850-1860). Llegaron a navegar 400 barcazas por sus 207 km., transportando productos desde el interior hasta Alar del Rey, para así facilitar su salida al mar por el puerto de Santander, además de distribuir las mercancías extranjeras hacia el interior.

Esta actividad económica atrajo a multitud de empresarios, que construyeron en sus márgenes molinos de harina y papel, batanes de paños de lana y pequeñas empresas metalúrgicas que daban salida a sus productos por el propio canal. Este movimiento propició la edificación de almacenes, cuadras y multitud de viviendas, hoy en ruinas.

La aparición del ferrocarril en 1884 redujo drásticamente la circulación por el Canal. Cuando en 1919 su explotación regresó a



manos estatales, el canal sólo servía para el riego y el abastecimiento de agua de los pueblos próximos.

■ FUNCIONAMIENTO DEL CANAL

El cauce tiene una anchura entre 11 y 22 metros y una profundidad de 1,80 a 3 metros. Por sus aguas navegaron barcazas movidas por caballerías como fuerza motriz. Al principio las barcas se hicieron de madera, para posteriormente usar el acero, aumentando su capacidad de carga. Un cable unía la barcaza con la



Traslado de la barca "Mirentxu" (perteneciente al Canal de Castilla) al embalse de Arlanzón



Lavanderas en el Canal y barca de carga descargando materiales



Paso del barco de visita. Olmos de Pisuegra (Palencia). Esclusas 11 y 12. Ramal del Norte



Batea en la dársena de Valladolid. Ramal del Sur

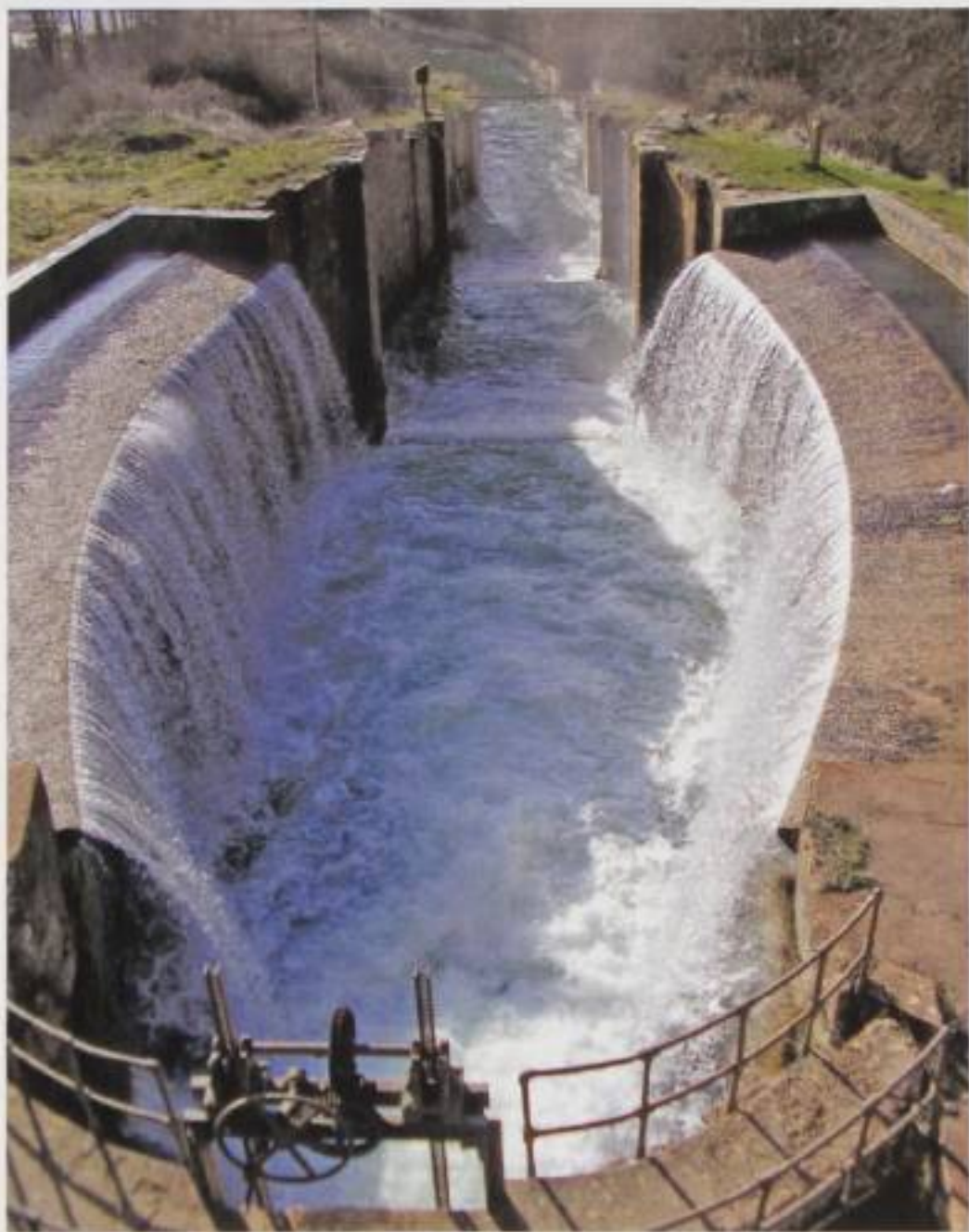


■ Primera esclusa del Ramal del Norte (Barrio de San Vicente)

pareja de mulas y tenían un timón, para evitar que escorase hacia la orilla desde donde tiraban las mulas, que avanzaban por los caminos de sirga. En el siglo XX se probó motorizarlas, pero el movimiento del agua provocaba el derrumbe de los márgenes.

La esclusa, realizada en piedra, sirve para salvar el desnivel de dos tramos consecutivos. Si una sola esclusa no es suficiente para salvar el desnivel, se colocan varios vasos, formando una agrupación de

■ Esclusa 22-23-24. Calahorra de Ribas



esclusas. De este tipo son las 4 esclusas de Frómista, que salvan 14 m de desnivel y las 3 de Calahorra de Rivas. Unas compuertas de doble hoja permitían el paso del agua. De esta forma se llenaba o vaciaba el vaso de la esclusa, situando la barcaza en el otro nivel. Las de planta oval son anteriores a la Guerra de la Independencia y permiten el paso de dos embarcaciones a la vez, gracias al ensanchamiento de la parte central. En éstas es necesario un mayor volumen de agua que en las de planta rectangular, construidas cuando el canal se privatizó. Requieren menos tiempo de maniobra, al precisar menos cantidades de agua, pero sólo permiten el paso de una barcaza. Así son las de Ramal de Campos y las últimas del Ramal del Sur. En cada esclusa se sitúa la casa del esclusero.

Los acueductos se construyeron para salvar los cauces de ríos y arroyos. Se realizaron con sillares de piedra y su longitud depende del obstáculo a salvar. El más espectacular es el de Abánades (Melgar de Fernamental), que cruza el río Valdavia mediante 5 arcos de medio punto. Otras veces se salvan mediante simples sifones. En las dársenas, edificadas en piedra, se realizaban las operaciones de carga y descarga de los productos transportados. En ellas se situaban los almacenes para el depósito de materiales. Se localizan en los extremos del canal y en algún punto intermedio, como Palencia. Otras edificaciones que se conservan son las arquetas de toma de agua para las acequias de riego de los campos.

■ NATURALEZA CANALIEGA

Ejemplo de bosque de ribera, forma sotos fluviales con gran importancia botánica y faunística. En las riberas hallamos alamedas, alisales, salcedas y olmedas, que le dan un bello colorido otoñal. Dentro de las plantas acuáticas, filtradoras del agua, vemos decorativas mansiegas, carrizos y juncos. Importante refugio de animales acuáticos es la hierba lagunera. De gran valor ecológico es el polígono anfibio, que puede ser terrestre o acuático.

Entre los peces, el canal es el reino del barbo, pero también habitan la boga, el cacho, tencas, carpas, truchas, en los tramos iniciales y algún lucio en el Ramal de Sur. Desaparecido el cangrejo autóctono, aparecen ejemplares de cangrejo americano y cangrejo señal. Los mamíferos están representados por especies como conejos, liebres, zorros, ratas de agua, ratones y topillos.

En el capítulo de aves podemos observar multitud de especies como el pito real, el picapinos, cucos, verderones, pinzones... También rapaces, como el azor y el gavilán. Al canal vienen aves esteparias, como la protegida avutarda, avefrías o alcaravanes. Vemos perdices, águilas ratoneras, mochuelos, cernicalos, halcones peregrinos y, por supuesto, en Tierra de Campos la paloma doméstica y así una larga lista de hasta 160 especies. En los campanarios no faltan los nidos de cigüeñas blancas.

Hay anfibios y reptiles, como salamandras, algún tritón, sapos, culebras de agua, ranas y la culebra de mayor longitud de la península, la culebra bastarda. Además habitan insectos como, zapateros, libélulas, cientos de mariposas o el "mejillón del canal", bivalvo que arrastra lentamente su concha por el fondo.

Gracias a este curso artificial de agua se pueden dar productos de regadío en una zona de secano, además de influir en la ganadería ovina y en el paisaje de estas amplias llanuras.

■ EL RAMAL DEL NORTE

En el palentino Alar del Rey se sitúa el km 0 de nuestra ruta. En este punto nace el canal, tomando sus aguas del río Pisuerga. El Ramal del Norte llega hasta Calahorra de Ribas, después de 75 km, siendo el ramal que salva un mayor desnivel, para lo que posee 24 exclu-



■ Pedaleando por el Ramal del Norte

sas. Aquí se ubica uno de los centros de interpretación del Canal. Una vez visitado, es conveniente iniciar nuestro viaje por la orilla derecha, siguiendo el lento curso de las aguas, compañeras en todo nuestro viaje. Podemos contemplar a la izquierda la histórica Peña Amaya, punto estratégico dominado por romanos, visigodos y árabes, hasta que el conde castellano Rodrigo la conquistara para el reino de Oviedo, convirtiéndola en la primera capital castellana. Antes de llegar a Herrera de Pisuegra, en la 4ª esclusa hay una central eléctrica restaurada. Nos desviamos para visitar Herrera, antaño paraíso de cangrejos. Al regresar al canal, encontramos la presa de San Andrés, con un centro de interpretación y barcas eléctricas para dar un paseo. Su esclusa de retención impedía la inundación del canal por el agua del río.

■ Esclusa 17-18-19-20. Frómista



En Ventosa de Pisuegra dejamos la orilla derecha para tomar a partir de ahora la izquierda, que está en mejores condiciones. En el km 31 nos encontramos con el acueducto de Abánades, el más largo del canal, en la actualidad un poco deteriorado. Cerca estaba San Carlos de Abánades, población creada por los constructores canaliegos, que quedó deshabitada. En la cuesta de Cenizales, el canal se desvía y la salva gracias a un profundo cauce. Una carretera se desvía a la derecha para llevarnos a Osorno, donde decidimos finalizar la primera etapa. Osorno cuenta con el asentamiento romano de Dessobriga y varias casas solariegas.

Al día siguiente retomamos el canal, subiendo los escasos metros de la cuesta de Cenizales junto a un rebaño de ovejas. Después de la esclusa 15 llegamos al puente de las Cabañas de Castilla, donde sobresale la imponente torre de los Condes de Osorno. Junto al puente de Conejeras está Requena de Campos, con su iglesia de San Miguel. Vamos a pasar por la laguna de Valdemorco para, después de la esclusa 16, encontrar la Toja del Molino, humedal donde podemos hallar cigüeñas, garzas y patos. En es punto nos podemos desviar para visitar Boadilla del Camino y contemplar su picota (s XVI), con decoración jacobea. En el km 57 alcanzamos Frómista, topándonos con su cuádruple esclusa (17, 18, 19 y 20), la más grande del canal. En esta localidad coincidimos con el legendario Camino de Santiago. El principal atractivo de esta localidad es su famosa iglesia de San Martín de Frómista, joya románica y uno de los centros mágicos jacobeos.

Desde Piñas de Campos, al este, se ve solitaria la torre de la iglesia de Tamara. En el km 70 tenemos un puente y al oeste encontramos Amayuelas de Arriba y de Abajo, que poseen una fuente romana y la iglesia románica de San Vicente y al este se sitúa Amusco, donde podemos pasear por sus calles. En el puente del Gallo (km 74) cambiamos a la orilla derecha para



■ *Cuesta de cenizales. Osorno*

observar la laguna de la Toja. Llegamos a Calahorra de Ribas, donde su triple esclusa coloca al canal al nivel del río Carrión. Una alameda diseñada por los constructores del canal rodea la zona, donde una presa sirve para nivelar y tomar el agua del río. La espadaña del convento sirvió a los constructores para tomar las primeras medidas cartográficas. En este punto comenzaron las obras de construcción del canal, finalizando aquí el Ramal del Norte. A partir de este lugar comienza el Ramal de Campos, siendo preferible optar por la margen izquierda.

■ EL RAMAL DEL SUR

Coge sus aguas del Ramal de Campos en El Serrón, para recorrer 54 km con 18 esclusas. El Serrón tiene una triple esclusa (25, 26 y 27), con diversas instalaciones anejas. Rodamos por la orilla derecha hasta Grijo-ta, donde escogemos la orilla izquierda para llegar a la esclusa 30. Aquí vemos la fábrica de harinas "La Trein-

■ *Arqueta de aguas (Ramal del Norte)*



ta". En este punto cambiamos de nuevo a la margen derecha, que nos llevará a Villamuriel. Hasta Dueñas vemos a la derecha el páramo de Torozos, cuyos arroyos acaban en el canal. Tras pasar las esclusas 31-32, sale un ramal a la izquierda que nos lleva a la dársena de la capital palentina, fin de nuestra segunda jornada. Un paseo por la ciudad resulta imprescindible.

Al día siguiente abandonamos Palencia por el lado derecho de la dársena. Un túnel de árboles floridos hace precioso el camino usado por los palentinos para pasear. Al llegar de nuevo al canal, hay que retroceder aguas arriba hasta el puente que nos permitirá tomar la orilla derecha hasta la esclusa 33, en Villamuriel de Cerrato, villa templaria en la que se ubica la factoría FASA-Renault. Aquí cambiamos de orilla. La triple esclusa de Soto de Alburez tiene la casa del esclusero arreglada y un parque con columpios y mesas, una de ellas para jugar al ajedrez. Un poco más adelante nos encontramos una culebra descansando en el camino, pero ni se nos ocurre molestarla.

Tras pasar una fábrica de harinas llegamos a la localidad de Dueñas, Conjunto Histórico-Artístico, que posee la iglesia visigótica de San Juan de Baños y el monasterio de la Trapa, célebre por sus chocolates. Un botijo gigante nos despide de Dueñas e inmediatamente cruzamos el puente de la autovía hacia la estación ferroviaria, donde tomamos el camino que nos vuelve a situar en la orilla izquierda del canal, que ya no abandonaremos hasta Valladolid. Éste es el tramo menos atractivo para el viajero, pues la autovía y las fábricas serán compañeras de viaje hasta el final. En la dársena pucelana se conserva una vieja grúa, que en otros tiempos se encargaba de cargar las barcazas. El agua torna a su origen, el Pisuerga.

En Valladolid, tras 174 km de recorrido, finalizamos la primera parte del viaje. Tras su inexcusable visita, planeamos el regreso para recorrer el Ramal de Campos y completar el canal.



■ *Ánsares comunes en al laguna de la Nava con la montaña palentina nevada al fondo (Fuentes de Nava)*

■ EL RAMAL DE CAMPOS

El Ramal de Campos nace en Calahorra de Ribas para, tras 78 km, finalizar en Medina de Rioseco. Es el más llano y sólo encontraremos 7 esclusas. Comienza con una esclusa de retención, acompañada de una larga hilera de álamos que nos llevan hasta el puente de Valdemudo, uno de los primeros en levantarse, por donde cruza la Cañada Real Leonesa Oriental. Tras 7 km por este paraje llegamos a El Serrón, donde se bifurca el canal. El Ramal de Campos se dirige por la derecha hacia Villaumbrales (seguimos por la orilla izquierda), y hacia la izquierda nace silencioso el Ramal Sur, que se dirige a Valladolid.

En Villaumbrales nos aguarda un puente apuntado, el Almacén del Rey (donde existió un astillero) y, para salvar un arroyo, uno de los sifones más grandes del canal. Entre filas de álamos llegamos al puente de San Juan, por el que accedemos a Becerril de Campos, donde hay que ver la iglesia-museo de Santa María, el aljibe y el Ayuntamiento. Cambiamos a la margen derecha. En apenas 9 km llegamos a Sahagún el Real, pueblo canaliego actualmente deshabitado. Embarcaderos y almacenes en la orilla, un puente y la ermita, única construcción religiosa del canal, recuerdan tiempos mejores para este paraje. Nos desviamos 3 km para visitar y pernoctar en Paredes de Nava, de obligada visita, ya que es una de las grandes villas medievales castellanas, cuna de ilustres como Jorge Manrique (poeta), Pedro Berruguete (pintor) o Alonso Berruguete (escultor).

Ahora elegimos la ribera izquierda hasta Abarca de Campos. Desde Sahagún el Real, donde hemos de volver para coger el canal, el camino se convierte en senda y se llena de hierba. Por Tierra de Campos se observa bien el trazado del canal, pues la hilera de árboles resalta sobre la inmensidad de los campos de cultivo. Cruzamos el río Retortillo por un acueducto de tres ojos, cediendo el canal sus aguas para aumentar su caudal, que lleva hasta la laguna de la Nava. Al fondo observaremos la Estrella de Campos, torre de la iglesia de Fuentes de Nava. Aquí encontramos el centro de interpretación de la laguna. A 5 km un acueducto salva el río Valdeginete, para llegar a Abarca de Campos, donde encontramos la primera esclusa del ramal, cruzando de nuevo a la margen derecha. En el siguiente puente podemos desviarnos para conocer Villarramiel. En esta zona no dejamos de ver palomares, protagonistas de la arquitectura popular terracampina. La cría de pichones y el uso de la palomina como abono natural de los cultivos, era un excelente complemento a la economía familiar.

Antes de la esclusa 2 pasamos por Capillas. En la esclusa 5 un puente nos permite cruzar a la orilla izquierda, a la vez que desviamos a Belmonte de Campos para ver su castillo. De aquí, disfrutando de su tranquilidad, el canal nos conduce hasta el final de de nuestra ruta, Medina de Rioseco. En su dársena podemos disfrutar de un paseo en barco, ver el museo en su antigua fábrica de harinas y pasear por sus porticadas calles.



■ *Esclusa de Calahorra de Ribas*

■ LA LAGUNA DE LA NAVA, "EL MAR DE CAMPOS"

La laguna de la Nava, es hoy un humedal artificial, gestionado por la Junta de Castilla y León. En 1990, se inició el proyecto de recuperación de 307 ha de la antigua laguna. Declarada "Zona Húmeda de Importancia Internacional", es uno de los enclaves más importantes para la conservación de la flora y la fauna acuática peninsular. La divide en partes iguales la carretera que une Mazariegos con Fuentes de Nava: una se destina a la conservación y la otra se aprovecha junto con los pastores de la zona.

Fue uno de los mayores humedales españoles con una extensión de 2.500 ha, si bien, en años de grandes lluvias podía llegar hasta las 5.000 ha. En la comarca de Tierra de Campos se conocía a la laguna como "Mar de Campos". Esta laguna esteparia fue desecada entre los años 40 y 50 para destinarla a cultivos, excepto la zona de "Cabritones" que permaneció como pastizales, inundándose regularmente para favorecer nuevos pastos para el ganado ovino. Se ha intentado imitar su régimen hídrico natural alternando periodos de inundación y sequía, introduciendo agua procedente del Canal de Castilla y del río Retortillo.

Se han catalogado 253 especies de vertebrados, destacando las 221 de aves. Destaca la invernada de "Ánsares comunes", con casi 16.000 aves en enero de 2004. Además, se encuentran otras especies como azulones, cercetas, silbones o cucharas. De febrero a mayo se pueden observar 41 especies de limícolas, como chorlitos, archibebe, agujas o correlimos. Se reproducen especies como el zampullín cuellinegro, la garza imperial, las gaviotas reidoras, el fumarel cariblanco, avefrías, cigüeñuelas, polluelas y fochas.

Cuenta con praderas de vegetación subacuática, donde habitan especies del género *Chara*, *Zanichellia* o *Ranunculus*. Las formaciones ciperáceas y juncos ocupan la mayor parte del humedal (*Carex divisa*, *juncos gerardii*, *Eleocharis palustris*, *Scirpus maritimus*). Esta vegetación conforma el hábitat de otra de las especies más interesantes de la laguna, el carricerín cejudo. Esta pequeña ave de 12 gramos de peso, "globalmente amenazada", se encuentra concentrada en Bielorrusia, Ucrania y Polonia, pero recalca todos los años en la Nava, convirtiéndose en el enclave europeo más importante durante su paso postnupcial.

La laguna genera importantes recursos económicos en la zona, directos e indirectos. En el siglo XX desaparecieron el 60 % de los humedales del país por desecación para expandir cultivos, extracción excesiva de agua para riego, consumo humano, contaminación o construcciones. Los humedales que, tradicionalmente han sido utilizados por el hombre como zonas de caza y pesca o para extraer productos como sal o carrizo, tienen hoy un gran valor ecológico, económico y cultural para la vida humana. Previenen inundaciones, mantienen limpia el agua y facilitan la recarga y descarga de acuíferos. Además albergan una elevada biodiversidad, pues el 60 % de las especies amenazadas en el país dependen en algún momento de su ciclo biológico de los humedales. □

DATOS PRÁCTICOS PARA EL VIAJERO

Recorrido: Ruta fácil, apta para todos los aficionados al deporte en la naturaleza. Su desnivel es ligeramente descendente, siguiendo las tranquilas aguas (-150 m.). En total mide 207 km, pudiendo adaptar las etapas a nuestro antojo, ya que no hay problemas de transporte ni de alojamiento. Nosotros lo dividimos en las siguientes etapas:

| FECHA | RECORRIDO | KILÓMETROS |
|----------------|--------------------------------------|------------|
| 28 abril 2002 | Alar del Rey - Osorno | 46 km |
| 29 abril 2002 | Osorno - Palencia | 68 km |
| 30 abril 2002 | Palencia - Valladolid | 60 km |
| 21 agosto 2004 | Palencia - Paredes de Navas | 27 km |
| 22 agosto 2004 | Paredes de Navas - Medina de Rioseco | 52 km |

Época recomendada: La primavera, con su paisaje verde o el otoño, donde se transita por un mar de ocres. Así huiémos de las temperaturas extremas de invierno o verano. Las lluvias son escasas.

Mapas: Es casi innecesario el uso de mapas, pues no hay pérdida. Los mapas de los folletos de las diputaciones o de la Junta de Castilla y León son perfectos para recorrer el canal, pues te indican cuál es la orilla que debes elegir. Si deseas usar la cartografía del IGN (1:50.000), son los mapas: 236, 272, 273, 310 y 311.

Transporte: No hay ningún problema para llegar a cualquier localidad de la ruta.

- Tren regional Valladolid, Dueñas, Palencia, Frómista, Herrera de Pisuerga y Alar del Rey (RENFE)
- Autobuses: Medina de Rioseco-Valladolid, Palencia-Dueñas-Valladolid, Palencia-Aguilar de Campoo. La línea Valladolid-León da servicio a Monzón y Paredes de Nava.
- La autovía N-620 va paralela al canal entre Valladolid y Palencia. La N-611 comunica Palencia con Alar del Rey. El Ramal de Campos es accesible a través de la N-610.

BIBLIOGRAFÍA

El Canal de Castilla. Guía para caminantes. Sáez Hidalgo, I. Junta Castilla-León. 1994.
Guía de Vías Verdes, Vol. II. Editorial Anaya (www.viasverdes.com)
Turismo Diputación de Palencia (Tel. 979 715 100) y Junta de Castilla y León (Tel. 902 203 030).

EN INTERNET

<http://centros5.pntic.mec.es/ies.sem.tab/index>. Página sobre el canal de Juan Ramón Lagunilla. Una de las más completas e interesantes.
www.canaldecastilla.org. Información sobre el Canal de Castilla.
www.jcyl.es y www.turismocastillayleon.com. Junta de Castilla y León.
www.asomateavalladolid.org. Turismo en la provincia de Valladolid.
www.fundacionglobalnature.org. Información sobre la laguna de la Nava.
www.aeat.org/ecosistemas/informe3. Proyecto de recuperación de la laguna de la Nava.

Viajeros: Javi Fernández de Jáuregui (SC Vitoriana) y Marta Iñiguez de Heredia (S E Manuel Iradier)

AGRADECIMIENTO

Archivo General de la Confederación Hidrográfica del Duero por la cesión de las fotografías de época.

■ Camino de sirga de la dársena de Palencia

FOTOS DEL AUTOR



Jesús Ángel Arrate Jorriñ

ARXURIA: una historia de carlistas y liberales

LAS montañas nunca han sido ajenas al devenir de las gentes que las rodean, desarrollándose en sus cimas y laderas acontecimientos que han pasado a la historia. El monte Arxuria es un ejemplo. Situado en valles navarros, frontera con Lapurdi, es también conocido como Peñaplata. Sentados en su rocosa cumbre, se nos presenta un paisaje idílico, prácticamente idéntico al que contemplaron

los soldados carlistas y liberales que lucharon por la posesión de esta cima durante el invierno de 1876. Ha llegado el momento de aproximarse a la montaña de una forma diferente; aventurándonos a seguir los pasos de aquellos que vivieron lo que hoy es ya parte de nuestra historia, mientras nos empapamos del lado más humano y trágico de una montaña que -se dice- brilla intensamente bajo el sol.

■ 18 DE FEBRERO DE 1876, ATARDECER EN LAS FORTIFICACIONES CARLISTAS DE ARXURIA

Me llamo Joanes Etxeaundia. Nací en Erratzu, más concretamente en el barrio de Gorostapalo, en el año de 1856. Me encontraba en Sara, en el caserío del hermano de ama, cuando comenzaron los rumores del alzamiento. Desde allí vivimos el inicio de la contienda, pasando del descalabro de Orokieta a la euforia de los primeros triunfos. Incluso llegué a ver de lejos a Don Carlos cuando cruzó la frontera por Dantxarienea, mientras los cañones situados en el fuerte del Arxuria saludaban con salvas su retorno.

Mis tíos todavía recordaban lo que era la guerra y sus calamidades, -no en vano, uno de mis abuelos quedó enterrado en las trincheras que cercaban Bilbao durante la primera contienda- así que con un sentimiento más práctico que patriótico, encauzaron todo mi ardor juvenil en enseñarme la parte más lucrativa del conflicto: el contrabando. En el poco tiempo que llevo dedicado a este oficio me ha rondado la muerte varias veces, pero gracias a Dios, siempre he podido contarlo. Sin embargo, la suerte me ha resultado esquiva en las últimas horas, y para mi desgracia, me



■ Cañón de bronce carlista (dibujo)

encuentro en la cima de Arxuria rodeado de cuatro batallones de carlistas, con una única pieza de artillería para responder al fuego incesante de los cañones del rey Alfonso. La posición está sitiada y faltan municiones. He contado dos asaltos con bayoneta. Ojalá no esté aquí cuando se produzca el tercero.



■ Restos de una atalaya circular en las cercanías de la cumbre del Arxuria

FOTO DEL AUTOR

■ 18 DE FEBRERO DE 1876, AMANECER EN LA FRONTERA DE DANTXARIENEA

La mañana era fría. La nieve que había caído copiosamente la semana anterior desaparecía, dejando paso al agua y el barro. Había atravesado Dantxarienea al alba con la intención de llegar a Zugarramurdi, donde deseaba cerrar un trato con un tal Martín Zalakain, un contrabandista que simpatiza con la causa liberal. Gracias al acento bajonavarro de mi vascuence y mis conocimientos de francés, cruzar la frontera cuando no llevo mercancía me resulta relativamente sencillo. Para soldados y centinelas soy un simple pastor francés que se dirige a visitar a unos familiares al otro lado de la frontera.

Gracias a nuestras idas y venidas estamos al tanto de los movimientos de tropas; por nuestro bien nos conviene conocer cómo evoluciona el frente. El paso de Dantxarienea estaba en manos de los alfonsinos desde primeros de febrero. Esta pérdida fue un duro golpe para las fuerzas del pretendiente, además de suponer un notable descenso de mi actividad, ya que me impedía comerciar abiertamente con los carlistas. Es más, el propio ejército regular francés dejaba pasar todo tipo de suministros para los ejércitos del rey Alfonso. Según he oído, no es la primera vez que los carlistas situados en Arxuria intercambian disparos con las columnas francesas que cruzan la frontera, contabilizándose alguna que otra baja del lado francés.

Los generales Martínez Campos y Ramón Blanco habían entrado en tromba en el Baztan con un ejército que duplicaba o triplicaba al de Don Carlos. Las orgullosas columnas carlistas se deshacían por momentos. En las grutas de Sara se hacinaban heridos y los soldados que todavía se retiraban en un cierto orden, hablaban de traición por parte de los altos mandos. La ofensiva del ejército alfonsino había rodeado el fuerte del

Arxuria, que resistía tercamente bajo la supervisión del brigadier Larunbe.

Sin contratiempos llegué al pueblo de Urdazubi, donde soldados liberales se afanaban en sacar las municiones que los carlistas habían abandonado en su precipitada huida de la fábrica de cartuchos. Desde allí tomé la calzada que sube a Zugarramurdi, pasando junto a la boca de la cueva de Ikaburu. No soy supersticioso, pero todavía recuerdo a mi amama dejando ofrendas a las lamias que vivían en la cascada de Xorroxin, en Gorostapalo. Así que no sé por qué tendría que dejar de besar mi escapulario al cruzar la entrada de la gruta. Nunca se sabe.

■ Mikelotes



FONDO BERNARDO ESTORNES LAGA. ENCICLOPEDIA ARZABENOR



FOTO DEL AUTOR

■ El viejo camino de Etxarte que rodea el monte Mendibil

Continué por el empedrado camino topando en las afueras de Zugarramurdi con centinelas carlistas de rostros sombríos, que rodeaban improvisadas fogatas de leña húmeda. Ya en la plaza del pueblo encontré un hervidero de actividad, donde oficiales de cuidados bigotes transmitían órdenes a soldados de caballería que partían al galope, atropellando a soldados de a pie que les insultaban en castellano y vascuence. Mirando hacia Arxuria podía distinguir el movimiento de tropas en las alturas: refuerzos que subían hasta las fortificaciones y hombres que bajaban lentamente sosteniendo camillas de las que sobresalían brazos y piernas. Por el sonido de las descargas de fusiles y cañones, la lucha debía de ser especialmente violenta al otro lado del monte.

A veces pequeños detalles gobiernan nuestro destino: mientras atravesaba aquel mar de uniformes, el cordón de mi alpargata se soltó de la polaina. Pisé el dichoso cordel y resbalé en las losas de la plaza, hasta dar con mis huesos sobre los restos de forraje mal digerido de las caballerías amarradas. Numerosos soldados se giraron para reírse mientras me incorporaba lleno de boñiga. Sin levantar la vista del suelo -a fin de cuentas, trataba de mantenerme alejado de todo aquello- limpié la mayor parte de suciedad de mi ropa. Me disponía a continuar cuando dos voluntarios me cerraron el paso, me encañonaron y con un gesto de la cabeza indicaron que les acompañara. Maldije al cordón de mi alpargata que, por cierto, seguía desatado y me obligaba a caminar de forma un tanto cómica.

Me condujeron hasta los soportales de la iglesia, donde un nutrido grupo de soldados custodiaba celosamente un carro tapado con una lona. Con desazón comprobé que mantenían en su mirada la sinrazón de los que creen que luchan con Dios de su parte. Entre ellos se destacó un capitán de artillería. Después de mirarme de arriba abajo preguntó con cierto desdén:

-¿Eres de la zona?- Por su acento deduje que no era vascongado ni navarro.

-Soy de Sara- Respondí, bajando la vista al suelo y adoptando la postura más servil de que fui capaz. Le siguió un silencio en el que sentí que mi vida pendía de un hilo. El capitán se giró dándome la espalda y exclamó:

-¡Enhorabuena muchacho! Acabas de incorporarte al ejército del rey Carlos- Con cara de incredulidad y susto manifiesto, comencé atropelladamente toda mi representación:

-Pero jauna, no soy más que un pobre pastor que...- Un brutal puñetazo acabó con mi discurso dejándome sentado en el suelo. Me levanté mientras contenía con el dorso de la manga la sangre del labio partido y me tragaba la ira que podía llevarme al paredón.

-¡Silencio! ¡Si no fuera porque necesito dos brazos, en estos momentos ya serías alimento para cuervos!- Y dejándome custodiado se giró para cruzar la plaza y acercarse a varios oficiales que conversaban en cerrado círculo.

Mascullando insultos contra los uniformes, los reyes y mi mala suerte, me agaché para atarme la alpargata. Apoyado en el carro, no pude evitar descubrir qué se escondía detrás de aquel paño. Al retirarlo encontré el frío metal de un pesado cañón. Uno de mis custodios, con una bobalicona sonrisa en la que faltaban varios dientes, me gritó: -¡Tendrás que empujar!-, señalando con su fusil los altos del Arxuria. Frotándome con nerviosismo las manos, por mi mente pasaban mil planes para huir y abandonar a esta partida de difuntos que pretendían alcanzar las fortificaciones de Arxuria para reforzar sus posiciones con un miserable cañón y cambiar el curso de lo inevitable.

Observaba con detenimiento al grupo de mandos carlistas cuando llegó dando voces un correo a caballo. A juzgar por el vapor que surgía del cuerpo del animal, el jinete venía fustigando a la pobre bestia durante largo rato. El mensajero procedió a transmitir sus noticias. Por la cara de preocupación de los oficiales, lo que estaban escuchando no era precisamente la llegada de refuerzos. Mantuvieron un corto intercambio de palabras que acabó con saludos marciales, para seguidamente comenzar a vociferar órdenes.

Nuestro oficial retornó ajustándose la txapela sobre los ojos, y con autoridad gritó la orden de ponernos en



FONDO BERNARDO ESTORIAS LASSA (FOTOGRAFÍA ANTIGUAMENTE)

■ Carlos VII en el sitio de San Sebastián

FOTOGRAFÍA FACILITADA POR ENRIQUE SAENZ



FONDO BERNARDO ESTORNES LACA ENCICLOPEDIA AUTOMÁTICA

■ *Carlos VII en Bera*

marcha, en fila de a dos, con el cañón protegido en el centro de la columna. Abandonamos precipitadamente Zugarramurdi en dirección al collado de Urbia. Las mulas tiraban con esfuerzo de la pesada carga. Yo no podía dejar de pensar en mi negro futuro, tan negro como la carne de las brujas del pueblo que acabaron chisporroteando en las hogueras de la inquisición -pensé mientras me persignaba-. Los voluntarios abrían paso a empujones y sus gritos quedaban ahogados bajo el chirriar de las ruedas al resbalar en la empinada cuesta. Atrás quedaron la plaza, la iglesia y la fuente de Mukurusta. Mirando al collado de Urbia abandonamos el pueblo, cuando sonaron los disparos. Ya se luchaba en el camino que había utilizado horas antes para llegar hasta aquí. El frente se movía rápidamente amenazando con devorar nuestra pequeña partida y su pesado cañón.

En los tramos donde la calzada dejaba paso al barro, las ruedas resbalaban y nos veíamos en la obligación de empujar todos, resonando por igual gritos de ánimo e insultos. De lo poco que les he oído hablar deduzco que son un grupo heterogéneo, resultante de la descomposición de los batallones carlistas. La mayoría navarros de tierra Estella, algunos guipuzcoanos, un roncalés y algún aragonés. El oficial debe ser de esos que se pasaron al ejército carlista en busca de ascensos y mejor fortuna.

El monte Mendibil mostraba ya su forma cónica. A medida que nos acercábamos al collado y el camino perdía inclinación, no dejaba de pensar en que algo no estaba donde debía: ¿Por qué carecía de protección el paso? ¿Por qué no se veían bayonetas, ni señales de tropas en lo alto del monte? Un fuerte pescozón propinado con todo acierto me alentó a dejar de pensar tanto y a arrimar el hombro para sacar una rueda de un hoyo.

Una vez en el collado que separa Zugarramurdi de Orabidea, tomamos la antigua vía de losas que bordea el Mendibil y que lleva a los caseríos de Etxarte. Si arrastrar la pieza hasta el alto nos había supuesto despellejarnos las manos, conseguir avanzar por la calzada fue todo un infierno. Utilizando la fuerza bruta más que el ingenio, fuimos sorteando los problemas. A fin de cuentas, la calzada había sido construida para el paso sosegado de mulas cargadas con harina del molino de Obenea, no para transportar de forma atropellada material de guerra. Cuando el trabajo daba un pequeño respiro podía contemplar el maravilloso valle de Orabidea, que incluso bajo aquél plomizo día invernal relucía con todo su encanto.

Al salir de una curva, junto a la pequeña borda de Goiberea, topamos con varios soldados que atendían a un herido en una improvisada camilla. Nuestro oficial se acercó, siendo sorpresivamente recibido con el amartillamiento de sus fusiles; acto inmediatamente correspondido con el ruido de los mosquetes de nuestra partida. -Desertores-, pensé. Permanecimos paralizados unos instantes, mientras yo rezaba para que ningún dedo resbalase sobre el gatillo.

-¡Necesitamos agua para nuestro teniente!- gritó uno de los desertores. Nuestro oficial me lanzó una severa mirada, así que tomando la cantimplora que me ofrecía el roncalés me aproximé lentamente al herido. Le habían colocado junto a un roble que había crecido devorando con su tronco una gran roca. Bajo aquel árbol se moría el pobre muchacho. Le acerqué la cantim-

plora a los labios. Tras intentar beber, su débil respiración acabó por desaparecer y el puño que mantenía cerrado sobre el pecho resbaló hasta el suelo, abriéndose lentamente para mostrar un delicado medallón con un mechón de cabello en su interior. Mientras le cerraba los ojos, me detuve ante la tierna sonrisa que mantenía su rostro. Nuestro oficial masculló un "cobardes" y gruñó la orden de bajar las armas, siendo atendida por todos con un sincero gesto de alivio. Desfilamos junto a los recelosos desertores, que se alejaron campo a través, dejando atrás el cuerpo de su joven teniente y su medallón penduleando en una de las ramas del roble.

Cruzamos como bien pudimos el arroyo que se desliza desde las campas de Ibaineta, transformado con el deshielo en caudaloso torrente. Fue aquí donde una de las mulas resbaló en las losas de la calzada quebrándose una pata. El fogonazo de un disparo acalló sus desesperados rebuznos. Una vez vadeado el arroyo continuamos penosamente hasta un giro abrupto del camino a la derecha, que nos condujo a la cabaña que recibe el nombre de Palazioko borda. La ruta tocaba a su fin. El esfuerzo final provocó no pocos insultos y maldiciones hacia las personas de Carlos VII y Alfonso XII, dejándonos sin resuello en la campa de Ibaineta. Allí permanecimos un tiempo, dejando que el frío viento de febrero arrastrara las volutas de aire caliente que salían de nuestros pulmones.

Algunas veces el silencio produce más miedo y desconfianza que el estruendo de los cañonazos. A lo lejos contemplábamos las fortificaciones del Arxuria. Desde allí nos llegaban, traídas por el viento, palabras entrecortadas que no lográbamos entender. Los soldados retorciaban en sus manos sudadas los fusiles, mientras escudriñaban los alrededores. No estábamos lejos de nuestro objetivo. Sólo teníamos que avanzar por la campa y turbera de Ibaineta para poner fin a la empresa.

La columna se puso en marcha. La pieza avanzó pesadamente por la zona encharcada. Ya podíamos distinguir las gorras de los soldados que nos esperaban en la primera línea de defensa. En ese instante, cesó el viento que silbaba en nuestros oídos, llegándonos claramente el aviso: ¡Emboscada! Seguidamente estalló el estruendo de una descarga de fusilería. Uno de los voluntarios que me flanqueaba cayó al suelo llevándose las manos a la cara. Mientras me agachaba de forma instintiva, el oficial gritaba a sus hombres que corrieran para salvar sus vidas, algo que puse en práctica sin necesidad de que lo repitiera dos veces. El condenado cañón quedó abandonado en mitad de la turbera, rodeado de algunos cuerpos inertes.

En alocada carrera alcancé las piedras de los gentiles que se encuentran en el mismo collado. Salté al interior del improvisado refugio que forman las lajas colocadas en posición vertical y, tras acurrucarme, intenté pensar con lucidez. Olvidé todo lo que la amama nos había contado sobre la magia de estas piedras.

■ *Control en la frontera*



FONDO BERNARDO ESTORNES LACA ENCICLOPEDIA AUTOMÁTICA

Poco importaban intangibles maldiciones cuando palpables balas zumbaban a tu alrededor. Los voluntarios escapaban hacia las trincheras donde esperaban sus compañeros y, deseando que el oficial que me había metido en esta locura estuviera rindiendo cuentas al mismísimo Satanás, corrí tras ellos como si huiera de todos los gentiles y brujas del valle.

Trepé jadeando la empinada cuesta hasta llegar a un parapeto de piedra. Tras lanzarme de cabeza al interior acabé a los pies de un viejo soldado que recargaba su arma con aire ausente. Escupiendo al suelo comentó desdenosamente:

-Tienes suerte que esos peseteros del batallón de Cazadores de Melilla no hayan tenido buena puntería. ¿Ves aquellas banderas? Son del regimiento Toledo. ¡Todo el maldito Ejército del Norte está formando delante de nuestras narices!- Volviendo a escupir se apoyó en el parapeto mientras buscaba un blanco sobre el que descargar el mosquetón.

Todavía aturdido, con las piernas temblando, gateé por las fortificaciones, cruzando la fractura rocosa que separa las dos vertientes del Arxuria. En la otra ladera encontré un ajetreado movimiento: soldados acarreando munición, heridos y agonizantes amontonados junto a chabolas de piedra. Fogonazos de disparos y olor a pólvora quemada envolvían toda la zona. El estruendo de las baterías alfonsinas llenaba la montaña. De pronto, entre el griterío y el ruido se iba imponiendo el silencio, a medida que los soldados se giraban para ver pasar a dos voluntarios que soportaban el peso de un oficial herido. -¡Es el brigadier Larunbel!- susurraban mientras se cuadraban ante la figura de un hombre de avanzada edad que todavía sacaba fuerzas para animar a las tropas: -¡Siempre firmes! ¡Leales hasta morir!-

Ascendí por el camino que conduce a la cima; quería comprobar por mi mismo la situación en que me hallaba. A poca distancia de la cumbre encontré una atalaya circular que servía de puesto de vigilancia. Con todas las precauciones posibles levanté la vista por encima del muro para contemplar la campa de Ibaineta transformada en campo de batalla: el cañón permanecía donde lo abandonamos y agrupados en zonas

■ Vista del collado de Ibaineta desde el monte Mendibil



FONDO HISTÓRICO ESTADOS UNIDOS. ENCICLOPEDIA ALFONSO

■ Carlos VII y su corte

donde no llegaban los fusiles del Arxuria aguardaban los soldados del Ejército del Norte. Dos zancadas me llevaron a la cumbre, donde extenuado me senté sobre una piedra. Suspire mientras me frotaba los ojos con las manos y al levantar la vista no pude evitar una sonrisa cuando comencé a repasar los nombres de mis amadas montañas: Larrun, Mendaur, Saioa, Auza, Gorramendi...

■ EPÍLOGO

El fuerte del Arxuria o Peñaplata fue tomado al asalto la noche del 18 al 19 de febrero de 1873. Diez días después Carlos VII cruzaba la frontera por Arnegi, con el honor salvaguardado por los 10.000 soldados que le acompañaban al exilio. El victorioso general Ramón Blanco recibió el título de Marqués de Peñaplata, mientras que el brigadier Mariano Larunbe, tras ser amnistiado, retornó a su trabajo como administrador del pueblo y castillo de Javier, siendo leal "a la causa" hasta su muerte. El monte Arxuria pasaba a formar parte de la historia junto con sus vecinos: Orizki, Mendibil y Palomeras; teatros trágicos

FOTO DEL AUTOR



donde se desarrollaron las acciones de armas que tuvieron lugar del 18 al 20 de febrero de 1876 y que fueron bautizadas con el título genérico de "Batalla de Peñaplata".

■ ARXURIA EN LA ACTUALIDAD

El tiempo ha disimulado los restos de las fortificaciones del Arxuria. Forzando la vista podemos hacernos idea de los recintos, trincheras, construcciones y caminos de este baluarte. En su cara norte, cerca de la cumbre, encontramos las posiciones de las baterías. Dada la inclinación de la ladera, se niveló el terreno mediante peldaños contruidos con lajas de piedra. Posiblemente desde estos emplazamientos se lanzó la salva de disparos que saludó la llegada del pretendiente cuando atravesó Dantxarienea un 16 de julio de 1873 para ser aclamado por más de 1.000 voluntarios en Zugarramurdi. Desde esta posición podemos observar el nitido camino de carros, que siguiendo un trazado en zig-zag, ascendía desde las cercanías del pueblo salvando el desnivel de la ladera hasta las posiciones de artillería y que seguramente coincide con la principal vía de acceso a todas las fortificaciones.

En cota más elevada, en el pequeño collado donde la barreira de rocas del Arxuria pierde su continuidad, encontramos los restos de las construcciones que enlazaban con las defensas de la ladera sur. Desde este punto parte un camino enlosado con grandes bloques que lleva a la cumbre. En lo alto, casi en la cima, se vislumbra la base de una atalaya circular. Al descender podemos visitar las posiciones de la vertiente sur, donde encontramos los derrumbes de muros y construcciones que cerraban y delimitan lugares estratégicos que controlaban y batían las campos de Ibaineta, así como el camino que unía

las poblaciones de Etxalar y Zugarramurdi. Prácticamente es todo lo que se conserva de aquella acción de armas. Las cicatrices del Arxuria han quedado incorporadas al paisaje natural, donde dólmenes, cromlechs y fortificaciones carlistas comparten un mismo espacio geográfico en puntos distantes de la historia.

La ruta de Joanes Etxeaundia se desvía del ascenso directo al Arxuria desde Zugarramurdi, dando un rodeo por pendientes menos pronunciadas que permiten llegar al collado de Urbia, rodear al monte Mendibil y alcanzar las campos de Ibaineta. Dos horas bastan para alcanzar la cima del Arxuria. El retorno puede realizarse por el paso de Ibaineta, utilizando el viejo camino que unía Zugarramurdi con Etxalar. □

Bibliografía y Cartografía

EXTRAMIANA, José: *Historia de las Guerras Carlistas*, Haranburu, San Sebastián, 1979.

NAGORE, L.: *Apuntes para la Historia 1872-1876*, Editorial Gómez, Pamplona, 1964.

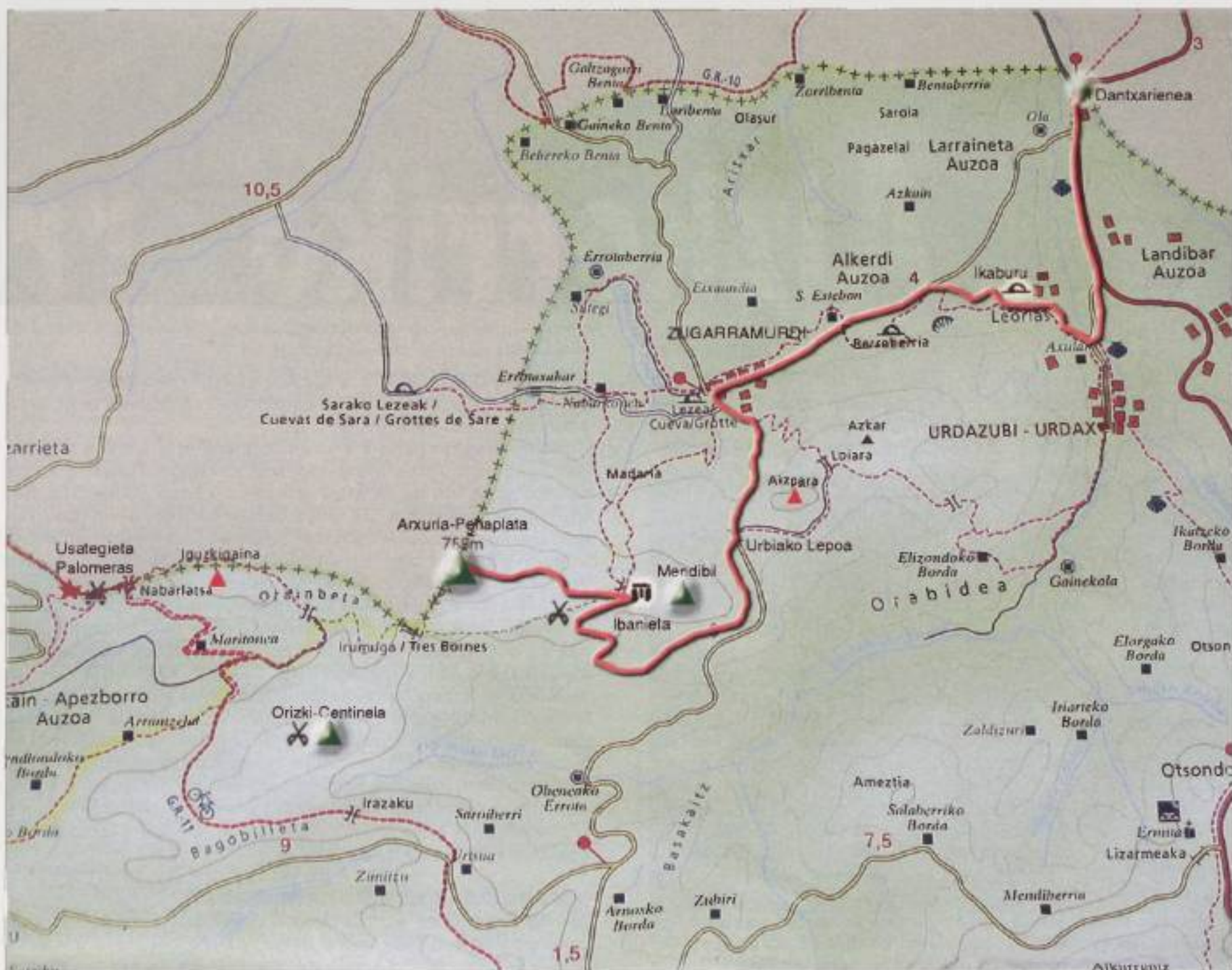
FERRER, Melchor: *Historia del Tradicionalismo Español*, Tomo XXVII, Editorial Católica Española, Sevilla, 1959.

PARDO SAN GIL, Juan: *La Segunda Guerra Carlista en el Norte (1872-1876): Los ejércitos contendientes*, Bilduma 2000, 14: 359-395.

Cuerpo de Estado Mayor del Ejército: *Narración Militar de la Guerra Carlista: de 1869 a 1876*, Volumen VII, Imprenta y Litografía del Depósito de la Guerra, Madrid, 1883-1889.

Cartografía: Bertiz, *Mapa Turístico*, Escala 1:50.000.

Ruta realizada por: Iñigo Ulibarri y Jesus Angel Arrate. Mayo y setiembre de 2003.





Gorka Azkarate

Aizkorriko erro

■ *Cuesta arriba correr es muy difícil, basta caminar*

NEGU gogorra izan da aurtengoa, baina gogortasun horrek eskaini dizu gozamenerako tarterik. Etxeko leihotik Aizkorriko gailurreriari begiradatxo bat bota ohi diozu goizero, eta aurten maiz ikusi duzu, Orioko kantari hark atzo goizean Bizkaia maitea ikusi zuen bezala, soineko zuriz jantzia. Aizkorri zure mendia dela entzun izan dizut, bertan eroso sentitzen zarela, diren baldintzak direla. Urbiako fonda eta Arbelarko txabolak elurrak irentsirik ere ikusi dituzu aurten, eta gogotik estutu behar izan duzu zeure burua igande bat baino gehiagotan, belaunetik goragoko geruza zuria pauso geldo baina indartsuez zulaturik, Aizkorriko maldak gainditu eta elur basamortuan gora ermitatxora heltzeko ahaleginean.

■ AIZKORRI NEGUAN

Baina horrek guztiak Aizkorri gehiago maitatzen irakatsi dizu; maitatzen eta errespetatzen. Eta errespetu hori galtzeko inolako asmorik gabe, neguko arratsalde euritsu batean mendi sakratu honen gailur zein mazelatan duela hiru urtetik hona ospatzen den festa entzutetsuan parte hartzeko erabakia hartu duzu. Zegama-Aizkorri mendi maratokia. Ez mendian korrika egitea biziki atsegin duzulako, ezta zeure burua lehertzeraino estutu nahi duzulako ere. Erronkazalea zarelako baizik, eta helburuak jarri eta lortzeak zeharo betetzen zaituelako. Eta, nola ez, froga Aizkorri eta ez beste inon ospatzen delako. Zure Aizkorri.

Mendian ibilaldi luzeak egindakoa zara, baina susmoa duzu hau ezberdina izango dela, eta prestaketa berezia egitea ezinbestekotzat jo duzu froga amaitzeko nolabaiteko bermea izateko. Gorpu-

tza ondo prestatuagatik, badakizu sufritu ere egingo duzula, beraz, erokeria litzateke itsu-itsuan, aurrez inolako lanik egin gabe, Zegamako irteeran agertzea.

Elurrak atsedean pixka bat eman du martxoa erdialdera heltzearela, nahiz eta Aizkorri oraindik zuri-zuri egon. Eguzkirik ez da gehiegi ageri, eta gauak azkar kentzen dio lekua egunari. Egunero ohitura bilakatu duzu, ordea, lanetik itzuli eta izerdi pixka bat isurtzea. Farolen argi lerro hitsak zehazten dizu udaberrian aitona-amonen paradisu den herriko bidegorria nondik nora doan, eta bertan aritzen zara korrika gora eta behera. Ordubeteko saioa helburu, 45 minutuko ekinaldia lorpen, ordu erdia igarotzerako zeharo nazkaturik. Baina irentsi beharreko platera da, neguan metaturiko herdoila garbitu eta zangoak koipezten joateko. Asteburuetan aisialdirako denbora gehiago duzu agendan, eta saio luzeagoak egiten saiatzen zara, tarteka etxe ondoko mendietara jauzi eginez, Irimo, Samiño, Izazpe... Izazpeko igoera bilakatu da, konturatu gabe, zure dohaletara hobekien egokitzen dena, eta bidegorrira ez bada, bertara joaten zara aldapa landu nahi duzun gehienetan. Aizkorriko maratokia bukatzea lortzen baduzu, Izazpeko aldapari eskerrak ematera joatea ez ahazteko promesa egin duzu zeurekiko, bertako gurutzera bidean kopetatik behera izerdi tantoak ihes egin dizun arratsalde batean.

■ MENDIZALE ETA KORRIKALARI

Apirileko astelehen euritsu batean, Zegamara hurbildu zara goizean goiz lanera joan baino lehen; maratokia izena emateko aukera seguru bakarra omen da udaletxe atariko lerroan txanda

nka



FOTO SANTIAGO YARZ ARAMENDIA

■ La vieja calzada de San Adrian también sirve para correr

itxarotea. Bost lagun daude zazpi terdiak aldean bertaratu zarenerako. Udaletxea zabaldu dutenean, bost dozena laguneko tropela izena emateko zain. Sinestezina. Pare bat ordutan bete da zerrenda, nahiz eta bertako telefonoak isildu gabe jarraitu duen aste osoan zehar. Eta zu barruan zaude, lasterketan parte hartzeko aukera duen zortedunetako bat bezala ikusi duzu lehenengoz zeure burua. Eta horrek aste honetako bidegorriko itzuliak jasangarriago bilakatu ditu.

Aizkorrikoa mendi lasterketen egutegiko froga esanguratsuen izanagatik, ez da bakarra; egoki ikusi duzu zita garrantzitsuen heldu artean bestelako frogetan parte hartzea, nola molda zaitzkeen behatzeko. Aloiñako igoeran parte hartu duzu maiatzean sartu berri-

tan, bezperan kirol dendan propio erositako korrikalari jantzi dotorea soinean duzula. Korrikalari bihurturiko mendizalea, horixe zara Urteagagainetik gora jendearen oihu artean igotzen zoazela. Aloiñako gurutzetik Aizkorri keinu egin diozu, baina gaur ez da bertara igotzea tokatzen. Laster arte, pentsatu duzu. Jaitsieran izterretan sentitu dituzun zitzadek argi erakutsi dizute lehenagotik ere bazenekiena, jaitsieran baino hobeto moldatzen zarela maldan gora, alegia. Hanka arinak dituzun seinale!

Berez mendizalea zarela ahaztuko ote duzun beldurrez edo, mendi ibilaldi luzeren bat tartekatu duzu hainbeste entrenamendu eta lasterketa artean. On egingo dizu Zegamakorako. Azken finean kilometro askoko saioek ez dizute kalterik egingo, hankak gogortu baizik. Ataun aldean ibili zara maiatzeko bigarren asteburuan jentilen bideetan barrena, eta Galdakaoko Hiru Gurutzetako ibilaldia osatu duzu laugarrenean, Ganguren taldekoek txukun antolatutako ibilbide luzea indartsu burutuz. Asteazkenean, udaberriko eguzki printzekin batera, aiton-amonei paso eman diezu bidegorrian, eta dagoeneko lazpe aldera soilik joaten zara, aldaparik gabeko korrikaldiak saihestuz. Bihotz taupadak neurtzen ikasi duzu eta zenbaitetan goiko langa igarotzen ari zarela isladatzen du erlojuak, nahiz eta langa igarotze hauek eguneko korrikaldiaren gogortasunak berak ala egun handia hurbiltzen doala somatzeak sorrarazten dizkizun oso argi izan ez.

Hainbeste itxarondako egun handia heldu da azkenik. Goiz jo du iratzargailuak, ohetik garaiz jaikitzea funtsezkoa baita aurretik daukazunari baldintza onenetan aurre egiteko. Sekulako poza hartu duzu begiak ireki eta sakon lo egin duzula konturatu zarene-

an. Zure gorputzak benetako atseden hartu du eta alde horretatik ez da aitzakiarik izango berari duen onena eskatzeko. Begiradak leihora egin dizu ihes, Aizkorri eguneko lehen agurra luzatu asmoz, baina lainoak ez dizu gailurreria behatzen uzten. Eguraldia izan liteke, izatekotan, eguneko etsai handiena.

Inoiz ez bezala gosaldu duzu: oparo. Egun arruntetan lanera joan aurretik hartu ohi duzun kafesneari laranja zukua, urdaiazpikoa, ogi errea, gurina, txokolatea eta abar gehitu diozu, gorputza lasterketan zehar xahutzeko erregaiz horniturik. Urduri, poltsa prestatu eta kotxez Zegamarako bidean jarri zara. Irratia piztu duzu. Goizeko ordu horietan musika besterik ez dago eta, egia esan, ez duzu beste ezer entzuteko gogorik. Konturatu orduko Zegaman zaude, aparkatzeko toki egoki baten bila. Kotxea kiroldegi parean uzteak lasterketa amaieran bere abantailak izan ditzakeela pentsatu duzu, baita hala egin ere. Marka da, ordea, lasterketa amaieran egingo duzuna burutik pasatze hutsa, lasterketa bera oraindik hasi ez denean. Ez da txarra, barruan zerbaitek lasterketa amaitzeko gai izango zarela oihukatuko dizu, antza...

■ IRTEERA

Irteera eman aurreko minutuetan urduritasuna nabari da korrikalarien begiradetan. Baita zurean ere. Prestaketan hilabete gogorak igaro eta gero une erabakiorra hain hurbil izatea ez da nolatanahikoa. Ordenik gabeko luzapenak eta metro gutxi irauten duten



FOTO SANTIAGO YARZ ARAMENDIA

■ Ambiente y ánimo populares, los mejores ingredientes para la salsa de la prueba



■ Bosques embrujados para refrescar el sudor

eragin arren, ez zara mutiko horiek nor diren gogoratzeko gai. Ez dituzu ezagutzen. Ezta beraiek zu ere, maratoiko antolakuntzak banaturiko parte hartzaileen zerrendagatik ez balitz. Horra, froga hau berezi bilakatzen duen beste nabardura

FOTO: MOJIBO BERGATTEU

■ *La mayor dureza se produce siempre ascendiendo*

korrikalditxoak beso mugimendu eta saltotxo urduriekin nahasten dituzu, zeure buruari egiten ari zarenak zerbaitetarako balio deza-keela sinestara nahian. Kaiola moduko batean sartu zaituztete behin sinadura kontrola igarota eta guztia prest dago lasterketa hasteko. Gauza asko ari dira zure buruan biraka eta alferrik saiatu zara burutapen horiek guztiak baztertzen.

Herriari bueltatxoa eman ostean, berehala hartzen du ibilbideak goranzko joera; bereziki gogorra da lehenengo aldapa eta ez zaitu lotsatu oinez igotzeak. Hobe indarrak gordetzea, izango da gero ere korrikarako tarterik! Jendea oso indartsu hasi da, baina ez du erritmo biziak zugar eraginik izan. Zure lasterketa egitera etorri zara Zegamara, erronka bakarra zeure buruarekin eta Aizkorriekin baituzu, ez beste inorekin.

Basoan ordeka uneaz baliatuz korrika arinean zoazela, Otsaurte- tik heldu zaizu eguneko lehen jende burrunda hotza; hunkitu egin zaitu gertu somatu duzun zalapartak, eta erritmoa azkartuz heldu zara bertara. Ezagun ugari dago lasterketa jarraitzen, herritar eta lagun asko eta Otsaurten horietako batzuk identifikatzeko gai izan zara. Jendearen oihuek sekulako indarra eman dizute, eta une batean beldur izan zara gehiegi harrotu eta erritmoa neurrigabe bizitu ote duzun. Berriro horrelakorik ez egitea agindu diozu zeure buruari.

■ **AUPA GORKA**

Ederra da Ultzama ingurunea eta are ederragoa Atabarrateraino-ko eremua. Eta ederrak bezain gogorrak dira bata bestearen atzetik ibilbidean txertaturik dauden maldak. Baina maldan gora erraz moldatzen zara, eta aparteko zailtasunik gabe heldu zara Aratz oineraino eramango zaituen basoaren hasierara. Erritmo bizian zoaz eta gutxi dira aurrea hartzen dizuten korrikalariak, gehiago zuk aurreratzen dituzunak. Aratzeko azkeneko aldapa eguneko lehen estualdi serioa izan da, eta lehenengo taupada igoera nabarmena. Jendearen txalo artean igaro zara gailurretik, zangoak jaitsierarako prestatuz. Ondorengo minutuetan maldan behera joan beharko zara eta ez da komeni izterrak gehiegi zigortzea. Aratzeko gailurrean ere bada ezagunik, "hori da sasoia, Gorka, zu ere hemen?", entzun duzu, "bai, ea Zegamara heltzeko gai garen", eta behera. Gustora geratuko zinateke beraiekin berri- ketan, baina ezin duzu denborarik galdu. Bidean zoazela, mutiko bik "aupa Gorka" oihukatu dute, alborra begiratu eta buruari gogotik

bat: partaideen zerrendak korrikalari eta ikusleen arteko lotura dakar berekin, ez baita berdina "aupa" hutsa edo "aupa Gorka" bete eta indartsua entzutea. Zoriontsu sentitu zara San Adriango galtzadara heltzen ari zarela oharu zaren unean.

Kontu handiz igaro duzu mendeen joanak leunduriko harriek osatzen duten galtzada ederra, eta Aizkorriko mendilerroaren erraiak zeharkatu dituzu San Adriango koba atzean uztearekin batera. Koba mundu ezberdin biren arteko muga dela iruditu zaizu eta bertatik igaro diren mendizaleen belaunaldi kopurua imajinatzen saiatu zara. Ezin duzu, ordea, burua martxan jarri, Sancti Spirituko gunean indarrak berritzeko unea heldu baita. Aizkorriko malda gogorrei aurre egin aurretik, gogotik jan eta edatea komeni da.

Oiloipurdia eragin dizu Sancti Spiritun dagoen giroak; nekea somatzen hasi izanagatik, paretarik gogorrena igotzeko gauza ikusi duzu zeure burua, ikusleen oihu eta txalo artean. Aidean eraman zaituzte ordeka gunerarte, eta bizitzan lehenengoz txirringul- lari batek Tourmaleten gora doanean sentitzen duen zirrarak zeharkatu zaitu goitik behera. Hegan zoaz, jende ferroak bidexka nondik doan zehazten dizun bitartean. Gogortasun berezia duen aldapa magikoan, zoriontsu sentitu zara. Begirada jaso eta har- kaitz eskegi batean Aizkorriko ermitatxoa ikusteko gauza izan zara; urrun dago oraindik, baina pauso arinean gerturatzen zoazela sentitu duzu.

Sancti Spiritutik Aizkorriko malda gogorra bada, gogorragoa malda geldialdirik gabe gaintzea. Baina hala egin duzu, eta Aizkorri hurbiltzen zoazen heinean jendearen oihu eta txalo burrunda areagotuz doa. Pausoa bizkortzen saiatu zara, eta azken metroak korrika arinean gaintu dituzu. Lagun ugari dago bertan zure zain eta guztien eskuak nabaritu dituzu zure gibelean. Hankak mugitzeko indarrak ere egin gabe igotzen ari zarela iruditu zaizu, eztarriko korapiloak begiei malko bat lapurtu dien bitartean. Gailurrean jan eta edaten zaudela, poza nabaritu duzu barrenean, nekearekin nahasirik. Baina poza, nekeari gailenduz.

■ **PUNTATIK PUNTARA**

Arriskutsu xamarra da ondoren datorren zatia, kontu handiz ibili beharrekoa; nekeak ez dizu ematen duzun pauso bakoitza %100ean kontrolatzen uzten, eta gailurrerian irristada bat nahikoa izan liteke lasterketa uztera behartu zaitzakeen orkatila-bihurritu



FOTO SANTIAGO YANEZ ARAMENDIA

bat izateko. Aketegi, Aitxuri eta Irauletik Arbelarko txabola-terainoko jaitsiera bortitza. Irauleko lepotxoan ura eskaini dizu zaletu batek, eta benetan eskertu duzu tragotxoa, beherako bideari ekin aurretik. Izterretan sekulako zitzadak sentitu dituzu jaitsiera gogor hau amaitzerako eta egun osoan lehen aldiz zalantzan jarri duzu lasterketa amaituko duzuneko ideia. Pausoa moteltzera behartu zaitu izterretako minak, eta Oltzarainoko tartea atsegina den arren, ezin izan duzu uste bezain abiadura arinean igaro. Ezta Urbiako zabaldira eramango zaituen itzulerako bidea ere. Lasterketako une okerrenak igarotzen ari zara, nahiz eta Andraitzeko igoeran berriz ere zeure benetako indarra berreskuratzeko itxaropenik ez zaizun falta.

Jende ugari txalotu zaitu Urbiara heldu zarenean. Ezagunek emandako berotasuna bezain goxoak dira ezezagunen animo pertsonalizatuak. Keinu bakoitzak izan dezakeen energia zeureganatu eta hanketara bideratzen saiatzen zara eta lortzen duzu, zenbaitetan bederen. Zenbat eta ozenagoak izan zaletuen oihuak, orduan eta arinagoa da harri arteko zure hanken dantza. Andraitzeko lepora heltzen ari zara, berriz ere jende lerroa jarraituz. Zaletu batek argazki bat atera dizu. Jende artean ezaguna egin zaizu zaletu hori, gertukoa, baina ez daukazu atzera begiratu eta egiaztatzen jarduteko indar, gogo zein denborarik. Euri tantoak somatu dituzu buruan eta eguneko enegarren taupada igoerak eragindako izerdiarekin nahastu dira kopetan behera. Harri eremua ahalik azkarren utzi nahi duzu atzean, euriak izaera sendoagoa hartu eta bertatik igarotzea arrisku bilakatu baino lehen.

■ Las figuras extranjeras también miran a Zegama, llegan y corren bien

Andraitzeko lepoa gaintzearekin batera, eguneko zailtasun handienak igaro direla sinestu nahi duzu, nahiz eta benetan horrela izan ez. Edozein kasutan, barruan geratzen zaizun indar apurra xahutzeko ordua heldu dela erabaki duzu eta erritmoa bizitu egin duzu Zegamara bidean. Beherantz zure gabeziak agerian geratu dira zenbait lasterkarik aurrea hartu dizunean, baina denbora txukuna egiteko moduan zaude eta helmugaren gertutasunak ahultasuna arindu dizu. Orain bai, ziur esan dezakezu Zegamara helduko zarela.

Andraitzeko lepoa gaintzearekin batera, eguneko zailtasun handienak igaro direla sinestu nahi duzu, nahiz eta benetan horrela izan ez. Edozein kasutan, barruan geratzen zaizun indar apurra xahutzeko ordua heldu dela erabaki duzu eta erritmoa bizitu egin duzu Zegamara bidean. Beherantz zure gabeziak agerian geratu dira zenbait lasterkarik aurrea hartu dizunean, baina denbora txukuna egiteko moduan zaude eta helmugaren gertutasunak ahultasuna arindu dizu. Orain bai, ziur esan dezakezu Zegamara helduko zarela.



■ Los corredores vascos tienen a sus fans esperando en meta

FOTO SANTIAGO YANEZ ARAMENDIA

Gorabeheratsu xamarra da, hala ere, beherako bidea; zenbait igoera laburrek gogortasuna ematen diote frogari azkeneraino, helmuga lerroa igaro artean norberak duen onena ematea eskatzen duelarik. Mila gauza datozkizu burura Zegamara heltzen ari zaren bitartean: neguko ibilaldi bakartiak, udaberriko arratsalde euritsuak bidegorri amaigabeen, lasterketa eguna hurbildu ahala gorputzean somatzen joan zaren urduritasuna... Maldan behera kontrolik gabe doan sentipen eta bizipen eltzea zarela iruditu zaizu. Zerk ematen dizu, ordea, poza? Zergatik sentitzen zara hain zoriontsu mendian? Zergatik maite duzu Aizkorri? Zer arraio du mendi horrek berezi? Eta zer arraiok bilakatzen du berezi Zegama-Aizkorri maratoia? Hasperen egin duzu eskuin oina lokatzetan sartzea ekidin nahiak metro eta erdiko jauzia egitera bultzatu zaituen bitartean.

Mendi bidexka amaitu eta porlanezko bidera heltzeak asko zigortu dizkizu hankazpiak. Zegamako etxeak begiz behatzeak, ordea, pozez eta harrotasunez bete zaitu eta azkeneko kilometroaz gozatzeko prestatu zara. Lasterkari bat lagun harturik osatu duzu amaierako zatia, baina badakizu helmugara bakarrik sartuko zarela. Lasterketa amaitzeko duzun modua da esprint egitea, ez une horretan zurekin doanaren aurretik amaitu nahi duzulako, zeure buruari azken ahalegina eskatzea gustoko duzulako baizik. Garai-keinu gorde eta ezkutua egin duzu helmuga lerroa zeharkatzearekin batera, orain hilabete batzuk jarririk erroka gaintu duzun seinale. Bozgorailutik sarien banaketa ekitaldia hastear dagoela iragarri dute, baina ordu t'erdi lehenago heldu den eta txapela jantziko duen britainiarra zu baino zoriontsuago nekez egongo dela pentsatu duzu. Inork ez dizu txapelik jantziko eta ez zara podiumera igoko, baina igo zaren lainotik jaitea kosta egingo zaizu. Begirada jaso eta Zegamako etxe artean zirrikitu bat aurkitzen saiatu zara. Keinu baten ondoren irribarre egin duzu Aizkorri parez-pare izan duzunean. □

RESUMEN

EN Aizkorriko erroka podemos compartir, aunque sólo sea por un rato, las vivencias íntimas de quienes alguna vez han hecho suyo el objetivo de participar en el prestigioso maratón anual de montaña Zegama-Aizkorri. Una vez tomada la decisión, todos los pasos se convierten en difíciles ratos. Desde la obtención del dorsal -hay límite en el número de participantes-, pasando por la larga y dura preparación necesaria para afrontar la carrera con un mínimo de garantías y, por último, que el día de la prueba las condiciones meteorológicas sean mínimamente aceptables... Los meses anteriores a la carrera, la actividad montañera y deportiva de quien pretenda medirse con el maratón de Aizkorri, adquiere un sentido exclusivo. El objetivo está claramente definido y cualquier otra actividad se vive como simple medio para su consecución. Y no se trata de competir con otros participantes sino, más bien, de una cuestión personal del protagonista de esta historia con su cima más querida...



Árido descenso en las crestas de Aizkorri, bajo la niebla

FOTO SANTIAGO YANEZ ARAMENDIA

Tercer premio del II Concurso de Cuentos Pyrenaica 2005,

por considerarlo como un relato irreal, fantasioso, basado en la mitología local, bien desarrollado, resultando un bonito ejercicio poético que termina con un breve toque humorístico.

Iñaki Bernaola

El Alimoche

EN un islote de altas y escarpadas orillas donde apenas caben media docena de pinos, situado en medio del lago que lleva su nombre, vive el Señor del Estany Negre. En la cima de la montaña más alta de todas las que rodean al Estany Negre, habita la Dama del Carlit.

El Señor del Estany Negre ama a la Dama del Carlit, y la Dama del Carlit al Señor del Estany Negre. Pero éste es demasiado perezoso para subir al encuentro de la Dama que habita en lo alto de la montaña, y piensa que sería mucho más sencillo que ella bajase hasta el lago; ya que el camino cuesta abajo se hace mucho más llevadero que cuesta arriba.

La Dama del Carlit, por su parte, es demasiado arrogante para dignarse a bajar al lago; y piensa que en una cita de amor siempre debe ser el hombre quien vaya donde se encuentra la dama por lejos que ella esté; sin contar con que en una cita de amor siempre



está bien justificado el esfuerzo que haya de hacerse para conseguirla.

Cuando la Dama del Carlit se viste de blanco, el Señor del Estany Negre se siente especialmente seducido, y el deseo de encontrarse con ella aumenta notablemente; hasta el punto de hacerle dudar si, a pesar de todo, no merecería la pena animarse a salir del lago y emprender el largo camino hasta lo más alto.

A la Dama del Carlit lo que más le gusta del Señor del Estany Negre es que se vista con su hermoso traje negro, reflejo del negro cielo invernal sobre sus aguas. Por eso, cuando ello ocurre, manda su fiel alimoche, que anida siempre cerca de su morada, a que viaje

hasta el lago del Señor del Estany Negre y le lleve en el pico unas hebras de su hermoso vestido blanco, sabiendo que con ello va a conseguir que aumente su pasión.

Cada vez que el Señor del Estany Negre recibe en su lago la visita del alimoche con unas hebras del vestido blanco de la Dama del Carlit convertidas en joyas de cristal, siente que hierve su deseo, y que debe decidirse de una vez a correr hacia ella. Pero cuando está a punto de emprender la marcha, se da cuenta de que las aguas del lago se han helado, y entonces cambia de opinión; porque sería una locura arrojar al duro hielo desde las escarpadas y altas orillas del islote donde habita.

La Dama del Carlit sigue enviando una y otra vez al alimoche hacia el lago con más y más hebras de su vestido; sin advertir que, conforme éste se va deshaciendo, su color blanco va convirtiéndose en pardo; lo que hace que el Señor del Estany Negre vaya perdiendo progresivamente interés por ella.

Mientras el verano transcurre, la Dama del Carlit y el Señor del Estany Negre se olvidan uno del otro, y se dan mutuamente la espalda. El Señor del Estany Negre piensa entonces que cómo ha sido tan estúpido para enamorarse de una Dama con un color pardo tan feo; mientras que la Dama del Carlit, viendo que el lago del Estany Negre es igual de azul que los demás lagos de los alrededores a cuyos señores detesta, no acaba de entender cómo ha podido sentirse seducida por el señor que lo habita.

Sin embargo, en la soledad de las noches de verano, cuando el color pardo desaparece de todas las montañas del horizonte, el Señor del Estany Negre se pregunta si no habría sido mejor haber salido del lago antes de que éste se helara; y se promete a sí mismo que el próximo año será más diligente. La Dama del Carlit, por su parte, seducida por el negro traje nocturno que, una vez más, viste el señor del Estany Negre duda si no se vistió de blanco con suficiente prontitud, y piensa que el próximo invierno debe tardar menos en estrenar su vestido que el anterior; sin advertir que, cuanto antes de vista de blanco, antes se helarán ese año las aguas del lago donde habita el Señor del Estany Negre, y más difícil será que éste, perezoso como es, se decida a tiempo a salir de su habitáculo permanente.

Y el pobre alimoche, cansado de enviar al lago los mensajes de amor de su dama sin ningún resultado, piensa que, en lugar de esforzarse una y otra vez cumpliendo un encargo inútil, no habría sido mejor emigrar durante el invierno a zonas más cálidas, como de hecho hacen los demás ejemplares de su especie, dejando a la Dama del Carlit y al Señor del Estany Negre presos para siempre de su propia soledad, al Señor del Estany Negre eternamente vestido de negro y a la Dama del Carlit eternamente vestida de blanco. □



NOTICIAS DE LA EMF



MUSEO VASCO DEL MONTAÑISMO

El Ayuntamiento de Elgeta retoma el proyecto con el apoyo de la EMF. La Comisión de Trabajo ha reanudado sus tareas para realizar supervisar los estudios realizados hasta la fecha e iniciar una nueva etapa de trabajo en el que se concreten los objetivos de este proyecto.

LA TEMPORADA DEPORTIVA A PLENO RENDIMIENTO

Con el Campeonato de Euskadi de Esquí de Montaña, celebrado en Luz Ardiden el 9 de Abril, se cerró la temporada competitiva de esta disciplina. La primavera ha dado paso al calendario de carreras de montaña y la escalada deportiva. El 22 de abril se celebró en Gasteiz el primer Campeonato de Euskadi de Boulder, que contó con 60 participantes. La Liga Juvenil de Escalada de Dificultad y las pruebas para constituir la futura Selección Vasca de Escalada están en plena ejecución. Puedes ver las clasificaciones y el calendario en www.emf-fvm.com



■ Asier San Sebastian compitiendo en el Campeonato de Euskal Herria de Búlder

ESTRUCTURAS DE BULDER PARA ALQUILER

La EMF ha adquirido dos estructuras de boulder de competición para usos lúdicos y deportivos. La federación ha elaborado un dossier con precios de alquiler y detalles técnicos, para las organizaciones interesadas en utilizar estas estructuras en campeonatos, fiestas, etc. Más información: emf.donosti@emf-fvm.com

MARCHAS DE LARGO RECORRIDO

- Próximas marchas:
- 1 de julio: VI. Zuiako Bira. 42km / 1700 m. ZUIA M.T. ATZABAL. Murgia. Tel. 605 709 072. amt.mt@euskalnet.net
 - 19 de agosto: XXII. Ainhoako XII Orduak. 44 km / 2.200 m. ATSULAI. Tel. 0033-559 298 010 (castellano) y 0033-559 299 048 (euskera).
 - 8 de octubre: XVIII. Orozko Ibilaldia. 40 km / 1.600 m. ITXINAPE M.T. Orozko. Fax 946 330 579. www.orozko.org
 - 5 de noviembre: XX. Garobel. 46 km / 1.600 m. MENDIKO LAGUNAK. Amurrio. mendikolagunak@hotmail.com

MARCHA DE VETERANOS

El 8 de octubre, organizado por el Club Peña Karria, se llevará a cabo la marcha anual de veteranos de la EMF. Este año el recorrido aunarà el atractivo montañoso de la Sierra de Cantabria y las espectaculares vistas de la arquitectura de la bodega Ysios. La comida opcional se realizará en el restaurante Jatorrena de Labastida. Más información en www.karria.com

¿QUÉ DEBO HACER SI TENGO UN ACCIDENTE EN LA MONTAÑA?



Josetxo Luna Huarte
Broker's

NOS hemos animado a escribir esta nota, para tener un contacto con todos aquellos que afortunadamente nunca os habéis accidentado en la montaña y daros algunas indicaciones en el caso de que desgraciadamente esto os suceda.

¿QUÉ HAGO EN PRIMER LUGAR?

Si el accidente ocurre en el **extranjero** (esto incluye Pirineo francés y Andorra), llama **SIEMPRE a MONDIAL ASSISTANCE**, teléfono 0034 913 255555, ellos mismos se encargan de **TODO**, según lo que proceda.

Si el accidente ocurre en el **Estado español**, llama al teléfono 112 S.O.S. en el caso de necesitar un rescate, evacuación, primeros auxilios o traslado urgente al Centro Clínico más cercano o llama al teléfono de emergencias de Broker's: 649 453 020

En el caso de que el traslado se realice a tu localidad de residencia, debes indicar en la ambulancia el centro concertado al que deseas que se te lleve.

- En ARABA - POLICLINICA SAN JOSE - C/ Beato Tomas Zumarraga 10 / Tfno: 945 14 0900
- En BIZKAIA - CLINICA V. SAN SEBASTIAN - C/ Rafaela Ibarra 10 - Tfno: 94 475 5000
- En GIPUZKOA - POLICLINICA GUIPUZCOA - C/ Parque Miramon 174 - Tfno: 943 00 2800
- En NAFARROA - CLINICA SAN MIGUEL - C/ Beloso Aito 4 - Tfno: 948 29 6000

En caso de necesitar ayuda informativa o albergar dudas sobre cualquier aspecto relacionado con tu accidente o para cualquier trámite, llama a Broker's en Iruña, al teléfono 948 176061 de lunes a jueves (de 9 a 17 horas), viernes (de 9 a 13:30 horas), en verano (de 8 a 15 horas).

¡MUY IMPORTANTE!

Para que tu accidente se tramite, debes acudir al **Médico Facultativo** o al **Centro Clínico Concertado** dentro de las 72 horas de la ocurrencia del accidente o bien presentar el parte de urgencias de cualquier centro al que se haya acudido.

¿QUÉ HAGO DESPUÉS?

Una vez en contacto con el facultativo o Centro Clínico concertado, rellena la **Declaración de accidente** que te facilitarán en el mismo centro.

DUDAS MÁS FRECUENTES QUE NOS PLANTEAN

Como ya sabes, si la práctica del montañismo se realiza en otros ámbitos geográficos, Pirineo Francés, Andorra o resto del Mundo, debes sacar las **opciones geográficas** correspondientes.

Así mismo, si lo que practicas es bici de montaña, debes sacar la **opción de BTT**.

El esquí de travesía y el esquí de fondo están cubiertos en la cobertura básica, siempre que no se practiquen en una estación de esquí con transportes mecánicos.

Por lo tanto, si te asisten o rescatan en una estación de estas características, sólo tendrás cobertura si has contratado antes la **opción de esquí** como si practicaras esquí alpino o snow en esta estación.

Queremos hacer hincapié en otro aspecto muy importante

¿QUÉ SE CONSIDERA ACCIDENTE?

Todas las compañías aseguradoras coinciden en la misma definición, por eso la consideración de accidente es para todas igual. Se define como acci-



dente, "toda lesión corporal derivada de una causa fortuita, momentánea, violenta, subita, externa y ajena a la intencionalidad del asegurado"

Para entenderlo mejor, voy a exponer los casos en que **NO** se considera accidente, y por lo tanto no habría cobertura.

- Las lesiones por rozaduras, sobreesfuerzos, tendinitis, cargas musculares, dolores de espalda.



- Si un montañero siente una molestia, tirón muscular, dolor que va en aumento, inflamación, etc., y no ha sido precedido de un accidente, no existe cobertura, ya que no cumple con la definición íntegra de accidente.

- Sobra decir que cuando hablamos de accidente, es SIEMPRE en la práctica del montañismo o la opción que tengamos contratada, como esquí o bici de montaña.

RESULTADOS SATISFATORIOS

Broker's lleva ya 17 años de la mano con vosotros, atendiendo anualmente cerca de 2.500 accidentados.

Cada cuatro años, realizamos una encuesta, con todos los accidentados del año anterior, sobre el nivel de satisfacción del servicio recibido. Tenemos la gran satisfacción de obtener una buena respuesta. Este es nuestro mejor pago.

En la última encuesta realizada sobre los accidentados del año 2004, recibimos hasta un 15 % de respuestas, por lo que aprovechamos para agradecer a todos aquellos que lo hicisteis. Los resultados fueron los siguientes:

| RESPUESTAS RECIBIDAS | 303 | | |
|----------------------|-------------|------------|---------------|
| MAL: 2 | REGULAR: 11 | BUENO: 197 | EXCELENTE: 93 |
| 0,7% | 3,6% | 65,0% | 30,7% |

Además, queremos comentaros que tenéis desplegados a vuestra disposición, depositados en cada club, con información acerca de las coberturas, centros asistenciales y facultativos concertados, algunos consejos, teléfonos de refugios, etc., y que también podéis encontrar esa información en nuestra página web: www.brokersseguros.com.

Para terminar, queremos deciros que estamos muy agradecidos por la confianza que habéis depositado en nosotros durante todos estos años.

NORMATIVA PARA EL ENVÍO DE ARTÍCULOS

- Pueden presentarse cuantos artículos se desee, escritos en euskera o castellano, acerca de la montaña y las actividades que en ella se desarrollan: alpinismo, senderismo, escalada, espeleología, esquí de travesía, bicicleta de montaña, descenso de barrancos, parques naturales, medio ambiente, flora y fauna, etc. Igualmente publicables serán todos aquellos relacionados con el montañismo en sí, en especial sobre su historia y personajes históricos.
- No se busca tanto el relato de los recuerdos o sensaciones de una actividad sino el tratamiento descriptivo, valorándose especialmente que sean zonas originales, vertientes desconocidas de zonas habituales, o que descubran lugares, aspectos y curiosidades atractivas, aderezadas con una especial sensibilidad por el medio ambiente así como por el medio humano y cultural en el que se desarrollan.
- Los artículos que se envíen deberán ser inéditos, no habiéndose publicado en ningún medio escrito (libros, periódicos, revistas) o telemático (portales de internet...).
- No existe limitación de espacio, aunque se valoran aquellos que contengan entre 2.000 y 4.000 palabras lo que supone entre 4 y 8 páginas de revista. El procesador de textos word permite en su menú de herramientas la opción de contar las palabras.
- Se empleará fuente de tipo Times New Roman y cuerpo 12, con párrafo 1,5 líneas.
- Los artículos se enviarán a la dirección o apartado de correos de la revista en sobre cerrado y correo certificado conteniendo el envío:
 - Copia del artículo en papel
 - Copia del artículo en CD.
 - Retrato del autor en diapositiva o formato digital.
 - Nombre y apellido del autor, fecha y lugar de nacimiento, dirección, teléfono de contacto, email así como breve reseña con historial de actividades o aficiones.
 - Diapositivas originales (no duplicados) o fotografías digitales de la actividad. En este caso, tendrán un tamaño y resolución mínimo de 9x12 cm o 300 ppp/dpi, espacio de color RGB, formato de archivo TIF o JPG sin compresión (calidad máxima, factor de compresión de 8 a 12).
 - Listado con pies de foto de las diapositivas o fotografías digitales numeradas.
 - Cartografía original de cordales o curvas a nivel, incluyendo la escala y orientada al norte, así como fotocopia de la misma con el itinerario señalado en color.
 - Ficha técnica incluyendo participantes, fecha de realización, referencias a otros artículos de Pyrenaica, bibliografía, cartografía, contactos, webs de



interés, transportes, alojamiento, observaciones, consejos...

- En el caso de actividades en el extranjero, mapa sencillo del país, reseñando la zona de actividad o región en la que se desarrolla. Sirve una fotocopia.
- Las normas básicas de estilo incluirán:
 - Los puntos cardinales si son completos en minúsculas (norte, sur...) y, en caso de utilizarse iniciales, en mayúsculas y sin puntos (NW o NO, SE, SO, S...)
 - Los genéricos de accidentes geográficos en minúsculas (rio, collado, arista, pico, valle...) excepto cuando formen parte inseparable de un nombre (Collado Sur, Punta Lucero, Cruz del Castillo...)
 - Los años (1996, 2005...) y las altitudes de más de mil metros (8846, 1481...) sin el punto separador de los miles.
 - Los nombres y altitudes seguirán los listados oficiales: *Catálogo de cimas de Euskal Herria* (EMF-FVM), *Tresmiles del Pirineo* (Buyse/UIAA), *Cuatromiles de los Alpes* (UIAA), *Ochomiles del Himalaya* (Kartajana/Pyrenaica), *Localidades de Euskal Herria* (Euskaltzaindia).
 - Los meses en minúsculas (septiembre, noviembre...).
 - Las abreviaturas sin punto al final: kilómetro (km), metro (m), hora (h), minuto (min), segundo (s).
 - Los horarios de la siguiente forma: 3h 20 o también 3.20 h. A su vez 0h 45 o 0,45 h.
 - Las palabras extranjeras poco habituales en cursiva (*dry tooling...*). En las habituales no hace falta (*rappel, couloir, cairn...*).
 - Las referencias bibliográficas de libros y revistas de la siguiente forma:
 - Alejos L. *Cien cumbres de la montaña ibérica*. Ed Pyrenaica. 1995.
 - Ariz G. *Recuerdos del Daulaghiri*, *Pyrenaica* 213, pág 38, 2004.
- Aunque se valorará especialmente la originalidad de la actividad efectuada, de la zona geográfica en que tiene lugar y del tratamiento del artículo, tal como se mencionaba en el segundo apartado, tendrán cabida también artículos de actividades o zonas geográficas no originales y habitualmente visitadas por el montañismo vasco si su publicación en la revista queda lejana en el tiempo.
- Todos los trabajos enviados quedan en propiedad de Pyrenaica no pudiendo publicarse mientras tanto en ningún otro medio. Todos los envíos son devueltos al autor tras su publicación o en el caso de resultar descartados, teniendo opciones a ser publicados en tanto no hayan sido devueltos.

Pyrenaica
C/ Julián Gaiarre, 50 trasera
48004 Bilbao

Pyrenaica
Apartado 4.134
48060 Bilbao



NOTICIAS

NUEVA WEB DE LA FEDME

La FEDME está inmersa en un proceso de construcción de un nuevo Entorno de Comunicación Online, que dinamice la presencia de la Federación en internet. Mientras espera a que este nuevo espacio se ponga en marcha, la FEDME contará con una web provisional a través de la cual seguirá en contacto con los federados. La dirección continúa siendo: www.fedme.es

MARATÓN ZEGAMA-AIZKORRI

Con una participación de 375 atletas, el domingo 28 de mayo se disputó el Maratón Zegama-Aizkorri, en el que el primer vasco clasificado fue Imanol Etxberria, que quedó en el puesto 11 con un tiempo de 04:24:58. Las clasificaciones en los primeros puestos, quedaron como sigue:

Masculina

| | |
|------------------------------|----------|
| 1º: Ricardo Mejía (México): | 04:03:41 |
| 2º: Rob Jebb (Inglaterra): | 04:03:45 |
| 3º: Fabio Bonfanti (Italia): | 04:04:36 |

Femenina

| | |
|----------------------------------|----------|
| 1º: Angela Mudgge (Escocia): | 04:43:04 |
| 2º: Corinne Favre (Francia): | 04:52:21 |
| 3º: Ester Hernández (Catalunya): | 04:55:02 |

TRAVESÍA DE PIRINEOS CON ANAITASUNA

Una vez más y van 19, Anaitasuna de Iruñea organiza la Travesía del Pirineo, dividida en 42 etapas, que se desarrollará en las fechas siguientes:

| |
|--|
| 10-15 julio: Banyuls-Ull de Ter |
| 17-22 julio: Ull de Ter-Pla de Rat |
| 24-29 julio: Pla de Rat-Espot |
| 31 julio-5 agosto: Espot-Hospital de Parzán |
| 7-12 agosto: Hospital de Parzán-Camping Canal Roya |
| 14-19 agosto: Camping Canal Roya-Coll de Azpegi |
| 21-26 agosto: Coll de Azpegi-Hondarribia |

Como en anteriores ocasiones existirá un servicio de autobuses para el traslado de los participantes. Más información en la Sección de Montaña Anaitasuna. Trav. Monasterio de Irache, s/n. 31011 Iruñea. Tel. 948 254 900. E-mail: anaitasuna@anaitasuna.com

LA MUNTANYA DE MONTSERRAT

Muestra de documentos diversos, objetos y curiosidades, procedentes de los Fondos del Servei General d'Informació de Muntanya, que hacen referencia a la montaña de Montserrat. La exposición se realizará en el local del Servei hasta el mes de septiembre, en horario de lunes y jueves, de 6 a 9 de la tarde.

EXPOSICIÓN EN GASTEIZ

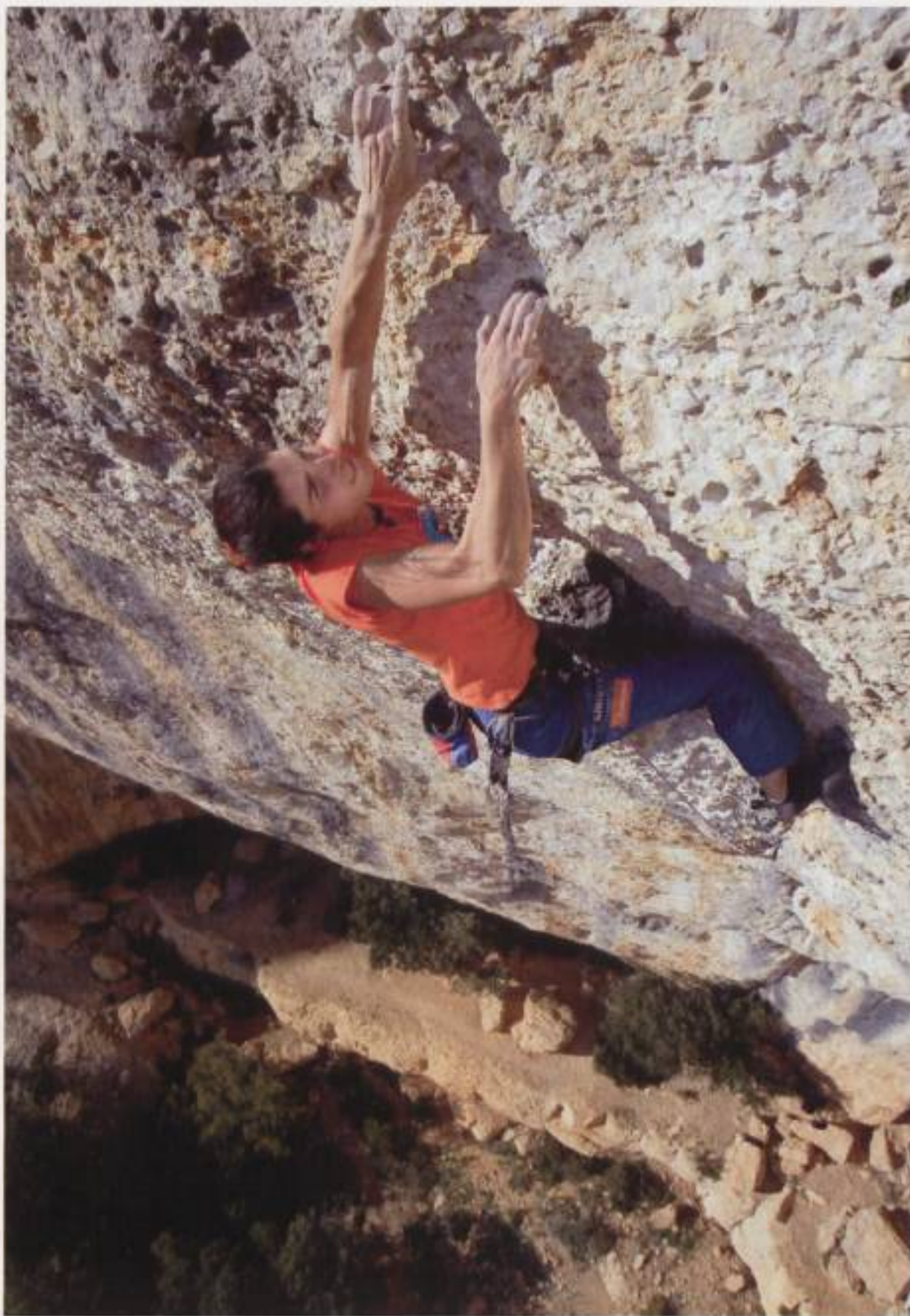
La Casa de Cultura Ignacio Aldecoa de Gasteiz, acogerá del 14 de septiembre al 7 de octubre, una selección de las mejores fotografías presentadas al prestigioso 37 Concurso Fotográfico San Prudencio 2006.

ESCALADA

ESCALADA DEPORTIVA

8B+ A VISTA FEMENINO

El pasado 4 de abril, Josune Bereziartu escribía una nueva página en la historia de la escalada deportiva. Concretamente se hacía con el primer 8b+ a vista femenino. Fue en la escuela de Montsent (Tarragona), y para tal honor se decidió por la vía *Hidrofobia*. 50 metros de una estética línea, llena de agujeros y de resistencia pura y dura. Bereziartu necesitó casi una hora para poder encadenar esta vía que le abrió las puertas a ese pequeño grupo que ostenta el 8b+ a



■ Josune Bereziartu en Hidrofobia

vista; eso sí, todos los demás son chicos. A parte de este encadenamiento sobresaliente, la beasaindarra firmó en la escuela catalana de Tres Ponts la ruta *El Percal* (8c). Esta vez fue en tres intentos y en el día. En la misma escuela se hizo con varias vías de 8a y 8a+ a vista.

Seguimos hablando de chicas, ya que Irati Anda sigue llenando su bolsa de buenos encadenamientos. Entre otros, destacamos *Síndrome de Apellaniz* (8a+, Apellaniz), *Nazka* (8a+, Apellaniz) al segundo intento, *Ris-Ras* (8a/a+, Baltzola) e *Iluminatis* (8a, Baltzola) al segundo pego.

■ Irati Anda dándole a la vía "Síndrome de Apellaniz" (8a+, Apellaniz)



FOTO IRATI ANDA

PUNTOS ROJOS MASCULINOS

Al igual que Bereziartu, su compañero Rikar Otegi también entraba en la esfera del 8b+ a vista; además, con la misma vía: *Hidrofobia*. Lo bueno del escalador de Ordizia es que unos días después firmaba otro 8b+ en el mismo estilo y en la misma escuela; una vía que no tiene nombre y que está a la derecha de *Hidrofobia*.

Otro que no ha parado ha sido Patxi Usobiaga. En el periodo de entrenamiento para la Copa del Mundo de Dificultad, Patxiin realizó un tour europeo con buenos resultados. Se trajo, entre otros, tres 8c+: *Alien Carriage* (Castillon, Francia), *Noia* (Andorno, Italia) y *Biomu* (Santa Linya, Cataluña). También dos 8c: *Rainys Vibes* (Masonne, Italia) e *Ingravid* (Santa Linya, Cataluña). Mientras tanto, tras la primera prueba del circuito internacional, el eibarrés se fue a Cuenca y se embolsó un

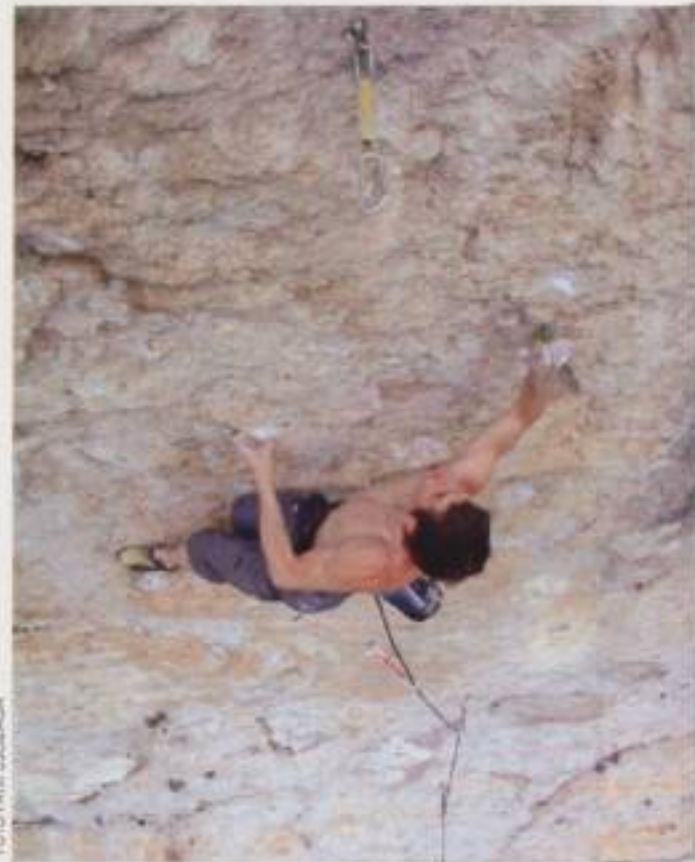


FOTO PATXI USOBIAGA

■ Patxi Usobiaga en una de sus últimas líneas duras: "El Intento" (8c+/9a, Cuenca)

buen número de vías duras en pocos intentos. Destacamos, *El Intento* (8c+/9a, en 4 intentos), *El carnicero de Rostock* (8c+, tercer intento en el día), *Suma0* (8c), *Esencia Reptil* (8c duro), *Estricnina* (8c, tercer intento en el día), *Terapia de grito* (8c, tercer intento) y *Lucia escaladora del 2000* (8b a vista). Por último, en Baltzola escala *Chambao* 8c/c+.



FOTO EKAITZ MAIZ

■ Ekaitz Maiz durante el encadenamiento de "Fuck the police" (8c/+, Etxauri)

Iker Pou también visitó Cuenca y se trajo varias rutas encadenadas: *El Intento* (8c+/9a), *Taladrina* (8b+) y la combinación *Taladrina-Nuria* (8c/c+). Ya en casa, en Nafarroa, *Fuck the police* (8c/c+, Etxauri) y *Palestina askatu eta juduak akatu* (8b+, Lezaia); ambas vías equipadas por Ekaitz Maiz. Concretamente, este último escalador navarro se embolsó ambas rutas, así como *Ras* (8c/c+, Baltzola), *El carnicero de Casternovo* (8a a vista, Gandia) y *Excalibur* (8a a vista, Foradada). Por último, Gorka Karapeto se "vació" en Baltzola con estas líneas: *Ras* (8c/c+), *Baltzola* (8c en 6 pegues), *Pamintza* (8b/b+) y *Ongi Etorri* (8b).

ESCALADA DE FISURA

Dejamos la deportiva de calza y nos centramos en una muy buena actividad de escalada de fisura en granito. El protagonista es Joxerra Eskibel, quien el 1 de mayo se hacía en libre con la vía *La Luna* (Galayos, Gredos). Se trata de una línea de cuatro largos abierta sin expansivos en 1978. El primero en subir sin la utilización de clavos fue Josechu Jiménez y propuso para ella A3+. Los primeros liberadores de la vía fueron Eladio Vicente y José María Andrés con una caída cada uno. Tras su escalada en libre la graduación quedó de la siguiente manera: 7c/c+, 7b+, 7b+ y 7b. Por su parte, Dani Andradá encadenó de tirón los tres últimos largos y propone 8a+.

Eskibel equipa con la ayuda de Miren Albeniz, desde abajo y sin clavos, los tres primeros largos; eso fue el 29 de abril. Dos días más tarde, los escaló en libre y todavía le dio tiempo para equipar el último y también encadenarlo en libre.

ESCALADA EN HIELO

PRIMER 7 IBÉRICO

El gasteiztarra Iñaki Cabo, junto a Chiro Sánchez y Javi Bueno, abrió el pasado invierno la vía *Graciela* (Fuentfría, Valle de Chistau). Se trata de una línea de 140 metros y dificultades de 6b en roca, M6 en mixto y WI 6+/7 en hielo; además, de una exposición de IV. Todo el equipamiento lo realizaron desde abajo. La vía la vieron el año pasado, y ya en octubre empezaron a equiparla. Finalmente, la terminan realizando una propuesta en hielo que hasta el momento está considerada como la más dura del Estado español.

■ *Graciela se convierte en lo más duro en hielo de los Pirineos*

COMPETICIONES DE ESCALADA

CAMPEONATO DE BOULDER

Las instalaciones del polideportivo Hegoalde de Gasteiz acogieron el Campeonato de Euskal Herria de Bloque, así como el primer Open Internacional Ciudad de Gasteiz. El campeonato se desarrolló con muy buen ambiente y gran participación. Las estructuras las diseñó Adolfo Madinabeitia y fueron equipadas por Ion Gurutz Lazkoz.

En categoría sub 18 femenina ganó Josebe Zarauz seguida de Janine Juanikorena y Jone Jiménez y Amaia Agirre empatadas en tercer lugar. En chicos, triunfo para Ander Mendieta, segundo fue Oier Inbarren y tercero Aritz Dominguez. En mayores chicas, Irati Anda fue la mejor; Verónica González e Itziar Rodríguez quedaron en el segundo y tercer puesto respectivamente. En la masculina, Iker Arrokitajuregi se impuso a Markel Mendieta y Jon Sard.

En el Open, el triunfo fue para los de fuera. En juveniles, el oro se lo llevaron Elisa Yturriagagoitia y Luis Carlos Corpas. En mayores, Daila Ojeda y Bruno Macias.

BLOQUE POPULAR

Con un carácter más popular se disputó la Liga de Boulder, que se jugó a cuatro pruebas en Gasteiz (Estadio, K2 y Hegoalde) y Amurrio. Hubo dos categorías: popular y elite. En la primera ganaron Itziar Rodríguez y Urko Ruiz. En la elite, los mejores fueron Aintzane Aizpeolera y Soledad Vélez, empatadas y Erramun del Toro.

PRUEBAS INTERNACIONALES

Como adelantábamos anteriormente, ya ha comenzado la Copa del Mundo de Dificultad. Un año más, el único representante vasco en ese circuito es Patxi Usobiaga. Y la verdad sea dicha no ha empezado con buen pie. En las dos primeras pruebas disputadas no ha podido entrar en las finales. En la primera cita, en la de Puurs (Bélgica), se clasificó en el puesto 24. En la segunda, en Dresden (Alemania), escaló mejor y firmó el puesto 12.

También ha comenzado la Copa del Mundo de Bloque. De las dos pruebas disputadas, en una de ellas, en la italiana de Rovereto, Leire Agirre, a pesar de no entrar en la final, cuajó una buena actuación; quedando en el puesto 12.

Andoni Arabaolaza

MEDIO AMBIENTE

REIVINDICACIÓN DE LA CARTA DE LAS MONTAÑAS

Medio centenar de colectivos ciudadanos, montañeros y ecologistas, coordinados por la asociación RedMontañas, ascendieron el pasado 21 de mayo a 35 cumbres repartidas por todo el estado, para solicitar la urgente protección de las montañas. Con ello quisieron denunciar que cuatro años después de 2002, Año Internacional de las Montañas, éstas se encuentran más amenazadas que nunca.

El borrador de la Carta de las Montañas, única propuesta emitida en 2002 para la protección genérica de las montañas españolas y su compatibilización con el bienestar de sus habitantes, continúa sin aprobar cuatro años después de ser emitida por el Ministerio de Medio Ambiente, como respuesta al llamamiento de las Naciones Unidas alertando de la degradación de las montañas y de la necesidad de extremar la sostenibilidad del desarrollo económico en estas regiones, y a pesar de que el pasado mes de junio de 2005 el Congreso de los Diputados instó al Gobierno Central a su rápida tramitación y aprobación.

Entretanto, la situación en estas áreas es cada vez más preocupante. Lejos de mejorar la sensibilidad de las autoridades ambientales y de los responsables políticos respecto a las importantes funciones ecológicas, sociales y económicas que desempeñan los sistemas naturales de las montañas, estas áreas están cada vez con más frecuencia en el punto de mira de proyectos de explotación insostenible de sus recursos y espacios, justificados por sus promotores con el argumento de la dinamización económica de las áreas rurales y la provisión de empleo para sus habitantes.

La presión urbanística y especuladora se oculta detrás de la mayor parte de estos proyectos, que generalmente están vinculados con la creación o ampliación de estaciones de esquí y otras promociones deportivas y recreativas diseñadas para el uso multitudinario, con el aliciente de la alta calidad paisajística y a menudo la vecindad de espacios naturales protegidos. Lo que aún es más grave, en algunos casos los intereses económicos están llevando al extremo de forzar cambios en la legislación ambiental de estos espacios para permitir la construcción de este tipo de complejos.

Estos deplorables precedentes y su efecto contagioso entre los políticos locales y bajo la permisividad de algunos responsables autonómicos están poniendo a las montañas en el puesto de próximos candidatos al abuso especulativo y urbanístico recientemente denunciado por Antonio Serrano, secretario general de Biodiversidad y Territorio del Ministerio de Medio Ambiente, como "extremadamente preocupante", y que está llevando a una lamentable pérdida de ecosistemas y a una profunda y adversa transformación en todo el territorio español.

La Carta de las Montañas se presentó en su día como un muy ade-



FOTO IBERIZEA



■ Masiva concentración en la cima de Peñalara

cuado enfoque integral para la gestión conservadora de las áreas de montaña, dándose la circunstancia de que sus premisas de solidaridad social para con sus pobladores coinciden plenamente con lo que también recientemente ha subrayado el Ministerio de Agricultura como filosofía básica de su anteproyecto de Ley de Desarrollo Sostenible del Medio Rural.

Los miles de montañeros, ecologistas y vecinos montañeses convocados por **RedMontañas** coinciden, por tanto, como representantes de una parte muy importante y concienciada de la ciudadanía, que la Carta de las Montañas debe aprobarse e implementarse urgentemente. Eso es lo que han reivindicado con la ACCIÓN SOLIDARIA PARA LA DIVULGACIÓN Y REIVINDICACIÓN DE LA CARTA DE LAS MONTAÑAS, celebrada el 21 de mayo, como jornada de ascensión simultánea y coordinada de treinta y cinco montañas repartidas a lo largo y ancho de las más importantes cadenas montañosas de nuestro país, y en la que junto a la reivindicación general- CARTA DE LAS MONTAÑAS, ¡YA!- se han denunciado localmente las diferentes y numerosas situaciones de amenaza, desprotección o destrucción de las respectivas áreas de montaña.

RedMontañas (www.redmontanas.org)
 coordinacion@redmontanas.org
 918539269
 627925695

COMIC

EUSKAL HERRIKO MENDIAK HISTORIAN ZEHAR

GAUR: EUSKAL HERRIKO EMAKUMEAK MENDIETAN ZEHAR



CARTAS

S.O.S. MAIRULEGORRETA

El pasado mes de abril me avisó un amigo gasteiztarra, montañero y espeleólogo, de la existencia de una reunión en Zigoitia, para charlar sobre la posible explotación turística de la cavidad de Mairulegorreta. Una amenaza que no tiene buena pinta tal y como se está fraguando, con gran oscurantismo y silencio por parte del ayuntamiento alavés; según dicen los vecinos de Zigoitia que han querido enterarse del trabajo de cocina habido con anterioridad, que ha dado lugar al concurso público de ideas, que será el comienzo de algo que no sabemos cómo puede acabar.

Si le sumamos que desde el Parque Natural de Gorbeya dicen no saber nada, la pinta es peor de lo que parece. Cerramos los ojos y vemos un tren txutxu que sube desde las canteras de Murua a la boca de la cueva, donde pudiera realizarse una visita turística, que parece estar ahora de moda. Una puesta en escena de ese calibre debe consensuarse con todos los ámbitos sociales existentes en la zona. No hablaremos de los daños ecológicos a la fauna y flora y de que es totalmente innecesaria cualquier obra al respecto en un lugar santuario para los espeleólogos alaveses y vascos.

Inaki Garcia Uribe
Orozko

HISTORIA DE UN RELOJ-ALTIMETRO

Hace años compré un reloj-altímetro Casio, modelo 950-alk. 6000. Tal y como es preceptivo en estos relojes siempre lo llevé a cambiar la pila al Servicio Oficial Casio de Bilbao. Hace varios años al devolverme mi reloj tras realizarle el cambio de pila, me comentaron que los agujeros de la caja donde roscan los tornillos que sujetan la culata, estaban algo pasados de rosca y me preguntaron dónde había realizado el último cambio de pila, a lo que les contesté que me lo habían realizado ellos mismos. Me respondieron que eso era imposible porque en el Servicio Oficial Casio aprietan los tornillos de la culata utilizando máquinas dinámicas calibradas, precisamente para no pasar de rosca los agujeros. Ante mi insistencia me contestaron que de todos modos el reloj conservaba la estanqueidad y que el problema no era preocupante.

El pasado mes de enero tocó realizar el siguiente cambio de pila. Al devolvermelo me comentaron que los agujeros de la caja estaban totalmente pasados de rosca y que a consecuencia de ello mi reloj había perdido por completo la estanqueidad; debido a que sin duda alguna los cambios de pila anteriores me los habían realizado en cualquier otro sitio menos en un centro oficial de Casio. Volví a dar explicaciones de cómo todos los cambios de pila que se han hecho en mi reloj los ha hecho siempre el Servicio Oficial Casio de Bizkaia y que nadie más ha abierto jamás mi reloj y que de haberlo dañado alguien, han tenido que ser a la fuerza ellos mismos. Lo negaron todo y no me hicieron ni caso.

Varios días después y sin que mi reloj llegara tan siquiera a mojarse, apareció condensación en su interior y se estropeó sin remedio posible. En el Servicio Oficial Casio de Bizkaia no aceptan responsabilidad alguna por su parte y ni tan siquiera se han dignado en atenderme.

Visto lo que ha ocurrido con mi reloj, yo hago las siguientes reflexiones:

- Llamar manazas a los empleados del Servicio Oficial Casio de Bizkaia es quedarse corto.
- La marca Casio puede ser un opción válida para comprar artículos baratos y de gama baja, pero cuando buscamos un artículo de calidad por el que pagamos un precio considerable, como es el caso de un altímetro, Casio no ofrece ni la calidad, ni el servicio, ni la garantía mínima exigible.

Alberto Sancho
Bilbao

ANUNCIOS GRATUITOS

Trekking botak salgai. Vendo botas de trekking Garmont 43 edo 44 zenbakia. Orain urtebete erosi nituen, oso egoera onean. 90€. Tel. 696 061 399.

Encontrados unos pies de gato olvidados en Araotz. Si son tuyos, puedes llamar al teléfono 670 988 681.

PUBLICACIONES



FATLANTE OROGRAFICO DELLE ALPI.

Este nuevo libro es el resultado de los trabajos del SOIUSA (Suddivisione Orografica Internazionale Unificata del Sistema Alpino) y en inglés ISMSA (International Standardized Mountain Subdivision of the Alps). Los Alpes, como sistema montañoso de Europa, han sido clasificados a lo largo del tiempo en grupos y subgrupos siguiendo diferentes criterios: la división y subdivisión de los Alpes Occidentales por parte de franceses y suizos y la de los Alpes Orientales por alemanes, austriacos y eslovenos. Italia también tuvo su papel en una partición de los Alpes, en 1926, en tres partes: occidentales, centrales y orientales, todavía utilizada.

La nueva subdivisión unificada que presenta este trabajo, adopta el concepto de bipartición (Alpes Occidentales y Orientales) y no el de la tradicional tripartición de 1926. Se trata de una aportación importante en este campo, de contenido riguroso y una presentación impecable.

Ficha técnica: Marazzi, S. "Atlante orografico delle Alpi". Edita: Priuli & Verlucca 2006. Formato: 16 x 23 cm. Páginas: 208. Precio: 39 €.

NOVEDADES

Título: *La alta ruta de los cántaros.* Autor: Torres, J. Edita: Sua Edizioak 2006. Formato: 13,5 x 21 cm. Páginas: 90. Precio: 17,50 €.

Título: *Cordillera Cantábrica. 30 itinerarios a pie.* Autor: Rodríguez, J.L. Edita: Alhena Media 2006. Formato: 12 x 22,5 cm. Páginas: 200. Precio: 21,95 €.

Título: *Alta Ruta Pirenaica. Del Cantábrico al Mediterráneo en 40 etapas.* Autor: Lara, S. Edita: Desnivel Ediciones 2006. Formato: 11 x 19 cm. Páginas: 330. Precio: 20,90 €.



Título: *Pirineos Catalanes. Los grandes macizos y regiones de este a oeste. 63 ascensiones.* Autor: Gel, C. Edita: Desnivel Ediciones 2006. Formato: 11 x 19 cm. Páginas: 300. Precio: 18,90 €.

Título: *Escaladas en roca.* Autor: Luebben, C. Edita: Ediciones Tutor. Formato: 19 x 23 cm. Páginas: 310. Precio: 22 €.

Fernando González
Librería Tin-Tas Viajes y Mapas

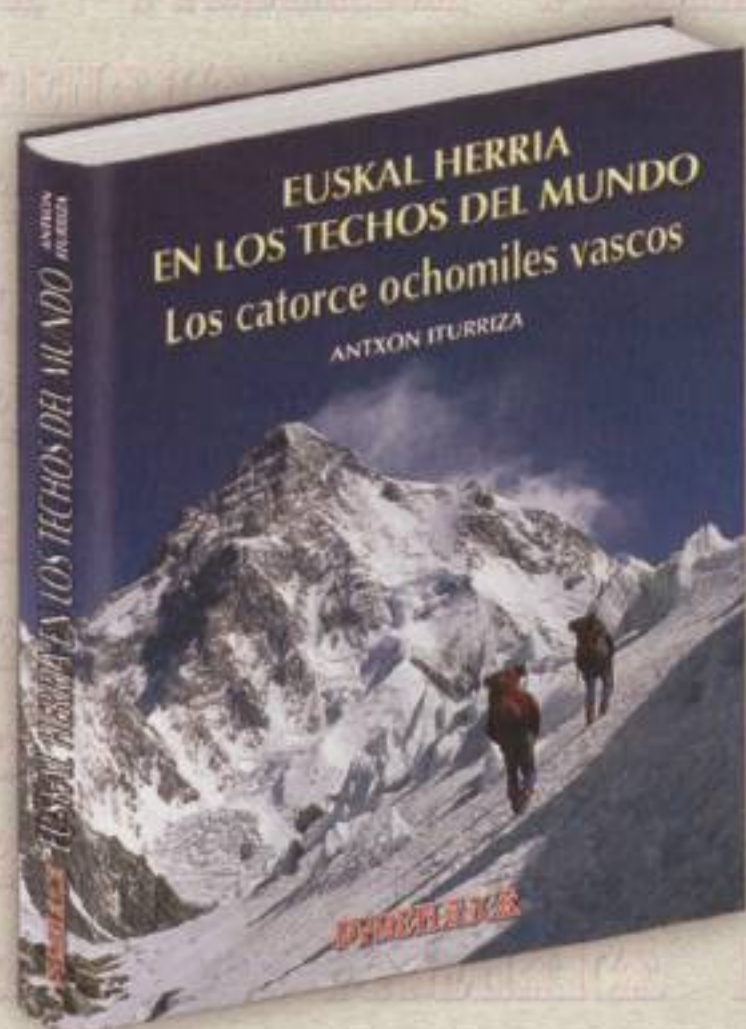
PREMIOS PYRENAICA
XXIII CONCURSO DE ARTÍCULOS DE MONTAÑA
El 30 de junio finaliza el plazo para participar en el Concurso, dotado con 875 € en premios. Puedes ver las bases en los números 221 y 222 de Pyrenaica y en www.pyrenaica.com

PYRENAICA
PERMANECERÁ CERRADO POR VACACIONES DEL 1 AL 31 DE AGOSTO
PYRENAICA - JULIÁN GAIARRE, 50 - 48004 BILBAO
www.pyrenaica.com

EUSKAL HERRIA

EN LOS TECHOS DEL MUNDO

Los catorce ochomiles vascos



Escrito por: Antxon Iturriza

Formato: 21x30 cm

Páginas: 194

P.V.P.: 30 €

OFERTA VERANO

Hasta el 21 de septiembre

por sólo 5 €

si lo adquieres a la vez
que los dos tomos de

**Historia Testimonial
del Montañismo Vasco**

BOLETIN DE PEDIDO

Apellidos y nombre: _____

Domicilio: _____

C.P.: _____ Población: _____

- Deseo recibir Pasaré a recoger
- Historia Testimonial del Montañismo Vasco (II)
- Historia Testimonial del Montañismo Vasco (I)
- Euskal Hertia en los techos del mundo

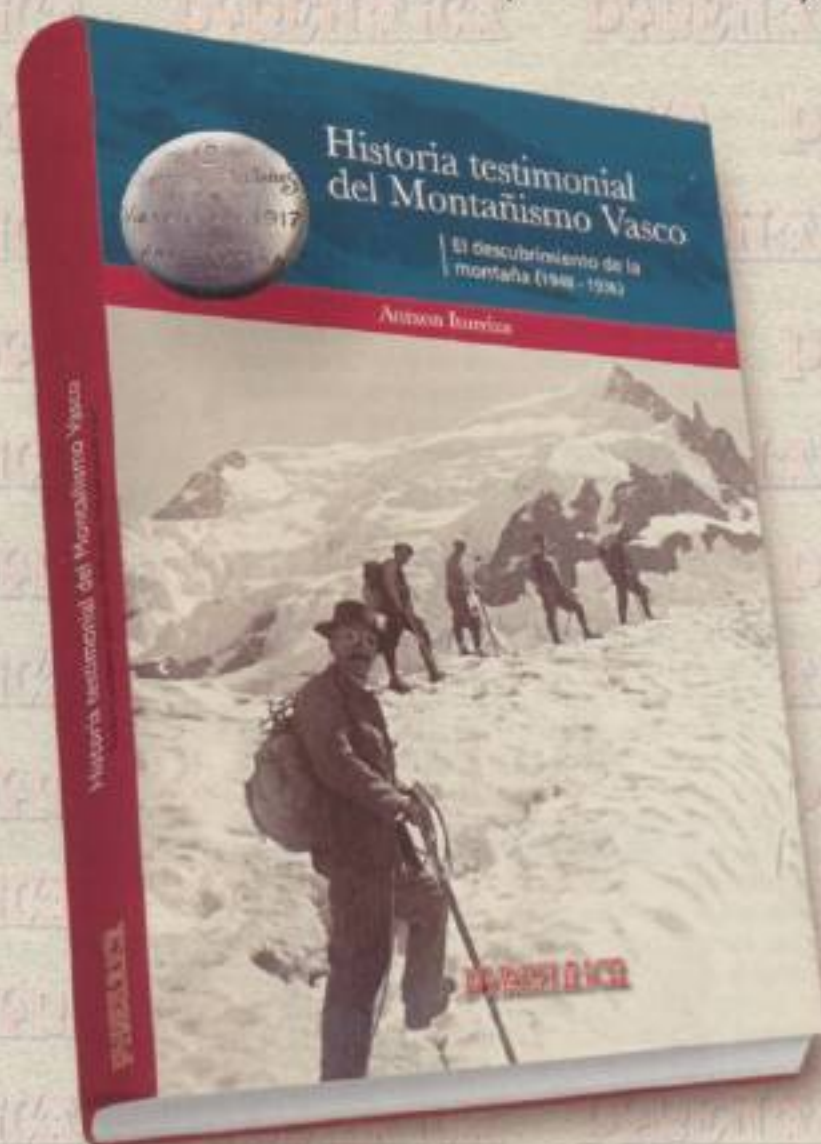
Forma de pago:

- Caja Laboral: 3035-0072-00-0720030006
- BBVA: 0182-4700-19-0203044628

Envía este cupón junto con una copia del justificante del pago a:
PYRENAICA-Apartado 4134-48080 BILBAO
y lo recibirás por correo certificado.

Historia testimonial del Montañismo Vasco

El descubrimiento de la
montaña (1848-1936)



Escrito por: Antxon Iturriza

Formato: 21x30 cm

Páginas: 240

P.V.P.: 39€

La crítica ha dicho:

"Un volumen delicado y profundo que permite revisar la historia con mayúsculas"
Lorea Madina "Deia"

"Si hay que resaltar algo en este libro es la labor tan precisa del autor para contar la historia de montañismo vasco"
Juanma Sotillos "Diario Vasco"

"Sin lugar a dudas, estamos ante un hito histórico"
Andoni Arabaolaza "Mendia-Gara"

"Entre sus páginas, maravillosamente maquetadas y envueltas en fotografías de lujo, se despliegan toda suerte de aventuras montaraces"
Alberto Martínez Embid "Heraldo de Huesca"

¡En **PYRENAICA**
seguimos haciendo **Historia!**

**Ya está a la venta
el Tomo II**

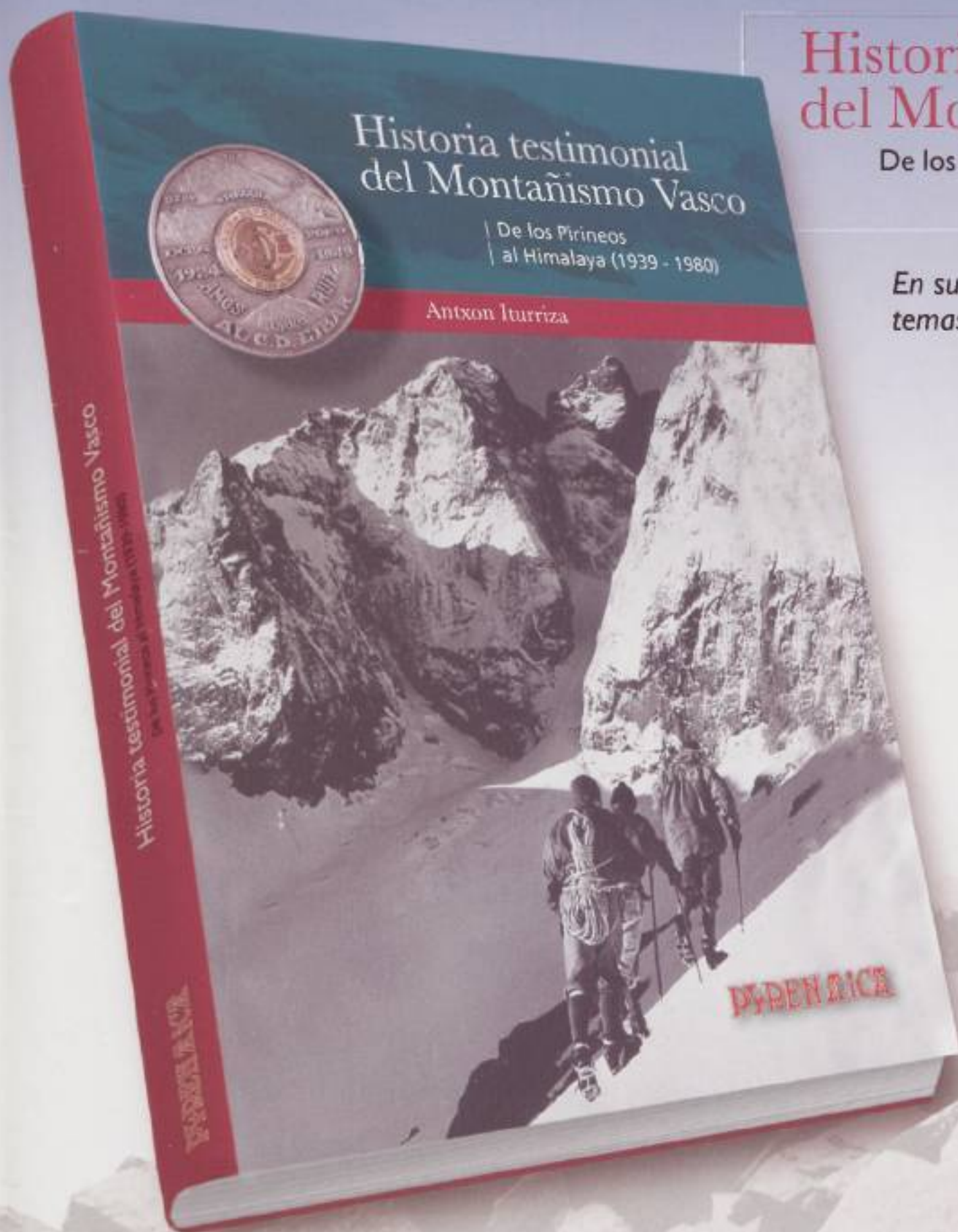
Historia Testimonial del Montañismo Vasco

De los Pirineos al Himalaya (1939-1980)

de ANTXON ITURRIZA

En sus páginas podrás encontrar
temas como:

- El nacimiento de los clubes
- Las primeras marchas reguladas
- El descubrimiento de Atxarte
- Las volcaneras de México
- La tragedia del Mont Blanc
- Naranjo. Primeras invernales
- El nacimiento del esquí de montaña
- La aventura andina
- El cincuentenario en Elgeta
- El refugio de Piedrafita
- Desengaño y triunfo en el Everest



Formato: 21 x 30 cm

Páginas: 284

P.V.P.: 39 €



0% de materia grasa



METEOR III
ULTRA-LIGHT 235 g

235 g para centrarte 100% en la actividad.

El nuevo METEOR III es tan ligero y está tan bien ventilado que olvidarás que lo llevas puesto. Acolchado interno, sistema de ajuste preciso, clips para frontal y ranuras para montar una visera VIZION, no hay duda que el METEOR III fue diseñado para conseguir las máximas prestaciones con la máxima comodidad.

PETZL

www.petzl.com

www.vertical.es